

PARRAFO II.

Que no ay ombre descuidado en su
pretension: pues aun los mas per-
fectos están bien perueni-
dos en solici-
tarla.

45 **L**Eyo el Griego segun su
propria frasi asi: *In compleri
diem Pentecostes, erant omnes pari-
ter in eodem loco, & factus est repen-
te de caelo sonus, &c.* Al cumplir-
se el dia de la esperança, ya esta-
ban juntos y esperando los dici-
pulos, que no seria solo el miedo
el que los tuuiese asi. *In compleri
diem Pentecostes, &c.* *Accepto, dice
San Agustín serm. 179. de Tem-
p. Christi ascendentis mandato Apo-
stoli, de superuenturo Sancti Spi-
ritus pignore pretioso, in templo e-
rant vnanimis, collaudantes do-
minum, vt vna eos inueniret coro-
na ignea aduentantium gratiarum.*
Auiales Dios prometido al Es-
piritu Santo; sabian, que notar-
daba en sus promesas, y que a-
quel dia era solene en la festiui-
dad, y esperaban aquel dia la
corona. Y no fue mas presto el
faor, que el cuidado (con ser
el faor diuino tan presto) pues
ya los allo juntos, para recibir la
gracia. *Erant omnes pariter in eo-
dem loco, & factus est repente de cae-
lo sonus.* No los juntò el ruido
del viento, antes parece, que vi-
no ya esperado, y juzgado por
perezoso este. No ay ombre, q

se descuide en su pretension:
pues aun los mas perfectos está
bien preuenidos en diligenciar
la corona, que les puede ser de
lustre.

No puede negarsele a O-
rigenes la delgadeza, con que
discurrio en esta parte. Oye lob
las nueuas miserables de tantas
perdidas, vese afligido, y derri-
base a la tierra adorando a su
Dios, *Tunc surrexit Iob, & sci-* Iob. 12
dit vestimenta sua, & tonso capite 20.
corruens in terram adorauit. Que ce-
remonia es esta tan singular de
respeto, que entra su maior con-
goja ejecuta el Patriarca? Res-
pondio Origenes a esta pregun-
ta asi libr. 1. in Iob. *Imperatores,* Orig.
qui victores extiterunt non stantes,
sed deorsum adorantes coronam ac-
cipiunt: sic Iob in prima tentatione
ad orationem se prostrauit, vt perse-
ctas tolerantia sua à Deo acciperet
coronas. Era costumbre de los
varones soberanos (y sabia la
bien Iob que era Principe) di-
ce el Sabio Maestro, recibir la
corona de su autoridad prostra-
dos; y asi Iob se arrojò a la tier-
ra, para que le diese la corona
Dios en su primer combate. *Sic*
Iob in prima tentatione, &c. Mere-
cia Iob la corona de su pacien-
cia, y pretendiala; y salia a rece-
birla. Pues no le faltaba mas que
padecer? Despues desto pidio
el demonio licencia a su Dios,
para atormentar a Iob. Conce-
diola el cielo, y irio al Patriar-
ca, y ausentose el demonio. E-
gref.

Iob. 2. v. 7. *gressus igitur Satan à facie Domini percussit Iob vlcere pessimo, à planta pedis vsque ad verticem capitis.*
vers. 8. Y sufrio Iob con tanta paciencia este daño, que acobardado huyo el enemigo. *Qui testa sonneradebat, sedens in sterquilinio,*
S. Y como no prosigue el demonio en atormentarle? *Qui gladiatorum certamen experiuntur,* dice S. Iuan Crisostomo in capit. 9. in Cat. Græ. vbi *Aduersariorum caput præciderint, tunc ob victoriam corona donantur, Iobi verò aduersarius vbi illius corpus conscidit, atque omnis generis vlceribus pertrebavit, & languore confecit, tunc demum superatus est, jugaque sedit, coronam suo antagonista concedit.* Huyo el demonio, porque ya era el tiempo, que fuele Iob coronado. Auia vencido todos los combates, y así le dio la corona. La corona es premio de todas las tentaciones vencidas; era la postrera la de vencer al demonio, aun viendose erido desde la cabeza a los pies, y así como a luchador vitorioso le concedio liberal, aunque forçado el premio. No discurrea mal el demonio, que ya la merecia, y así le puso cõ huyr la corona, y le ciño del laurel las sienes. Pues mirad aora lo que Origenes pondera! Conocia, dice, Iob, que la ceremonia de recibir la corona, era postrarse, y así se postra a la primera tentacion. *Imperatores, qui victores extiterunt, &c. Sic Iob in prima tenta-*

tione ad orationem se prostravit, vt perfectas tolerantia sua à Deo coronas acciperet. Es verdad, que Dios es mas liberal, y preuenido, que lo es el demonio, en juzgar mercedores a los que batallan, y en darles de su mano el premio. Pero Iob quiere todas las coronas de su sufrimiento valeroso, y todas las quiere desde vencida la primera tentacion. No obra impaciente, ni está culpado, que Iob conoce bien la condición diuina; y sabe que no tardara tanto, como su enemigo en pereça. Pero obro Iob con la condición de ombre; y así no estuo descuidado en la pretension. Y aunque merecia la corona por auer entonces vencido; pero si pretende desde luego todas las coronas, no está pereçoso en el pretender. Que no ay ombre, aun siendo muy perfecto, que esté descuidado, en salir a recibir preuenido, lo que merece. *In prima tentatione ad orationem se prostravit, vt perfectas tolerantia sua à Deo coronas acciperet.* Parece el mismo caso de oy. *In compleri diem Pentecostes, &c.*

Que discreto está el Iustiniano en este mismo Asunto! Los ojos diuinos estan desvelados, dice David, para atender a los varones justos, y sus oydos pròtos a escuchar sus ruegos *Oculi, dice Ps. 33. v. 16.* *Domini super iustos, & aures eius in preces eorū.* Reparad, q̄ no dice, q̄ las orejas diuinas estan prontas al ruego humano, sino en el rue

go suyo. No dice, q̄ acude Dios puntual al ombre, que le pide, sino que está pronto, y liberal en los mismos ruegos. Y que mysterio tiene eso? Grande, responde el San Lorenzo Iustiniano. Quiere explicar David, dice el docto Padre, la presteza, con que Dios oye, y socorre la necesidad del ombre: y así no dice, que Dios acude al ruego, sino que Dios está en él. Y es decir: Dios acude tan presto al ombre como el ombre pretēde el remedio de su necesidad: Que parece, poco encarecer, el decir, que Dios favorece con presteza liberal suya, y á de decirse, que Dios remedia, como sabe el ombre desear. Que es tan apresurada la diligencia humana en el pretender, que estan impaciente, que el decir que Dios acude, y que Dios le oye como el solicita, y diligencia su bien: será decir que Dios remedia con suma presteza de facilidad. *Non dicit ad preces, sed in preces,* escribe Iustiniano in Psalm apud Nouar. Tom. i. elect. num. 562. lib. 2. *in quo notatur celeritas audiendi, cum in ipsis orantibus fit auditor.* Aun le pareciera tardanza al ombre, si le remediaran, despues de auerle escuchado: en las mismas voces que forma á de estar atento el cuidado de quien le á de remediar. No desca, para luego, en pidiendo, sino para luego cuando pide. *In compleri diem Pentecostes,* Y será.

S. Laur.
Iustin.

tarde, aunque sea luego, sino es tan luego, como para cuando solicita el.

PARRAFO III.

Que nunca quien bien obra, sospecha mal.

NI en Job, ni eu los dicipu 48
los fue esta impaciencia sino sospecha ilustre, nacida de su virtud noble. *Nunca quien bien obra, sospecha mal.* De su virtud apresurada, y presta en el merecer, nacia la opinion sagrada de la largueza diuina: imaginandola presta, por ser ellos virtuosos. Todo afecto imagina, que los otros son locos, si el esta turbado. Es verdad grande, lo que escribio Seneca in *Seneca*
Prouerb. Ut omnis affectus, in quo ipse insanit, reliquos furere putat.

Los entregados a su deley- 49
te, dice San Gregorio Nazianzeno, no pueden persuadirse, que es posible, sean los otros ombres castos. Su flaqueza delmaya a sus imaginaciones, como la turbacion del sentido pone, y finge turbacion en los ciegos. Estan ellos instables, y piensan ciegos, que el cielo titubea. Oyd al Doctor in *præcept. ad Nazianzeno*
Virg.

Hi fieri non posse putant, v̄ carnea moles.

Fulgans occidunt proprijs qui sordibus omnes.

*Asi agri est oculi, nigra nia cer-
nere cali.*

*Sydera, sic tellus quamuis emmo-
ta quiescat,*

*V luitur ipsa tamen, ceca veri-
gine captis.*

Obrad bien, y presunireis me-
jor. Este la virtud animosa, y
juzgareis de los otros la misma
constancia. Obrad mucho, y sos-
pechareis bien.

50 Pasaron algunos dias, dice
el Testamento Sagrado, y pareciole
a su ama el esclavo bien. No ay
regla en lo que las mugeres de-
sean, que siempre desean lo mas
escandaloso. Y no fue poco, q̄
no desease en lo peor: que asi
sucelen acerlo. Pareciole bien
Ioseph, por mirarle: que no pa-
recen dueñas de sus afectos, se-
gun se dejan de ellos arrastrar.
Si son libres, pero son inconfi-
deradas; y obran, lo que no de-
ben, por no dar a la rason oy-
dos: *Post multos autem dies inte-
cit: Dormi mecum. No riñamos
mas a la señora, que obra como
muger. Pero como no cautelo
Ioseph Patriarca tan insolente
desmesura? Como no cautelo
con la prouidencia, como no te-
mio este riesgo? Porque obraba
lo que debia, respõde S. Ambro-
sio, y no le sospechò. *Non erat
in potestate seruilis, dice S. Ambro-
sio lib. de Ioseph. c. 5. Ut non vi-
deretur: maritus debuit cauere ocu-
los vxoris. Sed quod ille non timebat
de coniuge, arbitrabatur esse testi-**

*monium castimoniam, non remissio-
nem cura.* Era Ioseph esclavo,
dice S. Ambrosio, y asi no
podia huirse a la presencia. Y
si podia temerle de quien era
muger, vio que su marido no la
zelaba, y asi la tenia por honesta.
Si Ioseph fuera malo, tuvie-
ra por sospecha al descuido
del marido. Pero como vivia
con verdad inocente, aunq̄ vio
al marido descuidado, juzgo, q̄
era aquel descuido satisfacion
de su Esposa. En sus afectos a-
prendia Ioseph confianças, por-
que el era honesto. No rezelò,
que podia vna muger atreuerle,
porque el era virtuoso. Y si el
rezelò natural podia tenerle des-
uelado, el ver a su señor desaten-
to, lo tuuo a confianza, y a testi-
monio seguro de la señora. En
todo allaba razones para acre-
ditar su pureza, porque el era
Santo. No pudo sospechar en
su dueño descuidos, porque el
estaba cuidado de no obrarlo
indecente. Como Ioseph no se
descuidara, si pudiera sospechar
peligros: no imaginò, q̄ se des-
cuidaba su amor antes de ver el
descuido, penso la inocencia: ima-
ginado, que nacia aquel descui-
do de satisfacion. Que nunca
fueron sospechosos los bien in-
tencionados. Siempre piensan,
que los otros obran bien, si ellos
no obran mal. Que nunca quie-
bien obra, sospecha en el otro,
lo que el no iciera. No fue en
Iob, ni en los dicipulos ambicio-
so

Genes. 39.
v. 7.

Ambrosio

lo cuidado, no era sino virtud el estar cuidadosos. El estar bien dispuestos para los meritos, acia, que sospechalen tan prevenidamente de la agena largueza.

PARRAFO III.

Que no puede asegurarse la fortuna del Principe, sino esta cierto en el vasallo el amor.

Factus est repente de caelo sonus tanquam aduenientis Spiritus vehementis.

51 **V**enia el Espiritu Santo al mundo, y quiso, que se entendiese, que el cielo le embiaba; lugar en que va triunfante delcansaba Christo. Era Dios llama de encendida caridad, q̄ auia de abrasar los pechos de los fieles, y así era necesario, que se supiese intento de su venida, que era acer a Christo, que ya estaba en el cielo, venerable. Que á de ser la primera diligencia del Principe, si quiere respeto, que le ame el subdito. En lugar inmortal, y ageno de mudanças estaba Christo; pero queria asegurar, y establecer su reyno en la estimacion de los ombres, y así les embia llamas, con que le quieran. *No puede asegurarse la fortuna del Principe, sino esta cierto en el vasallo el amor.*

Estará firme, y asegurado. 52 do Eliaquin, dice el Profeta Esaias, como estava instable, y peligroso Sobna. Aquel será en la dicha de su felicidad constante; como estava aventurado, é infelice este. Y será la causa de aquella gloria, y desta desdicha, que no será el fundamento semejante de su firmeza: pues estava Eliaquin asegurado en vn lugar fiel. *Et Isai. 28. figam, dice, illum, paxillum in loco fideli, & erit in solium domus patris sui. Et suspendent super eum omnem gloriam domus patris eius, &c.* Tanta carga, y en el tanta firmeza? Tanta gloria, y en el tanta dicha? Y es la dificultad, que los setenta Interpretes no entienden estas palabras de Eliaquin solo; sino de todo otro Principe, cuya firmeza, y fortuna no es facil de entender. *Et figam illum Archonta, siue Principem, dicen, in loco fideli.* Estara Eliaquin asegurado, y firme como lo está el clauo intimado en las paredes: pero no sino como lo está el Principe defendido de la lealtad, *Et figam illum, &c.* Que lugar fiel es este para defenla, que el es, a quien compara Esaias la firmeza de Eliaquin, constante? Y como puede ser Principe, lo que es clauo, ò lo que es asegurado esfuerço? *Sep. Del Rio in Adag. Tom. 1. adag. 733, Archonta sunt interpre.*

pre et i paraphrastice indicantes metaphoræ, siue a' agü significatiõnem, nempe quis paxillus firmus vocetur. Principes enim à Deo electi, & recte manere suo fungentes sunt paxilli defixi in loco fidelitatis; nam salus, opes, spes subditorum omnes ab illis pendent, & ipsi firmi ac tuti sunt in beneuolentia subditorum. Lo que auia llamado clauo Esaias, dice el doctor Padre, llamaron los setenta interpretes Rey; y bien pudo el Principe tener ese nombre, pues de el dependen los subditos, colgadas de el todas sus esperanças. Y con mucha raçon, para comparar a Eliaquin a vna cosa asegurada, le compara a vn Principe defendido de la lealtad de sus pueblos, ù de su amor. Que si es verdad, que son los Principes, los que a todos sustentan, el amor de los vasallos es la firmeza, que a ellos los asegura. Y puede ser metáfora vn Principe querido de sus vasallos de la firmeza a quien nada puede contrastar.

Et figam illum velut Archonta in loco fideli. Ipsi firmi ac tuti sunt in beneuolentia subditorum.

(. . .)



PARRAFO V.

Que la pureza, y santidad de la alma es la disposicion y el aliño para recibir los fauores del cielo.

Fue grande el estruendo, para que la atencion, y aduertencia en los Apostoles fuese grande, *Repentino sonitu, dice Eucumenio in Act. & non insensibiliter, factus est accessus spiritus, & de celo, ut subita quidem consternatione omnes excitaret.* Auia de ser la largueza mucha (*& repleuit totam domum,* en señal de las copiosas gracias, que comunicaba a sus pechos Dios) y así vbo de ser mucha la ansia de recibir esos mismos dones. No quiere el cielo, que sea su fauor repentino, para que así sea no esperado; sino para que sirua el espanto de disponerle mas. Piden disposicion grã de los beneficios: y es la disposicion de tan soberanos fauores la pureza de la alma, con que se aze capaz el ombre de semejantes larguezas.

Ya esta mi coraçon dispuesto, dice el Profeta, estè la gracia pronta. No tarde mas señor el beneficio, y la gloria, pues ya está en mi pecho el adorno, y la capacidad. *Paratum cor meum, dice, paratum cor meum. Cantabo, & Psalmum dicam, Exurge gloria*

53

Eucumenio

54

Ps. 57 v 8

ria

ria mea. Que obliga David con sus ruegos, que así pide con confianza los favores? Que importa, que este ya el dispuesto para recibir, para que aya de empezar luego la gracia a favorecer? Si obliga la necesidad al poderoso, y el aprieto, y miseria del que padece a quien está rico: pero no parece, que el poder ya recibir la gracia, obliga al cielo para que el cielo la de. Y como prueba David, que dispone su pecho para que Dios le beneficie? Pues y eso es grandeza por que puede estar el corazón aliuo? *Cormeum Domine*, dice S. Pedro Damiano comentando a David, *serm. 21. Ad capiendam largitatis munera preparo, qui à carctis hoc prauae cogitationis squaloribus purgo; nihilque in eo relinquitur, quo gratiae tunc munus desuper venientis refundatur. Ego curavi; quae intus male seruabantur, egerere; tu illud accelera dono tuae pietatis dignanter implere. Cor meum vacue factum, atque ad te paratum teneo; quia effosis ex eo vitiorum ruderibus, ad amplectendam tui Spiritus gratiam tota mentis intentio ne suspiro.* Que bien! Yo no discuro, dice David, en si es razón esta del beneficio: pero bien se que es disposición. Si está mi pecho vacío de afectos torpes y de culpas feas, de sombras de ignorancia, manchas de delitos, bien cierto es, que está dispuesto, para la gracia de vuestro diuino espíritu que le adorne. Que esta es

la disposición de los beneficios del cielo, la santidad de la alma; y así a eso à deseguirse la riqueza de la gracia, que llene el pecho, al desvelado cuidadoso, que arranque del los pecados. Oy se llena de vuestro favor la casa; llene, señor, mi pecho de vuestro Espíritu, pues yo le preparo con la santidad.

PARRAFO VI.

Que à de acompañarse la oracion de obras, si à de estar confiada la oracion

Estaban los Apostoles en el cenaculo ocupados en la oracion, como auia dicho el Capitulo antecedente, *Hi omnes erant perseuerantes vnanimiter in oratione.* Y así los despertò del ocio regalado de la oracion el ruido, para que juntasen a la contemplacion sagrada la eficacia obradora. Que la oracion es Santa, pero no an de dejarse las obras; sino acompañarla, y lucirla. Y que fuera, si llegase a la oracion, quien nada aze? La oracion à de acompañarse de obras, si à de estar confiada la oracion.

Leuantad a Dios las manos, dice el Apostol, y leuantad a Dios las manos puras. No esteis enojados, euando llegais a pedir. *Leuantes, dice, puras manus sine ira, sine disceptatione.* Para que es necesario aduertirnos al

Petr. Dom

55

Act. 10

142

46

I. Thim.

vers. 10

S. August.

la pureza de las manos, cuando trata S. Pablo, de disponer los ruegos? Que bien S. Augustin in Psal. 62. *Leuantes puras manus: ut cum leuas manus tuas ad Deum, reuiant tibi in mentem opera tua: quia enim manus istae leuantur, ut impetres, quod et is, ipsas manus cogitas in bonis operibus exercere, ne erubescant leuari ad Deum.* Trababa S. Pablo, dice S. Augustin, de enseñar a orar cō confianza Católica, y así bien adierte, q̄ se repare en la pureza de las manos, pues en ellas se significa la pureza de las obras. Que dan ilustres con fianças las azañas a la oracion.

PARRAFO VII.

Que es la palabra de la predicacion Católica el principio de las misericordias del cielo.

Et apparuerunt illis dispersitissimae linguae, &c.

97 **Y** Estas son las obras, q̄ querria ver el cielo en los Apóstoles, las obras de la predicación: y así son lenguas de fuego, las que les da el Diuino Espiritu. Que es la palabra de la predicacion Evangelica el principio de las misericordias, con q̄ el cielo favorece al mundo.

98 Iba Christo caminando con sus discipulos; y como la ocasion del socorro puerda sim-

pre con mas viveza la necesidad del ver lucir y descollar las espigas, juzgaron los dicipulos mayor su hambre, y quisieron remediarla con tan corto alivio, como era el sustento de aquellos granos. In illo tempore, dice San Mateo, *abijt Iesus per facta Sabbatho: discipuli autem eius esuriientes coeperunt vellere spicas, & manducare.* Pues como está Dios tan presente al regalo así case-ro de los dicipulos? Mirad, lo que significa el regalo, dice cō agudeza Cristiano Deudmaro, y allareis la raçon de tan inmediata presencia. El disponer para la comida estos granos de entre aquellos verdores, dice el docto Padre, significa el saçonar para la virtud a los ombres con las palabras de la predicacion Evangelica; y así por eso está Dios entre los dicipulos; cuando ellos así caminan, y comen. Que es cierto el seguirse el fauor diuino, y la cercania de la gracia del cielo, a los primeros gritos de la predicacion sagrada. *Cum discipuli transeunt, dice el Doctor in Matth. vellunt spicas, quia vollunt homines à terrenis delectationibus, in quibus confixi erant. Fricare verò manibus, est, per exempla sacrarum scripturarum à concupiscentia carnis, quasi à folliculis exuere. Grana verò comedere, est, exutum quemque membris Ecclesie incorporari. Et discipuli ante dominum incedentes hoc faciunt, quia ante Doctores pre-*

Matth. 12. vers. 1.

Diutmaro

pre

*predicant, & sic Dominus tangit
cer, ut credant.* Esos son los pa-
sos de la divina gracia, empe-
zar siempre a darse a conocer
entre las palabras de la predi-
cacion divina; erir luego los
coraçones, y alumbrarlos, pa-
ra que figan, y obedezcan tan
importantes verdades, y estar
presente todo Dios con sus mi-
sericordias. Que fue siempre
la palabra de la predicacion
Euangelica el principio de las
misericordias con que Dios li-
beral favorece.

PARRAFO VIII.

*Que à de temer mucho el muy bene-
ficiado, pues no es el beneficio fa-
uor, sino susto a quien
no corresponde.*

*Et apparuerunt illis disparti-
tae linguae tanquam ig-
nis, &c.*

59 **D**E fuego an de ser las len-
guas, con que el Espiritu
divino corona a los Apostoles?
Llamas, y beneficios? Pues no
fuera mas a proposito que apare-
ciera tambien la gracia en figu-
ra de paloma? *Cum mansuetudinẽ
magistri declarat, responde San
Juan Crisostomo in Cat. D.
Thom. ad cap. 3. Luc. in spe-
cie columbina apparet: in Pentecos-
te autem quemadmodum ignis, ut*

ostendat pœnam. Cum enim oportebat delictis ignoscere, mansuetudo necessaria erat sed ut adoptati sumus gratiam, restat examinis, & iudicij tempus. Cuando ay culpas, aparece el Espiritu Santo perdonador, y así en figura de paloma, para perdonar; cuando ay gracias, y beneficios echos, aparece en figura de llama, para acerse temer. Que en recibiendo el beneficio, à de alustar el rezelo: que no es el beneficio favor, sino susto, a quien no corresponde.

60 Imaginan necios los
ombres, que beneficia, y se
oluida Dios, de lo que a bene-
ficiado. Nadie beneficia, y se
oluida de lo que beneficiò.
El que recibe el beneficio, si
que se oluida, y se muestra
ingrato. De los beneficios to-
ma Dios rigurosas cuentas: Y
de lo primero, de que ace Dios
testigos en su juicio riguroso,
es de aver beneficiado al om-
bre. No vienen en el juicio cõ
el sus Angeles? Si. *Cum autem
venerit filius hominis in maiestate
sua, & omnes Angeli cum eo.*
Para que sus Angeles? *Omnes
Angeli cum ipso,* responde San
Juan Crisostomo in Cat. D.
Thom. *aderunt testantes, & ipsi,
quantum ministraverunt missi à
Domino ad hominum salutem.* Vie-
nen con Dios sus Angeles,
cuando el viene a examinar
las acciones, para que sean ellos
mis-

Chrysoſt.

Matth.
vers.

Cap. 1.

mismos testigos de lo que los beneficio, siendo ellos instrumentos de sus providencias bien costosas. Teman todos, que no se olvidan los beneficios que se hacen; y deben dar gusto a quien no correspondiere.

PARRAFO IX.

Que entonces es la virtud, cual conviene; cuando llega a apreciarse y a coronarse con ella quien la exercita, y ama.

Et repleti sunt omnes Spiritu Santo.

61 **L**lenò el Espíritu Santo de fuego a los Apóstoles, y viose arder la llama en la cabeza suya. Y esto fue ser la santidad deste día, santidad perfecta, el estar visible, y el ser corona de los que la gozaban. Virtud escondida, y retirada al pecho, de que no se precia, y con que no se corona, quien la exercita, no es santidad de quien ya tiene las señales de Esposa de Christo, sellada, y ennoblecida con su amor.

62 Los alientos de la boca de su Esposo Santo quiere gozar la Esposa, y registrarle los latidos del pecho por los alientos de la boca. *Osculetur me*, dice, *Osculo oris sui*. No es presunción sobrada esta? No, dice San Bernardo. No es, sino a;

zaña de Esposa, que ya tiene unido su espíritu al que su esposo tiene. Los regalos de la voca pide; y fue declarar con eso, que no se auergonzaba de ser de su Dios. Y ese es amor de quien obra como tan favorecida, el no encubrir que ama. Quiso, que todos viesen la llama que la abrasaba; para que todos la calificasen por esposa. *Non petit*, dice Sermon. 7. in Cant. *Libertatem, non mercedem, non hereditatem, non denique vel doctrinam; sed osculum. More planè castissima sponsa, ac sacratum spirantis amoris: nec omnino volens flammam dissimulare, quam patitur.* Espira amor sagrado, quien se hace conocido con el ardor que reuerte. Es el amor de Esposa. querer, que vean todos en su lengua la llama. Y esa es la firmeza, con que corresponde al amor, que Dios la tiene, estar tan confiada, que quiere, que todos sepan, que ella no ama a otro Si pidiera otra cosa, fuera amor interesal: pedir esto, fue pedir como muy perfecta; pues ya queria ornarse, y coronarse con su amor. Ya están los Apóstoles con todo el Espíritu de Dios en el pecho, pues es corona el fuego de sus corazones de las cabeças mismas.

S. BERNARDO.

(.)

PARRAFO X.

Que es el Espiritu Santo en el ombre
la prenda, de que Dios le ama
con ternura de muy suyo.

63 **Y** Bien era obligacion de q̄
obrafen así, los que así es-
taban fauorecidos del Diuino
Amor. Tenian al Espiritu San-
to por arras de su desposorio,
por señal de las delicias, con q̄
ya lostrababa Dios como a el-
posas: y así obrarō con toda esa
fineza. El Espiritu Santo es la
prenda que al ombre onra, y le
señala por tiernamente queri-
do de la diuinidad.

64 Que señas dio Iudas a Ta-
mar, de que el amor, que la te-
nia, era amor verdadero Diole
la vara de su mano, y el anillo
de sus dedos: y aleguola en to-
do trançe riguroso de riesgo
contra cualquier calumnia.

Sens. 38.
vers. 16.

*Qua respondente: Quid dabis mi-
hi, ut fruaris concubitu meo?
Dixit: Mittam tibi hedum de gre-
gibus. Rursumque illa dicente:
Patiar, quod vis, si dederis mihi
arrhabonem, donec mittas, quod pol-
liceris, ait Iudas: Quid tibi vis pro
arrhabone dari? Respondit, Annu-*

*dum tuum & armillam, & baculum,
quem manu tenes. Y esto la libro
despues. Y esto le conuenio, de
q̄ no auia sido la jūta lasciua, si-
no mysteriosa. Y es lo mismo,
lo que ennoblece a la alma, y
lo que la acredita del diuino
desposorio. Que es el Espiritu
Santo la sortija de las bodas,
con que queda la alma asegura-
da, y cierta, de que es Dios
su amigo. Sicut Iudas, dice
San Iuan Crysoftomo hom. 1. Chryso
in Matth. Meretrici coniunctus
est, & dedit illi virgam, & armil-
lam, & annulum: sic & Christus
Ecclesie meretrici ex Gentibus se
coniunxit, & dedit pro mercede con-
iunctionis virgam crucis, & Annu-
lū Spiritus Sancti. Tratēse como por
fectos los Apostoles declarada
la llama del coraçō en las cabe-
ças: q̄ teniendo y a dentro del
coraçon al Espiritu Santo, ya les
pone en esa obligacion la lar-
guezza, con que el cielo los tra-
ta. Que es el Espiritu Santo la
señal, y la prenda del mas gran-
de y diuino Amor. Esta es la se-
ñal del amor, y de la gra-
cia, prendas de la glo-
ria. Ad quam nos
per ducat. &c.
(f. 2)*





S E R M O N

S E P T I M O

D E L G L O R I O S I S S I M O

P A T R I A R C A S . B R U N O , F U N

dador de la Ilustrísima Religión
de la Cartuja.

P R E D I C A D O E N S U D I A E N E L R E A L

Conuento del Paular de Segouia.

P O R E L R . P . M . F r . I V A N P O N C E D E L E O N ,

de la Orden de los Minimios de S. Francisco de Paula

Predicador de su Magestad, Calificador de su Consejo

Supremo de la Santa, y General Inquificion, y

Visitador de las Librerias de España, y

Reynos de su Magestad.

S A L V T A C I O N .

Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardeutes in manibus vestris. Lucae 12.

Num. 1.



COSA Muy nueva parece, que auiendo en este Real Conuento del Paular tantos hombres doctos, en el dia que se celebra la fiesta del grã Patriarca S. Bruno, se vea en el pulpito vn Religioso en todo minimo, para que predique sus alabanças: y si el Santo, de quien se predica, fuesse vno de los minimios desta gran Religión, pareciera en cierto

M

modo

modo tolerable; pero siendo en dia de vn Santo tan grande, y siendo el Predicador minimo, no carece de particular admiracion para el auditorio.

2: *Guillermo* Para dar satisfacion a esto, me parece muy a proposito lo que refiere Guillermo Abad lib. 3. de vita San Bernardi cap. 5. que yendo el Santo por orden del Concilio Senonense el año de 1140. en tiempo del Pontifice Innocencio Segundo, a hallarse presente a una disputa, que con Pedro de Abailardo, herege, se tenta, refutandole ciertos errores (de que hizo vn tomo el doctissimo Pedro de Pergamo, confutandolos, y insertandolos a las partes de S. Tomas, que ilustrò el doctissimo Serrafino Porreeta) haziendo camino para negocio tan graue, llegó a Milan por el mes de Febrero, y estando bien descuidado de semejante fauor, vinieron dos Monjes de la sagrada Religion de San Benito, diziendole, como auiendose de celebrar su fiesta, el Padre Abad, y Monjes le suplicaban, se siruiesse de tomar a su cargo predicar aquel dia en su Conuento. Considerò el empeño, reconociò los varones insignes, que auia en el Monasterio de S. Benito, y viendo, que las instancias, que le hazian, le necesitaban politicamente para que lo aceptasse, dio el si del Sermon, con estas palabras: *Sane audirem vos libentius, sed quoniam eligunt, imò & exigunt magis, vt loquar, mibi sane, si non licet audire eos, necesse est ab audire; & quidem viuus est vobis sermo, tam multa mansuetudo eorum, qui videlicet meritis sanctiores, dignitate superiores, sapientia locupletiores ad audiendum nos dignati sunt conuenire.* Verdaderamente, dize a los que le combidan Bernardo, q̄ de mayor estimacion fuera para si, ser dicipulo, y oyete de vno de los Apostolicos varones, que visten esta sagrada cogulla q̄ Maestro desde el pulpito, de sujetos de quien no merecia ser dicipulo, considerandolos en dignidad, letras, y espiritu superiores a si, con conocidas ventajas. Pero pues asi es, acepta predicar el Sermon, mouido del viuo sermon, que con su humildad le predicar. Esto mismo milita en nuestro caso. Viendome obligado oy a la grandeza del Santo, a la austeridad de su Religion, y vida exéplar de sus hijos auiendo (para desempeño de todo (de justificar esta accion con las palabras, que la justificò S. Gregorio. Nazianz. en ocasion como esta, orat. 8. al principio diziendo: *Loquar enim, quia ita iubeor partim ad vos gregem sacrosanctum, partim ad vestrum diuinum Pastorem sermonein habebò, eaque dicam vobis, qua hodierna die, & mibi disci, & vobis auditu meliora arbitrabor.*

3 *S. Gregor. Nazianz.* Ya veo, Reuerendissimo Padre Prior, y Religiosissimo Conuento, que el querer, que predique vn Minimo en esta gran fiesta,

fiesta, es por tener mas que perdonarle los defectos y omisiones, que en ella tuviere, viendo, que en Conuento, donde ay tantos sujetos, que lo pudieron hazer con conocidas ventajas aya yo querido tomar por mi cuenta este Sermon, ordenando, q̄ yo cumpla solo lo que muchos juntos no bastaran, movidos de lo que notò Iuan Bethen Lubencio de funerib. Roman. lib. 2. cap. 18 diciendo, que quando los Romanos celebraban las exequias funebres de sus Principes, mandaban, que el hijo mas minimo de los que tenia, poniendo delante la imagen de su padre, publicase al Senado sus grandezas. Y dando la raçon desta ceremonia muchos de los Escritores de Roma, dizen, que era, porque si excediesse en la alabança, tuviessse escusa, por ser de vn minimo, en honra de vn padre Principe. Todo lo qual obligaba a que con mayor prontitud se le remitiesen los defectos, y excessos, que en la oracion funebre huviessse cometido. Oy viene a este Real Conuento vn minimo en todo a servir en el pulpito, en dia, que està celebrandose la mayor fiesta al glorioso Patriarca San Bruno, Fundador, y Padre de esta ilustrissima Religion: y para que el Orador de ella tenga escusa en todo lo que faltare, y amor en todo lo que dixere, se combida a vn Minimo, para que, conociendo, que lo es, y que ha de predicar, tenga disculpa la cortedad de la lengua, si como tal le dierelicencia la verdad de la alabança.

Mandòle Dios al Santo Profeta Hieremias, que se dispusiese para predicar vn gran Sermon, oyendo primero lo que el le queria reuelar, para que le predicasse ajustadamente: para lo qual le dize: *Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea.* Segun el parecer de todos los expositores, las oficinas de los que labraban el barro, estaban en los valles, por tener el agua muy cerca para la manufatura de èl. Lorino in Deuteronomium: Cornelio in Pentateucum: Paz in Symbolum Apostolorum: Magallanes de Benedictionibus: Sanchez in Iob. Salmeron tom. 5. Belarmino en los Psalmos: Perez in Regulã S. Benedicti, Ribera, Paulo Sherlogi tom. 1. como consta de los Indices de los referidos, verbo *Gehenna*, dize que estas oficinas de los q̄ fabricaban el barro estaban iuxta vallẽ *Gehennæ*, sen Thophet, donde auia calãberas de hombres muertos, cuyos Maestros con pellas de barro en las manos estaban labrando diferentes vasos, vnos para las mesas de los principes; y otros para que siempre estubiesen vnidos al fuego. Y si queremos inquirir, que Predicador insigne es este, que en el silencio de este valle de Lozoya, en este religiosísimo Conuento, y en otros, està labrando vasos para la eternidad, a vista del expectaculo de vn Doc

Iuã Beth
Lubencio.

Hieremi.
cap. 8.

Lorino.
Cornelio,
Paz. Ma.
gallanes,
Sanchez,
Salmeron.
Belarmino.
Perez,
Sherlog.

tor insigne en letras, pero condenado a fuego eterno, instruyendo a sus Monjes in valle Gehennæ. nos diran que el glorioso Padre S. Bruno, cuyos hijos de dia, y de noche estan en vn continuo Psalterio de viuos, y defuntos, siempre llorando por la remission de las penas destos, y rogando por la vida de aquellos.

En San Agustín en el libro de sus Confesiones ay vnas palabras muy dificultosas de entender, y entendidas, muy ajustadas a este intento: dize el Santo, hablando de su bautismo: *Ascendenti à conualle plorationis, & cantanti canticum Graduum, dederas sagittas acutus, & exempla seruatorum Dei, quos demortuis viuos feceras tanquam carbonis vaslatoris.* Disteme, Señor, desde que comença a subir de aquel valle de las lagrimas, y fuy cantando el canticum, *Graduum*, por exemplo y dechado de como auia de auerme en la penitencia, los exemplos viuos de las vidas de aquellos Santos, que tu de muerte resucitaste a vida, a los quales soplandolos con el soplo de tu inspiracion y gracia diuina, carbones muertos los hiziste viuos, y los encendiste con vna gran caridad. En este lugar haze el Santo Doctor alusion a las palabras de David, Psalmo. 83 en que dize: *Beatus vir, cuius auxilium abs te, ascensionis in corde suo disposuit, in valle lacrimarum, in loco, quem posuit. Etenim benedictionem dabit legislator, et vult de virtute in virtutem: videbitur Deus Deorum in Sion.* En este verso, segun el sentir de Camilio Pulfito, y de Iuan Bautista de Rubens super Psalmos, se haze alusion al modo, que tenian de purificarse en la ley vieja los Procelitas; los quales se iban al Valle de las Lagrimas, y por otro nombre se llamaba Gehennæ en el qual Valle llorando la incertidumbre de su suerte, ignorando, si eran vasos electos, ó reprobos, se vestian vna vestidura blanca, y llorando muchas lagrimas, iban subiendo poco a poco, cantando con deuocion canticos de alabanças, hasta llegar al Templo: aludiendo a lo qual lee el Caldeo en aqual verso. *Ascensiones in corde suo disposuit, alii: Peccatores, quia transeunt per profundo. Gegendæ flentes fletu. sicut fontem popunt illud:* como doctamente te lo advertieron Genebrardo sobre el Psalmo. 83. y Arnobio sobre el 67. y otros Doctores.

Que otra cosa es este santo Conueto, situado en este Valle de Lózoya, sino vn Seminario de Santos, y vn Curso de Ecclesiasticos Psalmistas, que caminando de la vida purgatiua, aspiran a la iluminatiua, y de ella a la vnion con Dios. Pues los primeros 50. Psalmos. segun notò el Padre Agustín de Herrera tom. 1. de los ritos lib. 1. capit. 19. pertenecen a la consideracion de los que quieren

satis-

Gallardo
dició 301

5

S. Agust.

Psal. 83.

Camilio
Pulfito,
Iuan Bau-
tista de Ru-
bels.

Caldeo.

Genebrar-
do & Ar-
nobius.Agustín de
Herrera.

satisfacer por la penitencia: los 50. segundos pertenecen a los que iluminados aprouechan en el curso de la virtud: los 50. vltimos pertenecen a los que con la perfeccion, que alcançado, se gozan con su Dios en la contéplacin de sus grâdezas. Con lo qual, como dixo Belarmino, præfatione in Psalmos, el cantar en el Coro los Psalmos, como en este, y otros Conuêtos se haze, no es otra cosa, sino cursar vn curso de soberana Teologia para conseguir la eterna saluacion, assegurandoles esta Christo por su Apostol San Pedro, y diziendo a los hijos de S. Bruno, quando volaieron a la Grâ Cartuja, como dize Maderiega 1. p. c. 14. y Theophilo Raynuudo instit. de trinitate Patriarcarum Punct. 7. §. 2. fol. 141. *Ego ex parte Dei omnipotentis testificor, quod in hac eremo perpetuum Virginis Maria habebitis patrocinium, si illius officij laudem quotidie solueritis.* Haziendolo assi, con tanta deuocion, que hizieron los Cartujos instâcia en el Concilio Claramontano, sub Urbano II. como consta de las actas del Concilio, y otros, para que rezando perpetuamente el Officio de Nuestra Señora; se les constituyesse por singular Patrona. Pues si lo es, y serlo se conoce, asistiendo con su gracia, pidamosla, dizendo con el Angel: *Aue Maria.*

Belarmino.

Maderiega

DISCURSO PRIMEIRO.

Sine lumbi vestri praecinēti, & lucerna ardentes in manibus vestris. Lucæ 12.

Dios ha vinculado la certeza de nuestra saluaciõ en la verdad, y exercicio de nuestras propias acciones.

7 **M** Veho mysterio tiene, que en vna clausula tã pequena, como esta, aya dos vezes repetidas estas particulas, *lūbi vestri: in manibus vestris;* todo lo qual dize propiedad de acciones vitales, dependentes de Dios, y de acciones particularissimamente nuestras, y que como tales, aseguran nuestra saluacion.

8 Genesis 18. dize el texto sagrado, que cuidado so Abrahan

deno perder el merito de la hospitalidad, auiendo a la hora del medio dia recebido tres huespedes en su casa, al momento que los admitio en ella: *Ipse ad armenum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum: Tulit quoque butyrum, & lac, & vitulum quem coxerat, & posuit coram eis.* Dõde, como adierte Mario sobre este lugar, que aunque la familia de su casa era tan grande, que en

Genesis 18. vers. 8.

M. Leonar Mario

breuissimo tiempo hallò dispuestos en ella, 338. criados, que armados le fué a servir en el corral de su sobrino Lot, esto no obstante, ipse, sin encomendarlo a otro, *Ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum teneerrimum*, haciendo por si mismo lo que, si quisiera, honestamente podia cargar a otro.

En el cap. 24. del Genesis dize el Texto Sagrado, que se le ofrecio a Abraham vn negocio de grandissima importancia, y tal, qual dar estado a vn hijo de tales esperanças como era Isaac: para lo qual dize el Espiritu Santo, que el santo Patriarca, *dixit ad seruum seniore[m] domus suae, qui praerant omnibus, quae habebat: pone manum tuam super femur meum, ut adiurem te per Dominam Deum caeli, & terrae, ut non accipias uxorem filii meo de filiabus Canaanorum, inter quos habito; sed ad terram, & cognationem meam proficiscaris, &c.* Esta ceremonia, como advierten Martin de Roa *lib. 4. de sus singulares, c. 4* Leonar. Mario *in Pentateucum Moysis Gen. 24.* y el Obispo Eprente, Cornelio Iansenio en el *lib. nouissimo sup. Gen. cap. citado*, y otros muchos, no fue otra cosa, q̄ obligar Abraham a su mayordomo, con juramento, a cūplir lo q̄ le ordenaua; y para hazer este contrato mas firme, le dize, q̄ jure su cūplimiento de el, *per femur*, q̄ como quiere S. Gerou, de tradiciō de los Hebreos, era lo mis-

mo, *Quod per circumcionē*, como S. Gerou dize S. Paterio *lib. 1. sup. Gen. cap. 53.* es lo propio que si dize *S. Patro. Appone manū ad femur tanquam ad rem sacram, & iura mihi per Messiam qui mihi promissus est ex illo scemore nasciturus.* En este mismo sentido conuiene la comun sentencia de los Padres, como quiere Iansenio. Supuesto lo qual infata la dificultad del texto, como puede parecer cosa ajustado a buena prouidēcia, q̄ vn negocio tan graue, como el casamiento de vn hijo, y tal q̄ del se auia de dar materia para la nueva carne q̄ auia de tomar el Mesias, esse le encargue, y encomiende a vn criado? Que aunq̄ juramētado, es criado de su casa, y podria errar en la eleccion de la esposa; y vn negocio tan facil, como ir al cāpo, a escoger vna ternera, venir cargado cō ella al medio del dia, para esto no halle Abraham vn criado, a quien encomendarlo, siendo tan facil de hazer, y auiendo tantos en su casa, q̄ mādados lo executassen? Donde apretando la dificultad Lipomano sobre este lugar, dize: *Eccetibi de peregrinis excipiendis nihil seruo mandat, ipse per se excipit de uxore filio quacrenda, non ipse per se tractat; sed id negocium, & si graue, & si parentibus omnibus potissimum seruo penitus committit.* Da la solucion a esta duda el glorioso Padre San Chrysostomo en el tomo 6. explicando las palabras del Psalmo 48. *Nolite time,*

Martin de
Roa. Leo
nard. Ma
rio Cornel
Iansenio.

Lipomano

time,

S. Crisost. timere, cum diues factus fueris, donde con la grandeza de su ingenio dize estas palabras. *Abraham hospitalitatis ius, & munus executus est, nec seruo id oneris imposuit; sed sibi atque uxori: Cum autem, & uxor, & nuptia filij apparuerunt, seruo, ut abeat, precipit, hi contra faciunt: si enim cum aurifice agere uelint, nullo pudore prohibentur; sed per se exeunt; sed non ita Abrahamus. Verum cum peregrinos uellet excipere per se, & per uxorem hoc officium prestabat, cum autem nuptias facturus fuit, seruum adhibuit: dando a entender al mundo, como dize Mario, que los negocios de nuestra saluacion, como era el merito de la hospitalidad, no los hemos de fiar de agenas diligencias, si bien de ellas se fien otros de importancia, por auer Dios asiñado la eternidad de nuestra gloria en el exercicio de nuestras acciones.*

Mario, & Saluata.
 9 Esto mismo se confirma con el cap. 12 del Exodo, en el qual mandaua Dios, *Quod tollat unusquisque agnum per familias suas:* y esto en ocasion, que el Angel percutiente tiene orden de hazer una matança tan considerable en los hijos de los Hebreos: Cierro, q̄ la diligencia de buscar cada vno cordero para el seguro de sus vmbrales, debe de tener mucho de misterio; pues segun parecer de los Rabinos, Maestros en la explicacion de la ley antigua, y de Iosefo de bello Iudaic. lib. 7. capit. 17. no siendo

mas que diez los que hazian familia, y podian gastar vn cordero, vendria a gastarse en aquella ocasion 256500. corderos, por ser el numero de los Hebreos, q̄ se hallaban en tiempo de Sextio Præsidente, como quieren Cornel. Y Iansenio sobre este lugar, hazendo cõputo de los Hebreos, que concurrieron en esta ocasion, le parece serã hasta 3700 sin los que por ser impuros, no tenian disposicion para comer la carne del cordero. Pregũto: Por ventura en ocasion tan precisamente necessaria, no parece que fuera mas ajustado, si vnus agnum sumeret, & cate: is omnibus pararet magnificum conuiuium, non ne latiores essent in fratrum conuiuijs, quam singuli domi sedentes, & tristes manducassent? No, dize Dios, que en aprieto tan grãde, y en ocasion de tanta confusiõ, y mas donde se ofrecian sacrificios, en cuya omision consistia la muerte eterna, no es conueniente, sino que cada vno por si, y para su seguridad, compre cordero: *Ne dependeat ab aliorum fratrum conuiuijs.* Dixo esto elegantissimamente el gran Obispo de Nazianzo Gregorio, oratione 2. in Pascha: *Mirandum est, quod maxime quidem per singulas domus agnus requiritur, quando quidem optimũ est sibi vnumqueque ad perfectionem sufficere, sequo hostiam sanctam viuamque vocanti Deo offerre, siendo lo seguro: Non quod ab illis expectaret munimen;*

Cornelio. Iansenio.

S. Gregor. Nazianz.

sed quod apud se haberet, quo se ipsum muniret, como lo notò vn autor grane sobre el capit. 9. de San Iuan.

10 Lo qual tiene bastantissima prueba en lo que notan los Doctores sobre el cap. 7. 8. y 9. del Exodo, de donde cõsta, que las plagas de Egypto todas las delegó Dios a Moyses, y Aron: de modo, que aunque ellos, como ministros de Dios, obraron las nueue de ellas, pero viniendo a la dezima plaga, que era de la muerte de los Gitanos, Exod. 12 entonces le dize Dios a su pueblo, q̄ con la sangre del Cordero sacrificado, *ponat super vtrū que postam, & insuper luminari-bus domorum,* y pidiendo los expositores, *apud Marium,* la raçoa de porque las nueue señales las haze Dios por medio de Moyses, y Aron, y esta vltima por medio de las acciones de cada vno de los de su pueblo, responden: *Quia in hac sola plaga de omnium vita agebatur, & in hac sola percurrere Angelus veniebat, qui primogenitos interficeret:* dando en esto a entender, que en punto, que se trata de asegurar la vida para la eternidad, es necessario a fiar çarlo cõ acciones propias: pues es accion dificultosa en el juicio, que en punto en que consiste el viuir ò morir, para siempre, se vn hombre de agenas diligencias lo que puede, y debe executar con acciones propias.

Leonardo,
Mario.

Notan los Expositores sagrados, Danielis 14. versu 13. los grandes gastos, que tenian los vezinos de Babilonia, contribuyendo cada dia mucha càtidad de vacas, toros, carneros, aues, simola, y harina, para que comiesse el Dios Beel, a quien por interes de los Sacerdotes el pueblo viaia por ellos engañado, persuadiendoles que todos aquellos gastos eran necessarios para sustentarlo al Dios Beel, en su compañía. Daniel haziendo burla de la ficcion de los Sacerdotes, con mucho respecto le dixo a Nabucodonosor: *Ne erres Rex; iste enim intrinsicus luteus est, & forinsecus creus, neque comedit aliquando.* Auiendolo oido el Rey, y llamado a los Sacerdotes, y mas asistentes del Templo, les notificò sentencia de muerte, diziendo: *Nisi dixeritis mihi, quis est qui comedat impensas has, moriamini. Si autem ostenderitis, quonia Bel comedat hæc, morietur Daniel, quia blasphemauit in Bel.* Aceptò Daniel la prueba del engaño, diziendo: *Fiat iuxta verbum tuum:* y viendo, que si no la hazia muy vehemente, y con indicios, que necessariamente concluyessen el engaño, perderia con la reputacion la vida, conociendo, que ya la cena para Beel estaba dispuesta en el Templo fuesse de noche a el, *& præcepit pueris suis, & attulerunt cinerem, & cribauit per totum Templum coram rege.* Gran diligencia era esta, y expuesta

Daniel
vers. 6.

vers. 13.

puesta a muchos peligros, Por lo qual dificultan los Expositores deste capitulo, porque esta accion de cerner ceniza en polvo por todo el Templo, y mas delante del Rey, no la encargò Daniel a vno de los cridos, ò dicipulos, que alli le assistian, sino que el por si mismo la hizo, sin fiarla de agenas diligencias? Responden a la dificultad Jorge Nigro, Henrique Bulingero, Amando Polino, Miguel de Infula, Iacobo Veldio, Guillermo Melitona, y otras glosas sobre Daniel: *Quia in ea diligencia cineris spargendi iaciebatur fundamentum, quod Daniel mortis sententiam à se deflecteret ad contrarios, in re autem mortis euadende sapiens est, qui non alterius fidei diligencia; sed ipse illam per se operatur.* Leale la Biblia complutense: vease la traduccion, ò escolios de Garrafa, que aunque muy oscuros, conuenen con el pensamiento propuesto, enseñando, como en materias tan graues, como lo es vivir, ò morir eternamente, no ay que fiar de lo que se haze por otro, pues a ello puede faltar a la substancia de la obra, y a los accidentes de ella, y por estos defectos perecer: y assi para asegurar vn hombre su saluacion, es necessario, que el en ella obre por si mismo, a compañando su vivir a su obrar, sabiendo que Dios, conforme al estilo de su diuina providencia, tiene librada la segu-

ridad de la saluacion en lo personal de nuestras obras informadas con su diuina gracia.

Notò el Cardenal Cayetano, Genes. 5. que vivio Adan nouecientos y treinta años. Lañancio Firmiano lib. 2. cap. 12. dize, que estos años aran años Egipcios, esto es, segun la cuenta de los Ciudadanos de Egipto. Otros autores, a quien sigue San Agustin lib. 1. de Ciuitate Dei, dizen que aquellos años y estos erã de vnos mismos dias, horas, y minutos: Profus (dize el Santo) *tantus etiam tunc dies fuit, quantus & nunc est, tantus mensis, quantus & nunc est: tantus annus, quantus & nunc est, et per hoc tam magnos annos vixerunt illi antiqui, quantis postea vixit Abraham.* De lo qual no quiero tratar, por no ser de este asunto. Les quien quisiere saber vna gran digressiõ de años, a Mario sobre el capitulo 5. del Genesis folio 67. y si quisiere saber la duracion de los años Platonicos, vea a Macrobio libro 12. in Somnum Scipionis, cap. 11. y si de los años de los Planetas, a Diodoro Siculo, lib. 1. c. 22. y si de los años sacros, a Mario en el lugar citado: y si de los años de los Iudios, a Tornelio, a Saliano, a Baronio, a Espotano, y a Zobio, y a Sigonio en el libro de Republica Hebræor. cap. 1. Esto assi supuesto, y dádole a Adan nouecientos y treinta años de vida, como consta

12
Genesis.

S. August.

Leonardo.
Mario.
Macorh.
Diod. Siculo.
Leonardo.
Mario.
Tornel.
Saliano.
Baronio.
Abraham.
Zobio.
Espotano.
Sigonio.

Biblia Cõ-
plutense.
Garrafa.

del Texto Sacro, es parecer y discursarlo de Cayetano, q̄ murio de noucientos, y nouenta años, sesenta mas de los q̄ el texto señala; la razon q̄ a esto le mueue, es dezir, que *Adam creatus fuit vir perfectus*: esto es, como en edad varonil; segun lo qual si en la edad en q̄ se viuen cien años la virilidad es de treinta; luego en la edad de noucientos y nouenta años, por lo menos a los sesenta años será la virilidad. Oigamos al Eminētissimo Cardenal sobre el cap. 5. del Genesis vers. 5. *Cum etas virilis hominum viuētiū omnes centum sit etas triginta annorū, cōsentaneū rationi est, sic etas viriliū hominum viuētiū ferè mille annos, fuerit ad minus sexaginta annorum.* Pues si esto es así, como si Adan fue criado en edad por lo menos de sesenta años, q̄ es la viril para casi mil de vida, se dize, que murio de noucientos y treinta, segun lo que dize la Vulgata: *Et factū est tempus quod vixit Adam 930.* auiedo de dezir, que murio por lo menos de noucientos y nouenta? A esta dificultad responde Cayetano diciendo, Que si Adan fue criado de sesēta años, estos no le costarō cosa alguna, pues en ellos no obrō para si cosa, por laqual mereciesse premio ni bienabenturança: pues vida por donde se merece para si, ni allegura para siempre, ni en tanto tiempo por vida, ni en tanto tiempo de años suyos, y

solo se le enēte lo que el viuo, y lo q̄ se le dio para merecer el premio de la bienabenturança: y así noueciētos y treinta años sea el compute de vida, por lo que viue por diligēcias agenas, como por ellas solas no se adquiere vida eterna, borrese de la vida de Adan, y solo en ella se haga compute de lo que viuendo, y obrado por si pudo obrar, para asegurar por sus acciones la eternidad de su saluacion, y seguridad de su gloria.

Concluyase este discurso cō vn precepto ceremonial, que mandaua Dios en el cap. 2. del Leuitico, en el qual prohibia se ueramente la ley: *Ne quicquam fermenti, aut mellis adolebitur in sacrificio,* Pedro Serrano. Doctor Complutense, Rabi Salomon, Filon Iudio libro de Victimis, Procopio Gazeo, Eucherio, Rodolfo de Saxonia, Ruperto, Beda, y Cirilo libro. 5. de Adoratione, Hesichio, Paulo Cōstantino, Christoual Pelargio, Francisco Lunnio, y otras preguntā la causa de prohibir Dios en sus sacrificios la miel, y juntamente las abejas q̄ la produjerō, diciēdo de ellas, q̄ se les prohíbe su fruto, por ser animales impuros, nacidos, y originados de bueyes muertos, y podridos Pero esto no estan constate, q̄ no aya muchos hombres graues, que con Ulises Aldrouando, no digant: *Apes ab apibus in aluaribus progigni, idque pure & caste sine cōcubitu.*

Agelio.

gentes, & timebant, qui habitant terminos à signis tuis, exitus matutini, & vespere delectabis. El Obispo Agelio Psalmo 64. versu 9. fol 334. littera B. pregunta: Que fin de la Aurora, y de la tarde, son los que tanto alegran al cielo, y al mismo Dios? A lo qual respondiendo, dize: *Matutini igitur exitus solis ortus significat, vt exitus vespere stellarum ortum, & quia illi manè, hæc vespere oriuntur, & egredi quodammodo è suis cœlis atque promptuarijs videntur.* El Sol aparece al principio de la mañana, las estrellas al principio de la noche, y como que salen de sus celdas, parece, que mirando a las deste Conuêto Real siempre cerradas, sino es para el Coro, y el Altar: y assi quiso dezir el Profeta Rey, que assi como con la salida del Sol por la mañana, y con el aparecerse las estrellas por la noche se alegra y regozige el orbe, assi con otra salida del Sol verdadero, y de vnas estrellas milagrosas, harà Dios ostentacion de su omnipotencia con particulares maravillas, y señales: las quales obradas, se pasmarà el mundo, y se ciufara especial alegria en el cielo, que eso quiere dize: *Exitus matutini, & vespere delectabis.* Vease a Pedro Cluniacense lib. 2. cap. 28. donde ablando de la Cartuja pracha esto maravillosamente.

16

Malach.

Este Sol es Christo, segun Malachias, cap. 14. donde di-

ze. *Orietur vobis timentibus nomen Domini Sol iusticie* (assi lo dize Iuan Tarnonio, Antonio Polano Maturino quadrado, Elias Huttero) Cuyos resplandores son de justicia, sin que su alumbra este sujeto a eclipses, ni a otros accidentes, que puedan ofuscar, ó impedir su luz, por ser su produccion, *ab æterno, Deum de Deo, lumen de lumine*: en la qual como exempta de peregrinas impressiones, no tienen lugar las mudanças, que cada dia vemos en los demas astros celestiales. Y assi preguntando Iuan Clubiacense, sermone. 2. de Natiuitate, tomo 1. libro 38 que porque el rostro de Christo en la transfiguracion no parecia hermoso como la Luna resplandeciente, ó como las Estrellas resplandeciente, ó como las llamas de el fuego, sino como el Sol, *resplenduit facies eius sicut Sol?* Respondiendose a la dificultad, el que la propuso dize: *In hoc differt lumen, quod oritur ab igne, & quod à Sole, quod ab igne semper habet fumum, & aliquam impuritatem admixtam, non sic quando procedit à Sole.* Pues como el Verbo procede de Dios inmediatamente, sin interuencion de criaturas humanas, no saca consigo humo de imperfeccion, de que se le reforme, por salir tan resplandeciente, y hermoso como el mismo Sol inmaterial, q̄ le comunica el ser, de que dan muchas congruencias todos los

Teo

S. Thom. Teologos sobre Santo Tomas
 S. Chrysof. 3. part. quæst. 9. artic. 1. ad 2. &
 Antonio quæst. 5. artic. 4. ad 2. S. Chri-
 Gislaude. lostomo sobre el capit. 17. de
 San Mateo, Antonio de Gislau-
 do, y otros, sobre las capitulos
 9. de S. Marcos, y S. Lucas.

17 Las estrellas, que acompa-
 ñan a este Sol, son los Santos;
 como quiere el capitulo 12. de

Dan. c. 12 Daniel: *Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti.* Segun lo qual, a quien en mi sentir toca el resplandor, y con-
 tinuacion destas Estrellas, es a la sagrada Religion de la Cartuja: assi se lo representò el cielo a San Hugo Obispo: *Ita, ut egredi quodammodo à suis caelis atque promptuarijs viderentur*, que es lo que dixo Agelio sobre el Psalmo citado: Segun lo qual con toda verdad se puede dezir de los hijos de esta religiosissima familia; *Beatus quem tu elegisti, & assumpsisti.* Para viuir, y habitar en estos claustros, donde solo merecen viuir los que son llamados para la bienaventurança, segun lo dize la letra que encima de la puerta de la clausura está diziendo: *Soli meruerunt beati.*

18 Pero con quien Dios hizo una particularissima marauilla para dar principio a esta gran Religion, llamando para ella a sus escogidos, fue con el gloriosissimo Padre S. Bruno, apareciendosele entre ardientes ha-
 chas, y officios funebres, ya difu-

to condenado, assi lo dice el Padre Teophilo Raynaudo in libro de Trinitate Patriarcharū, pñcto 3. de causa conuersionis S. Brun. folio 56. Pedro Bloemenne, Pedro Sator, Pedro Dorlando, Theodoro, Petreyo, y otros muchos, que los referidos citan, para q̄ liendo la Religion, y Religiosos, que auia de fundar, Maestros, y Doctores, representados en las Estrellas, que bajaban del cielo, Dios, por su estrechissimo modo de viuir los engrandeciesetanto, que se pueda decir de ellos, que despues de la salida del Sol de Iusticia de las purissimas entrañas de Maria Santissima, para alumbrar al mundo, son los hijos de S. Bruno, desde su Coro, y retiro, las estrellas con que por la penitencia se descubre el grande valor de los merecimientos de Christo; con los quales se le haze nueva guerra al infierno, alegrando con esso al cielo continuos moradores, adquiridos desta Religion por su continua penitencia: que eso es lo que dixo Dauid: *Exitus matutini, & vespere delectabis.*

19 Pero para mayor ponderacion de la grandeza desta insignie Religion de la Cartuja, en la aparicion hecha de ella a S. Hugo, tengo tres grandes dificultades. La primera, porque se aparecen, para dibujar sus primeros fundamentos, Estrellas? La segunda, porque estas son siete?

La

La tercera, porque en forma de Corona?

20 Ala primera dificultad me parece se responde. Lo primero diziendo, que la raçon es, porque las estrellas estan fixas en el cielo, y muy apartadas de la tierra. Lo segundo, las Estrellas están firmes y fixas en el firmamento: vt Genes. 1. lo dize el Espiritu Santo: *Vt essent signa in & tempora, & dies, & menses, & annos.* Lo tercero, las estrellas resplandecen de noche, y estan encerradas de dia, sin que las tinieblas puedan embarazar su luz. Lo quarto, en las estrellas no cae corrupciõ, ni obran en ellas las imperfecciones de la tierra: segun lo qual, q̄ Religion, de todas quantas Dios tiene fundadas en su Iglesia, se puede con mas razon aplicar a si, y a sus Religiosos el nombre de estrellas, como esta? Pues lo primero, que cosa mas fuera del mundo, ni mas retirado del, que vn Monje Cartujo, así lo confiesan los herejes Magdeburgenses, los Calvinistas, Nicolas Narpifildio, y otros Catolicos muchos de quien hazen mencion Alano Copo dialogo 2. c. 18. Belarmino lib. de Monachis c. 39. Pedro Sutor lib. 2. tit. 2. fol. 407. siẽpre fixo en su celda, en su Coro, y en su Altar? Lo segundo, q̄ cosa mas firme, y permanẽte en las obseruancias, y constituciones de su regla, sin alterarle, ni mudarla, aun en vn apice, como

vn Mõje desta sagrada Religio? Lo tercero en 546. años que ha q̄ murio el glorioso S. Bruno, q̄ estrellas han estado en el cielo mas asistentes, q̄ lo están los Religiosos de la Cartuja, gastando solo de noche, en los Maitines mas de quatro horas? Lo quarto, q̄ Religion no ha tenido sus reformas? q̄ Religion no ha tenido, entre los profesores de ella, discordias, y disensiones, q̄ han llegado a publicas noticias sino esta? Segun lo qual, si la cõuersasiõ desta Religion es en el cielo, y sus Religiosos della perseveran en el rigor de su obseruancia, continuãdo cada dia el mas aspero rigor de su penitencia, comiendo pescado inuolablemente, aunq̄ corra peligro de la vida, con mortal euidẽcia, así lo dicen Gerson, tit. de non esu Carnium, Nicolas de Maulin in opusculo de præconio sui ordinis, Iuan Mayor, Martin de Magistris, Almayno, Vazquez, Suarez, Salas Pasqualigo, Dorlando, Nauarro Petreio, Sanchez, Rubelio, y otros muchos q̄ cita Teophilo Raynaudio de trinitate Patriarc. fol. 44. 145. 154. & 160, fuera de esto vestido vn duro filicio a raiz de las carnes, viuiendo continuamente en vna perpetua carcel, ò clausura: pues si todas estas son cõdicioness de las estrellas, y todas ellas se hallan en esta Religio, y sus hijos con todo buen fundamento podre decir auer tenido particula

rísimo misterio, apareciéndose en su primera fundacion como siete Estrellas,

21 A la segunda dificultad: por qué estas Estrellas fuerō en numero siete, ni mas, ni menos? Para lo qual es de notar el c. 7. del Apocalipsi; en el qual dize S. Iuā, q̄ se le representò el Salvador: el qual *in dextera sua habebat Stellas septē*. Deste numero de siete Estrellas forman los Astronomos la cinofura, ò la vrna, y el altar, q̄ así se llama vna constelaciō, q̄ siēpre está en cōtinuo influxo al amanecer, y anochecer, Alexandro Picolomino, y Celio Rodiginio lib. 11. c. 8. dize, q̄ el premio militar, q̄ se daba a los soldados, se llamada Stellatura, q̄ era en forma de siete Estrellas. Todo lo qual se comprueba, viēdo que el cielo ciñe su redōdez con siete cingulos, ò zonas, y en el se ponē siete Planetas, cuya influencia causa varios efectos en tierra, y aire. La Vrsa mayor se cōpone de siete estrellas: la qual constelacion obseruan los marineros para gobierno de la navegacion. Con estas siete estrellas, q̄ la cōponen, se descubren nueuas islas, y nuevos mares. Siete sō las Pleidas, como dize Arator, cuyos nombres son, Eletra, Alcione, Celeno, Astorpe, Merope, Taigeta, Maya; estas enseña a los labradores, como la Vrsa a los marineros. El Sol mismo, dize Filō Iudio, da testimonio de la diuinidad del numero septe-

nario; pues auiedo de hazer dos equinocios, vno en el verano en el signo de Aries, otro el Otoño en el de Libra, ordena, q̄ se hagā ambos en el mes septimo, pues el Vernal es por Março, y el Hiernal por Septiembre, y contando el vn extremo, viene a ser en que se haze septimo.

Todo esto cōuine misticamēte a esta grā Religión de la Cartuja, pues en ella puso Dios para su disinio siete estrellas, q̄ como Vrsa mayor encaminasen los penitentes por el mar deste mūdo y en el mirando a siete Pleidas, sembrasen sus lagrimas para coger fruto dellas. En esta grā Religion se halla cōpuesto cō siete Estrellas el Altar: el qual en prima, tercia, sexa, & nona, Visperas, y Completas, y de noche en quatro oras de Maitines, perpetuamente está Dios asistido de los Religiosos de la Cartuja, sin q̄ se sepa, q̄ desde que murió S. Bruno hasta oy se aya dexado el seruicio del Coro, ni del altar, por ninguna ocupaciō humana. Y si con siete voftezos, q̄ dio el Profeta, 4. Reg. 4. vimos resucitado al muchacho, y segun parecer de los Medicos, el parto natural es vital, en el septimo mes y no en el octauo, haziendo a este numero autor dela vida, con quanta mayor razon se puede dezir, que estōs siete compañeros del glorioso Padre S. Bruno q̄ como estrellas se aparecen, es para que con sus respiraciones viva

4. Reg. 4.
ita Carr.

Alexandro
Picolomino.
Rodiginio.

Arator.

Philod.

Leonardo.
Mario.

vitales de vida a vn mundo perdido, haziedo que con la nueva vida, que adquiere por la predicacion de siete estrellas, produzga como sujeto viuo, actos de contricion, en que arrepen- tido del estado de la culpa, proponga nueva enmienda? Pues esso significa el numero septi- mo: como lo notò Leonardo Mario sobre el capitulo 14. del Levitico, num. 9. diziendo, que el numero septenario, representa purgationem à septem peccatis capitalibus per septem Dona Spiritus Sancti purificatis ab anima. que in- fici potuit à demone septem maculis, contra que sunt septem Sacramenta instituta in remissionem omnium pec- corum. En cuya consideracion, y dando a entender el gran fru- to, que auian de hazer, estas sie- te estrellas de S. Bruno, reducié- dole a Christo tanto numero de pecadores, que se le auian ritira- do de su obediencia, fue cosa conueniente, que Religion cu- yo instituto es llorar, gemir, ayu- nos, cilicios, penitencias, vida quaresmal, Coro perpetuo, car- cel continua, esta se delinease por siete estrellas, que para salir de pecado inspirasen nuevos in- fluxos de reformation de vida, y penitencia: y si Christo para satisfacer por todos los pecados del mundo sudò siete vazes san- gre, queriendo q̄ siendo siete los pecados capitales, ninguno se le quedase sin aplicacion de ella, para su remedio, y si se no-

ta lo que aduertete Iacobo Lobe- to in speculo Clericorum folio 102. se aduertira, *quod dicunt He- bræi, & Rabbinii suo in Regem amori- numium indulgentes, credunt fuisse Guttas sanguinis Septem ex vulu- re Iosie Regis defluentes, quas pro sua in Regis obseruantia Religiose in templo custodiunt Hieremias, & Babylonici Hostes contumeliosè dissiparunt: así dispuso Dios, que esta Religión sagrada se dibujase con siete es- trellas, las qualles de dia, y de no- che alübrassen al mundo, y a los pecadores, para ganar a Christo por la penitencia, al qual auian perdido por la culpa.*

Otra raçon he hallado, q̄ mas en particular darà el mo- tivo, que tuuo Dios para se- ñalar a S. Bruno, y a sus compa- ñeros en figura de siete Estre- llas: lo qual fue para dizir al mundo, que el glorioso Padre San Bruno, y sus compañeros auian de ser las Estrellas de ma- yor magnitud de la Iglesia, y q̄ en ella San Bruno auia de ser el Sol de ella, y sus compañeros las Estrellas de su cielo. A sentir esto así me mueue lo que dize San Anastasio Sinaita en el to- mo quinto de la Biblioteca de los Padres en el tratado de Ope- ribus sex dierum, capitulo 4. folio mihi 406. littera D. en el qual lugar explicando este Do- ctor las obras del quarto dia en que criò Dios al Sol, a la Luna, y estrellas, despues de auer di- cho de estos Astros muchas grã- de-

dezas, llegando a hablar de las Estrellas, de quié explica aquel lugar de S. Pablo, 1. Corinth.

15. *Alia claritas Solis, alia claritas Lune, alia claritas Stellarum,* dize, que estas Estrellas son los Santos, que hermosan la Iglesia cada vno *in ordine suo.*

24 Pero en sentido particular por estas siete Estrellas son entendidos los siete Fundadores de vida Monastica, que fundaron Religiones para asistir continuamente en el Coro: y si se quiere saber esto de raiz, dize el Santo, notense los nombres de las siete Estrellas, que ellos diran lo que cada vna significa. San Anastasio refiriéndolos nombres de ellas dize:

Aliam quidem vocavit Sagittariam, aliam verò Dociam, aliam autem Præsteam, aliam Typhonem, aliam Lampadiam, aliam Pegoniam: & aliam aliter appellavi. Entra ahora la dificultad: Porque si las nombra a todas con sus nombres, y entre ellas las seis, que revela, donde mayor magnitud, como a la septima no la nombra? Sino dize de ella: *Et aliam aliter appellavit.* Segun lo qual parece, que tiene misterio particular el no dezir el nombre de aquesta septima Estrella. El santo Sinaita, dexando la dificultad en pie, dize luego: *De his stellis Ecclesia intelligit & quod in octavo Psalmo dicitur de Christo, Lunam, & Stellas, quæ tu fundasti.* Aprieta mas la dificultad, di-

ziendo: *Cur autem non dixit, & Solm?* La grandeza de estas estrellas, y callar el nombre de la septima, se entendera de lo que David dixo en el Psalmo 8. dō. de hablando de la creacion de los Planetas, solo dixo, la Luna, y las Estrellas, que tu fundaste. Pues porque razon no hizo mención del Sol; siendo entre los Planetas el mas excelente? A lo qual respondiendose el Santo, dize: *Quoniam sicut prius dixi, vera, & certa figura Christi est Sol, Christus autem non fuit fundatus, neque stetit infirmamento Cæli; sed supra cælos in throno Cherubico: nam de ipso dictus est totus Psalmus, quoniam eleuata est magnificentia tua super cælos.*

Psalm. 8.

La razon desto es, porque la mas expresa figura de Christo es el Sol; y como Christo no es sol meterial, ni fue fundado, ni estubo en el firmamento como Sol material, ni es esse su lugar, sino superior a todos los cielos, teniendo por trono soberano los Querubines: que es lo que el mismo David dixo, que fue leuâtado sobre vuestra magnificencia, y sobre los cielos, como Pontifice soberano, que los penetrò todos: pues siendo assi no lo numere David entre los Planetas, criados, sino diga solo *Lunam, & Stellas, quæ tu fundasti,* que dizendolo assi, se encarece su mayor grandeza. Con esto se entenderà la raçon, porque hablando de las estrellas diga el

25

nombre de las seis, y calle el nombre de la septima, diziendo. *Et aliam alite appellauit*: porque si en ellas son significados S. Bruno, y sus seis compañeros, que siendo siete, corresponden a los siete fundadores de las Religiones Monasticas, callese el nombre de la estrella septima, que corresponde a Bruno santissimo y pongase solo el nombre de las seis, pues S. Bruno haze officio de Sol, y haziedolo, no puede ser comparado con las estrellas, ni con otros astros de la Iglesia. Y si el Sol, por ser figura de Christo, no se nombra entre los Planetas, celebrando con esto su excelencia, y el lugar eminente, que goza el glorioso Padre S. Bruno, aunque sea figurado en la septima estrella, callese su nombre, y no se le numere entre las demas, para que se vea que por su penitencia subio a tal altura de santidad, que se ha de hablar de el en su modo, como del Sol Christo.

26
Iuan Maria Zamora
Esto tiene su prouea en lo que notò Iuan Maria Zamora Capuchino, en su libro intitulado, *de praestantia Virginis Mariae*, donde dificulta: Porq̃ el Angel quando vino a proponer a la Virgen N. S. el misterio de la Encarnacion del Verbo en sus purissimas entrañas, porque en esta ocasiõ para significar la suma plenitud de su gracia, no usò de Verbo ninguno, sino solo dixo: *Aue Maria gratia plena?* dexando aparte

muchas respuestas, que los autores dan a esta dificultad. La razón que a Zamora le parece es, q̃ si de algun verbo auia de usar, era del verbo, *sum, es, fui*. Pues como en este verbo no aya caso, ni tiempo de el, que *simul* signifi que lo que fue, lo que es, y lo q̃ será, y la Virgen auia estado llena de gracia, estaba y eternamente lo auia de estar, pues buen remedio: Menos incõueniente es, que se omita el verbo, por no auerlo para significar en vno lo que fue, es, y será, q̃ no, que poniendolo, se signifique en el menos de lo que fue: Nombrense seis estrellas, que signifiquen los grandes Patriarcas de la Iglesia fundadores de seis Ordenes Monacales: hagase memoria de dos Soles del Oriente, y Occidente, y en ellos de los gloriosos Padres Basilio, y Benito: representen las demas estrellas a San Bernardo, y San Geronimo, a San Noberto, y S. Romualdo. Pero como el glorioso San Bruno instituyendo vna Religion tan sagrada, y que con particular manutencion de Dios está predicando vna continua penitencia, se alçò con el nombre de Sol, y goza fueros de el, y ya que no se puede explicar su grandeza, digase el nombre de las demas estrellas, y llegando a S. Bruno digase: *Et aliam aliter nominauit*; pues fueron sus resplandores de gloria tantos, que puso en la Iglesia a Dios vna
Reli

Religion dibujada en siete estrellas; por la qual descubriese el gran valor de los merecimientos de Christo, y con cuyos Religiosos, como con estrellas refulgentes, se alcançaria otra nueva vitoria, con que se reformase el mundo, y se alegrate el cielo.

28 La tercera dificultad es: porque ya que aparecieron Estrellas, y estas fueron siete, porque causa se vieron en forma de corona? Para lo qual se ha de suponer, que esta palabra, *corona*, se puede entender de la Gemmata aurea Varal, Mural, Rostral Ciuitica, de cuyas diferencias tratã mucho Blond Ferolibienfe, de Roma Triumphanti libro. 9. Bolaterrano libro. 2. Elias de Santa Teresa tomo. 2. libro. 3. capit. 47. Iuan Rairoles sobre el capit. 3 de Zacarias, capit. 3. & 6. Bronferio Leuiv. 28. Carlos Ricalio libro. 1. & 5. y sobre el capit. 1. del Ecclesiastico, con mucha erudicion, el Padre Salvador de Leon versu 21. y Oliverio Bonancio sobre el mismo lugar, versu 22. Lobeto *in speculo Ecclesiasticorum* à folio 47. vsque ad folio 62. donde hallara el curioso muchas cosas de erudicion desta palabra *Corona*. Los quales autores refieren desta palabra, *Corona*, diziendo, que la tierra, y el cielo ha hecho particularissimos fauores a los Santos con coronas. A San Marulo, como quiere San Gre-

gorio libro 1. de los Dialogos, capitulo. 47. le embio el cielo sobre su cabeza vna corona de flores: à Santa Brigida por medio de Santa Ines, le embio otra de piedras preciosas, como refieren Iuan Bolando, y Godofrido Henschenio en su libro de *Actibus Sanctorum*, folio 361. fauor que con muchos Santos se ha hecho en premio de sus virtudes.

29 Pero Estrellas aparecerse, ser siete, y en forma de corona, solo con la fundacion de la Cartuja se ha visto, por quanto en ella encerraua Dios para si grandes seruicios, y para el mundo particulares conuersiones. Y si dispuso el Cielo embiar siete Estrellas sobre el lugar del Puche en el Reino de Valencia, en ocasion, que los Moros poseian esta Ciudad por suya, y el Rey Don Iyme le tenia sitiada, como quiere el Reuerendissimo Padre Zumel en la Historia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced: y Escolano en el libro septimo de la Historia de Valencia, capitulo 6. y 7. Y en esta ocasion *visse sunt*, dize Iuan Bolando tomo segundo de *Actibus Sanctorum* die vigesimo nono, mensis Ianuarij folio 685. *Septem stelle micantes plaris, que diebus a caelo ad terram descendere*, hallando en el lugar, que señalaban la imagen sanctissima del Puche, por donde Dios

Blodo Bolaterrano.
Elias de Santa Teresa
Iuan Rairoles
Carlos Ricalio,
Salvador de Leon
Oliuero Bonancio.
S. Gregor.
Iuan Bolando,
Godofrido Henschenio

Iuan Bolando

ha obrado, y obra muchas maravillas: que mucho, que para de mostrar los principios de vna Religion como la de la Cartuja, que tantos pecadores, cautiuos del demonio, auia de sacar del estado del pecado al de la gracia, con admirables conuersiones en la vida, la señalase el cielo con estrellas en numero siete, y en forma de corona? Cō la qual Dios quedasse seruido, y esta ilustrissima Religión triūfante entre las demas de la Iglesia.

29 Pero si atentamente se mira, la forma de la corona se hallara ser señal euidente de conocida perfeccion, segun el capitulo 5. de Ezequiel, que dize: *Sume tibi gladium acutum, & duces per caput tuum, & barbam.* Lodizen Iuan Roberto, Pedro Serrano, Geronimo de Prado, Gaspar Sánchez, Villalpando, Roberto Canuto, y otros muchos autores segun lo qual es particularissima la tōsura de la Cartuja, imitando en ella (como lo dize Amalarico tomo 6. Bibliothecæ colu. 474) al glorioso Apostol San Pedro, que fue el primero que usò de esta forma de tonsura, que oy vsa la Cartuja, por ser escogido de Dios para Vicario de Christo, por ser Martyr, y insigne Maestro de la penitēcia, y penitentes, trayendo corona q̄ nira al principio dōde comiēça, y comiēça en el principio dōde acaba. Pues en la Cartuja todo es Dios. En Dios, y para mayor

seruicio de Dios por auerla fundado assi el gloriosissimo S. Bruno, para mejorar en ella de vida los pecadores, dōde fino es con mucho de Dios, vaiendole a si por principio, y fin de sus acciones, es imposible q̄ se pueda cōtinuar vida tã aspera, ni instituto tã cōtinuado mēte rigido, y penitēte, dōde Dios Nuestro Señor, y su sātissima Madre auian de ser tã seruidos, y alabados, dōdo a los pecadores con tal corona se les daba señal de libertad, y se les intimaba, q̄ el glorioso P. S. Bruno institua la Religión, en la qual mediāte la penitēcia, q̄ ella vinculaba, los sieruos para la culpa aleañariā libertad, y remission de su cautiuerio.

Para lo qual es muy digno de notar lo q̄ adierte Rabi Moyses cap. 10. que los cautiuos, y sieruos, que pretendian aleañar libertad: *Corona in quisque capiti suo imponebat, mox cum dies expiationis venisset, Senatores Sanhedran tubis longere, atque ē vestigio liberi abierunt serui.* Segun lo qual aparecer en forma de coronas las Estrellas, quādo se da principio a esta grā Religion, es decir, que con la penitencia y rigor, que se funda, a sus profesores se les anuncia, que saldran de la seruidumbre de el pecado a la libertad, y sosiego de la gracia, y en ella se hallararan con tantos aumentos de espirituales medras, que puedan como verdaderos penitentes, es-

30
Rabi
Moyses

Ezequiel.

Amalar.

S. G.
N. 43

erir a la Christiandad cartas de su nuevo estado de Religión; las quales sean tambien admitidas como lo significò S. Anastasio en la vida de S. Cornelio, donde a las recomendaciones de ciertos Monjes encerrados para hazer penitencia, dize: *Ego de corona Domini litteras accipi, ac si diceret. Notò Nouarino: A fidelibus, qui sunt corona Domini litteras accipi. Nouarino in sacris electis lib. 2. num. 793. Coeuentia tit. 10. cap. 2. num. 12. ubi qui abstinebatur à vino & carnibus, corona cingebatur, ex Marino Brixiano in sua arca, S. Basilii, serm. 2. de ieiunio. Y si en la antigüedad fue cosa muy recibida, que a los que daban buenas nuevas se les pusiese corona, y con la misma se adornassen las casas de los Abogados, como lo testifican las leyes de Atenas: cõ quanta maior razon quando el glorioso Padre S. Bruno instituyò vna Religión, que a los que la profesan les da seguro de la bienauenturança, constituyendose a si por Abogado, y Protector de los suyos? Esto sea por medio de estrellas, y en forma, y figura de corona, como alabando a S. Basilio lo dijo S. Gregorio Nazianzeno. epist. 37.*

31 Pero acercandonos mas a lo particular de la corona, digo, que fue señal de santificación; y así la primera vez, que el pueblo de Dios usò de ella fue en el monte Oreb, significãdo, que

aquel pueblo era electo, y la gente de el era santa, y así el Targũ Hierosolymitano entiende el cap. 32. del Exodo, donde baxando Moyses del monte a los 17. de Julio, quebrò las tablas de la ley, siendo este dia fixo para manifestacion deste suceso: como lo dize S. Geronimo cita do en el Derecho distin. 76. c. Ieiunium y lo mismo refiere Filon Iudio, y se colige de la Glosa Ordinaria. Segun lo qual viendo Moyses al pueblo idolatra, videns Moyses populus quod esset nudatus. Leyò el Targ. *Videns Moyses quod nudati erant corona aurea, que fuerat in capitibus eorum;* pues adorando a vn becerro auia cometido vn pecado de idolatria tan graue, y de tales circunstancias, como era dexar a Dios por vn idolo, Moyses quebrantò las tablas por aquella parte y lugar que estaba escrito. *Non habebis Deos alienos præter me,* que era el precepto, q̃ ellos actualmente quebrantaban, diziendo, que pueblo que tal pecado cometia, ni era digno de recibir ley escrita con el dedo de Dios, ni merecedor de la corona, que como pueblo escogido le auia dado para honra suya, y ornato de sus cabeças, pues, con la idolatria dissoluian los desposorios hechos con Dios, y juntamente se priuaban de la corona, que les auia dado como a pueblo suyo. Así lo dize Lyra sobre el capitulo

Tu-g. Hierosolym.

S. Geronimo

Filem Iud Glos. Ord

Lyra

Rabi Salomō Nouarino. Prad Cornel. de la Piedra. El Obispo Eprens. Cant. 4. Apocal. 12.

certifica, de parecer de los Rabinos, Rabi Salomon. Así lo refiere Nouarino en el libro 6. de *Aquis Nuptialibus*, fol. 12. nu. 376. y Prado sobre el cap. 24. de Ezequiel, fol. 312. Cornelio de la Piedra Exodi 32. el Obispo Eprens en el mismo lugar, y otros, en que se vera, que la primera vez, que se usò de corona fue en significacion de que los Hebreos erã pueblo de Dios, y gente santa. Para lo qual se ha de reparar en el capit. 4. de los Cantares, y en el 12 del Apocalypsi. En el primero le dize el Espiritu Santo a la Esposa: *Veni de Libano*, prometiendole coronas de amaná. En el 2. dize San Iuan, que vio vna marauilla grande, *signum magnum apparuit in celo*, y en el vna muger, en cuya cabeça auia vna corona de doze estrellas. Casos son estos llenos de grandes misterios. Si en los Cantares, y en el Apocalypsi es vna misma la Esposa, porque en los Cãtares le señala corona de amaná de las cuevas de los leones, y tigres, y en el Apocalypsi de estrellas? Todo lo qual no se dexa perceber por la improporcion q̄ ay enter coronas de cuevas de leones, y de estrellas? *Ruperto* respondió a la dificultad, diziendo, que por estos animales fieros se significan los grandes pecadores, *more belluarum viuentes*. Ver pues San Iuan a esta misma Esposa coronada con estrellas despues de auer muerto

Christo, fue dezir: quieren ver el efecto marauilloso de la omnipotencia de Dios. Pues vean lo en la Gentilidad, que dada a tantos vicios, y errores la aya conuertido Dios en estrellas q̄ coronan la Iglesia. Refiere por ser particularissimas todas las palabras de Giliberto Abad, *sermon. 29.* que dizen así. *Ad illud in moris cantico*, donde dize así: *Veni coronaberis de capite amaná, cum in subiectis mutatur morum barbaries, cum de cubilibus, & impudicitijs ad florida, & honesta transferuntur cubilia, & in horto aromaticum ad cubilia, in quibus compunctio est cordis, non pugna cogitatorum, sed cum aujertur maculosa varietatis velamen, & nuda succedit simplicitas moribus mysteribus suo in melius commutatis coronari Sponsa satis apte accipitur, bene quidem de talibus coronatur, cum iam vertuntur in ornatum, quorum antea mores horrebat.*

Pues señalar aora con siete Estrellas en forma de corona al glorioso San Bruno, y a su Religiosissima Familia, es decirnos que despues de los doce Apostoles (primeras estrellas del fundamento espiritual) auia de sacar Dios con su omnipotencia otras siete Estrellas, que coronasen la Iglesia. Jacobo Lobeto de corona Clericali cap. 3. fol. 48. dize, que *corona dicitur à Choro*, en imitacion, *illius chori qui olim circum aras ducebatur*, O se dice *corona*, como quiere Carlos Pal.

Giliberto.

32

Pascual lib. de coronis capit. 2. à summitate perfectionis; pues los que no la an tenido, inquerido como fue el Impio Simon Mago, aunque truxo corona, no fue en figura esferica, sino quadrada, mandando que todos sus dicipulos la trajesen en esa forma, pues el y ellos eran pecadores y tales que suponian vendible la persona del Espiritu Santo, y assi amaban las figuras quadradas, pnes como dixo S. Bernardo, *vbi Angulus, ibi Sordes*. vease a Iacobo Lobeto, Lococitato, al Padre Yepes tomo 1. de la Religion de S. Benito fol. 34 y otros: segun todo lo qual, si la corona es simbolo de la santidad y perfecciõ, y señal de pueblo electo para exemplar de penitencia, vengã pues las Estrellas en forma de coronas; señalando la diuisa que traen, que la illustrissima Religion de la Cartuja auita de ser la electa y escogida entre todas por santa, por aspera, y penitente, para por lo riguroso de su vida hazer de leones, corderos; de grandes pecadores, grandes santos; y de pardos, y de Basiliscos, Estrellas, y siete, que en forma de corona adornẽ la cabeza de Christo, q̄ es la Iglesia.

(.)



DISCURSO. III.

La sagrada Religion de la Cartuja se está siempre ofreciendo à Dios en viuo, y continuo holocausto.

EL desempeño deste Discurso tiene mucha seguridad ³³ en el capit. 5. de los Iuezes; en el qual se da Dios por muy seruido de los Principes de Israel, diziendo de ellos, n. 9. *Cor meũ diligit Principes Israel, qui propria voluntate obtulistis vos discrimini benedicite Domino.* En este lugar, segun los Expositores mas modernos de los Iuezes, como son. Cosme Magallanes, Cornelio de la Piedra, Iuan Freire, Tomas Calona Capuchino, y otros por estos Principes de Israel, segun el parecer de los Caldeos, son entendidos los Doctores de la ley; los quales en ocasion que ella estava poco fauorecida, y los que la enseñaban, y leian al pueblo, expuestos a la muerte en tiempo de esta tribulacion, los Doctores, y Escribas puestos en sus Catedras, *non cesarunt ab interpretanda lege, & sic*, dize el Caldeo: *Pulchrum illis quod sedentes in domo Congregationis, capite aertio, docentes populum verba legis, & benedicentes, & confitentes populum.* En este lugar hizo transito el Espiritu Santo, y curò á algunos Maestros, y Doctores, que

Iudic. 5o

Cosme Magallanes, Cornelio de la Piedra, Tomas Calona

El Cald.

auian de ofrecer sus vidas a vn
 peligro y riesgo conocido, en
 vna nueva guerra espiritual: y
 explicandolo mas la Glosa, di-
 ze: *Qui legis Dei, & seruitutis eius*
se subdederunt die ac nocte in lege eius
meditantes. Sabeis (dize la Glosa)
 quien son estos Principes, q̄
 se ofrecieron al peligro? Los q̄
 sujetandose voluntariamente a
 servir a Dios, para mejor cum-
 plir su ley, instituyeron vna vi-
 da apartada de todo trato y cō-
 uersacion humana, ocupandose
 solo de noche, y de dia en medi-
 tar, y hablar con Dios, siguien-
 do vn instituto y regla, que mas
 se puede llamar muerte que vi-
 da, los Padres Cartujos lo pue-
 den llamar Martyres, y juntamē-
 te todos los demas Religiosos,
 que professan aquella aspereza
 de vida: asi lo dize S. Columba-
 no, Pedro Damiano, Philipo
 Abad, Pedro Blesense, S. Doro-
 theo, y otros muchos Doctores
 explicando el lugar de S. Pablo
 ad Galat. 5. *qui sunt Christi, car-*
nem suam Crucifixerunt, asi lo a-
 firma S. Gregorio Nazianzeno
 oratione de laudibus Basilij, co-
 mo Latissimamēte Lōdio, Theo-
 philo Raynaudo de Trinitate
 Patriarcharum folio 111. pun-
 to 4.

Todo lo qual viene maraui-
 llosamente con la instituciō de
 esta Religion de la Cartuja: pa-
 ra lo qual notò San Geronimo
 en la explicacion de los nōbres
 Hebreos, que Cartuja es lo mis-

mo que *Cartus*, quod interpreta-
 tur *perfecta vocatio*, & idē, quod est
Dominus, quasi à Domino *perfecti*
vocati, deste nōbre Cartuja vea-
 se a S. Chrysostomo hom. 7. de
 lætitia, a Pedro Sutor, y otros,
 porque aunque todos los que
 tomã el Abito en las demas Re-
 ligiones lo hazen, segun se debe
 creer, con vocacion de Dios; pe-
 ro los que vienen a la Cartuja
 parece que vienō llamados por
 Dios con orden especial señal
 de predestinacion; pues a la vo-
 cacion que los trae hallã anexa
 la justificacion de sus obras, y
 el premio dellas con la glorifica-
 cion; con que paga Dios a los
 Religiosos desta familia vna so-
 ledad perpetua, vn silencio con-
 tinuo, vn silencio sin treguas, vn
 Coro sin intermission, vna Qua-
 relma continua, sin dispensar en
 ella la edad, la enfermedad, ni
 alguno de los recursos, que fa-
 uorece el Derecho Natural, ò
 el Diuino, como enseñan los
 Teologos con S. Thom. en mu-
 chas partes, renunciando todo
 esto por la mayor obseruancia
 de su Religion, y pureza de su
 instituto, queriendo mas (como
 arriños) morir muchas veces,
 que mancharse comiēdo lo que
 les es prohibido: esto es pro-
 piamente: *qui obtulisti vos discrimi-*
mini Lease a S. Agustín ser. 25.
 & 40. a Guerrico sermon. 1. de
 Ascensione, a Pedro Sutor lib.
 1. de vita Cartusiatit. 2. c. 7. à
 Salazar en la prefacion a la ge-
 nealo-

Glosa.

S. Geron.

nealogia de Christo, y a otros q̄ refieren Theophilo Raynaudo de Trinitate Patriarchaũ punto 4 folio 96. & deinceps, al Padre Fray Vicēte de Colencia in libro, cuius titulus est crux omnium Religionum tit. 9. c. 7. n. 37 de Morte Eleazari.

35 Cierto, que aunque auia oido muchas vezes grandes enca-
recimientos en orden a ponderar la asperissima vida de la Cartuja, todos me an parecido pocos, despues q̄ entrè en este religiosissimo Conuento del Paular de Segouia; pues entrando en su clausura, ni vi a nadie, ni oi a nadie, todo estaba en vn mundo silencio, todos en la clausura de sus celdas, ninguno passeándose por el claustro. Admiréme de vna nouedad que tan continuamente se obserua; en el a labè a Dios en sus Santos reconociendo la perseverante virtud de aquellos Monjes, el amor de su clausura, la obseruancia de su silencio, imitando en todo esto a los insignes Stilitas. A los Esfenos, a los Macharios, y a todos los illustres Anachoretas antiguos, de quien se pueden entender las palabras de Francisco Antonio de Pura en el tratado de presidencia donde dize, *hi boni sunt cooperatores multiformis gratia Dei; in fide praeclari, in spe eminentes, in charitate seruentes, in iustitia infirmes, in prudentia solertes, in temperantia compositi, in seruitudine*

praeclari, nec pro Christo oppetero formidantes. De quiè dixo Esaias cap. 35. *Iste in excelsis habitabit, munimenta saxorum sublimitas eius panis eis datus est, aquae eius fideles, Sirat Regem in decore suo videbunt, oculi eius cernent terram de longe,* de quien dixo David *inter medium montium habitantes, dantes voces de medio petrarum.* Todo lo qual me cauó admiracion, en medio de aquellos valles, y me puso suspenso en lo mas retirado de aquella Real casa. Pero viendo que en este tiempo tocaba la campana, que haze señal para el Coro, vi salir de las celdas deste religiosissimo Conuento gran numero de Monjes, que con toda presteza retirandose al Coro, comēçaban, a alabar a Dios; reduxe a la memoria lo q̄ dize Calona in Iudices, cap. 2. num. 3. a 5. §. 4 comprobandolo con la autoridad de Camerino centuria 1. donde haze mencion de *planta quadam, quam vocant Lotum, seu nymphicam:* de la qual dize Theophrasto, Dioscorides, y Plinio: *Eam Sole Occidente comprimi ocludique, ad ortum autem aperiri.* Lo mismo escriuen los naturales del Iazmin de las Indias; el qual está cerrado hasta que el Sol sale, y en poniendose, buelue luego a cerrarse, porque solamente al Sol está manifestado, con el Sol se entiède, y regala, y para lo que no es Sol nunca se descubre. Esto sucede en esta casa, y en todas las de la

Thomas Calona.

Theophrasto Dioscorides. Pl. m.

Ira Andr. Esoto de bono silencio Angelo Policiano. Filostrato Plutarco.

Cartuja: en ellas no vereis vna criatura, no ay con quiẽ hablar, todos en silencio continuc: pero en tocando al Coro, y a iſe aponer en la Iglesia en presencia del Sol Christo sacramentado en el Sagrario, al punto los que parecian mudos, a porfia comiençan a cantar delante de Dios, mudando el silencio en sus alabanzas, y su mudéz en la prononciacion de los Psalmos, q̄ les entretienẽ con Dios, y les haze asistẽtes en su diuina ley. Todo esto, q̄ otra cosa es, obra do en comunidad, con vna continua obediencia, y vna vida Quaresmal, sin tregua, ni dispensacion alguna, sino estar esta Religion propria voluntate expuesta al Discrimen, teniendo sacrificada a Dios su vida, ò viuiendo la que viuen en vn viuo, y continuo holocausto: esto es, *quia propria voluntate obtulistis vos discrimini.* Como a este intento con mucho numero de autores, lo trata, Theophilo Raynaudo, de Trinitate Patriarcharũ punto 7. §. 2. en los folios 144. 145. 164. & 160.

36 Pero de estar los Monjes, y Religiosos desta Religion ofrecidos en vn viuo, y continuo holocausto les nace su mayor corona. Para esto ay vn lugar en el cap. 31. de Ieremias, en el qual parece, q̄ estaba el Profeta mirando a la Religion de la Cartuja, a su penitente vida, y rigurosa obseruancia, y como con ella

se auia de reparar la mayor perfeccion, y santidad del nuevo mundo, y como con esta Religion se auia de alcanzar de él vna gran viteria: para lo qual dize el Profeta a los pueblos, despues de la cautiuidad de Babilonia, estas palabras: *Sed hoc erit pactum quod feriam cum domo Israel post dies illos dicit Dominus: Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam: & ero eis in Deum, & ipsi erunt mihi in populum.* En este lugar haze transito el santo Profeta Geronimo al tiempo de la ley de Gracia, y mirando en ella esta ilustrissima Religion, como a porcion principal de la Iglesia dize luego de ella: *Qui dat Solem in lumine diei & ordinem Lunæ, & Stellarum in lumine noctis: & adificabitur ciuitas Domino à turre Hama-neel, vsque ad portam Anguli. Et exhibit ultra normam mensuræ in conspectu eius super collem Gareb, & circuibit Goatha, & omnem vallem cadauerum, & cineris: & vniuersam regionem maris, vsque ad torrentem Cedron, & vsque ad angulum portæ Orientalis sanctum Domini: non euelletur, & non destruetur ultra in perpetuum.* Este lugar con varia erudicion de todas letras le trata muy doctamente el P. fray Vicente de Cossencia de mi Religion en el libro de cruce omnium Religionum tit. 5. c. 10. de Christi abstinẽtia à carnibus à n. 47. & deinceps fol 248.

Reparar se debe en lo prime

ro, que puerta de Angulo es aquesta, y juntamente, que torre de Hananel, desde la qual se auia de començar la reedificación de el nuevo mundo reformado para Dios: y encareciendo mas su grandeza, dize, que se auia de dilatar sobre el collado de Garreb, y que se auia de cercar a Goata, y a todo el valle de las Calaberas, y de la muerte, a donde seria Dios cuidadosamente seruido, que esto quiere dezir aquella palabra *Sanctitas ipsi Domino, vel sanctitas ipsi teheba*, como quieren muchas Biblias.

38 En lo segundo que se puede hazer reparo es, viendo que promete Dios esto, y lo asegura con la omnipotencia diuina, particularmente haga mencion de auer criado a la Luna, y dado luz al Sol, y a las Estrellas, diciendo: *Hec dicit qui d. t. Solem in lumine diei, & ordinem Luna & stellarum in lumine noctis.* Pues que ayferte tiene esto. No bastara dezir, que esto dize Dios, y ya que queria asegurar su palabra con el atributo de su omnipotencia, bastaba dezir: Esto dize el que crió el Orbe, el que de nada produjo aqueste mundo fino querer encarecer su palabra con el Sol, Luna, y estrellas?

39 Alo primero respondio con singular viveza vn insigne hijo de la Cõpañia de Iesvs, el Padre Christoual de Castro, sobre Jeremias, cap. 31. desde folio 572. hasta, 574. diciendo,

que esta torre de Hananel esta edificada en el muro de Gerusalen àzia la parte Occidental, entre dos puertas, vna que se llamaba *Porta Gregis*, y esta miraba àzia la parte Austral, que guiaba al Valle de Iosafat, como lo dize Brocado en la descripción de la tierra Santa. Guillermo Tiriolib. 8. de bello sacro, cap. 13. Villalpando tom. 3. lib. 3. cap. 26. Francisco Quarles tom. 2. lib. 4. capit. 13. & lib. 7. capit. 7. y otros muchos. La otra puerta miraba al Occidente, y se llamaba, *Porta Piscium*: porque como quiere S. Geronimo sobre el capit. 1. de Sofonias, esta puerta guiaba a Iopè, Ciudad mas vizina a la mar: *Diospolim ducebat* (dize el Santo Doctor) *& Iopem, & vicinior mari erat inter omnes vias Hierusalem, & per quam pisces mittebantur in urbem*; por quanto de Iopè se traia el pescado, que se gastaba en Ierusalen, por estar tan vezina a esta santa Ciudad, que de su promontorio se ve claramente, como quiere Francisco Mesana, diciendo que della està distante solas tres leguas y que assi por mar se lleva el pescado a Ierusalen en menos de dos horas, aun en medianas navegaciones de caramuçales, y laudes, o de otros vageles del Mediterraneo: assi lo dize Lorino Astorum 9. Christiano Andricomio, Christoual Rad, Ziulio Epistola 9.

Brocado
Guillermo
Tirio
Villalpando.
Quaresm.
S. Geron.

Francisco
Mesana,

Lorino
Astorum
Christiano
Andricomio,
Christoual
Rad, Ziulio
Epistola 9.

Iuan Bapt. Vienio Ionæ 1. lect. 6. fol. 81. num. 7. **Tremiño** en el mismo lugar, y otros, que hablan de este puerto dizen, que por ser tan abundante de pesca de Pedro lo habitò, y que en el se ven oy los peñascos donde tendia sus redes a secarse: por lo qual dice **Vienio** Ionæ 1. lect. 6. fol. 82. num. 10. **Francisco Quaresmi** lib. 4. cap. 1. *Quod qui pro montorium illum (que es el de Iope) ad nauigant, & appellūt, à Romanis Pontificibus habent indultum, vt liceat eisdem frui gratis, quibus fruuntur illi qui omnia Terra Sancta loca longe, lateque diffusa circumcunt.* Segun lo qual de estas dos puertas la vna se llamaba de la Carne, porque alli estaba el matadero, o porque por ella entraba la carne, y las reses que se auian de comer, ò sacrificar en Ierusalen. La otra puerta se llamaba del Pescado, ò de la Pescaderia, Las palabras del Santo son estas: *Turrim Hananeel altam centum cubitis, de qua dictum est vt ait Isidorus, mille clypei pendent ex ea, in ea muri Ierusalem partem suam fuisse, in qua erat porta Piscinis, & porta Gregis nempè inter utramque quamuis propius porta Piscis:* En lo qual es comun sentimiento de todos los Hebreos, que la destruicion de Ierusalen, y el assalto primero que a ella se dio quando fue destruida, fue *per portam Gregis*, por la puerta donde entraba el ganado, ò por la puerta

de la Carne: siendo sentimiento de **Agustin Magno** en las Historias selectas, capit. 144. folio 211. **Iuan Bourgesio** Iesuita in Armonia Euangelica super cap. 21. Matthæi, tabula 1. fol. 756. de **Iosepho Iudæo** de bello Iudaico, capitulo 3. que por aquella parte individual, que mirandola Christo, le obligò a llorar por ella misma: *Romani qui obsessari erant ciuitatem, ac funditus vastaturi, & euersuri, primum castra possuisse;* y que esta parte fue se puerta de la carne, y que en ella se matase, y se vendiese, es cosa muy cierta, y constante de toda la antigüedad. Segun lo qual, si el primer assalto que se dio a Ierusalen, poniendole trabucos, petardos, ò arietes a sus muros, fue *per portam Gregis*, por la puerta de la Carne, y su reedificacion se començò desde la Torre Hananel, ò desde la puerta del Pescado, que todo es vno cumpliendo se lo que Dios auia prometido en esta profecia. *Edificabitur ciuitas Domus Torre Hananeel, vsque ad portam Anguli,* que es lo mismo que si en sentido espiritual dixesse, que la ruina de la mistica Ierusalen, que es la Iglesia, ò el alma verdadera ciudad de Dios, de la abundancia de la comida, y regalo, de la carne tiene principio: assi lo dixo **Antonio de Gislando** sup. Euangel. Domin. 9. post Pent. dub. 6. folio. 238; pero su reparacion, y suma perfec-

Agustin. Magno Bourgesio Iesephus Iudæo.

Verni btle. Rabi mo l. Rabi mid, S roman Carta y Rabe

T. Geron Eym: on Alberto Magno. Iuan Batista Viala Palac

Antonio de Gislando

cion,

cion, en la abstinencia, y en el ayuno, y en la vida penitente de comer pescado hasta la muerte consistió. En cuya observancia se haze perfecta, y santa la Ciudad de Dios, y se dice de ella por esta abstinencia de carne. *Sanctitas ipsi Gehoba.*

40 Y es muy digno de reparo, que asiendose embarcado lo nas en lo pè, y entrado en vna nao de Cadiz, que auia ido a Ierusalen con mercadorias, segun parecer de Juliano Arcipreste, Rabi Danun, 9. auendolo visto en los Anales de los Hebreos, por estas palabras: *Legi pariter nauem illam, in qua ingressus est Ionas, fuisse Gaditanam, que portabat Hierosolynam purpuram, lanam, & linum & inde redibat ad Hispaniam.* Y embraçado en ella, fugitiuo de no executar el mado de Dios, le sobrevino la tempestad, que el Espiritu Santo refiere capitulo 2. deste Profeta, en la qual tuuo preparada vna vallena, para que haziendo de ella oratorio, le saluase, segun lo que dize el Texto: *Oravit Ionas ad Dominum Deum suum de ventre cete piscis,* ofreciendole a la obediencia de Dios, como quieren San Geronimo, Aymon, Alberto Magno, y Iuã Bautista Vienio: y diziendo (segun S. Geronimo) desde el punto que se conocio preso en ella, como dize Palacios; Señor, siendo Ionas, soy lo mismo que paloma, la tal gimiendo y sintiendo, es oida, y

asi yo debo de serlo desde este retirado, y maritimo oratorio. Por lo qual es digno de reparo, que mientras Ionas estaba en la tierra de Ierusalen sustentando se del regalo de sus carnes, se hallaba rebelde al mandato de Dios, y en la mar tragado de vn peçe, y sepultado en lo asqueroso de su vientre, tan humilde, y postrado, tan rendido, y obediente, *quod surrexit, & abiit in Niueum iuxta verbum Domini,* y esto con tanto de enmienda, que dize S. Ambrosio libro 5. cap. 11. *Quod emendauerunt a que quem terrena deflexerant,* juzgandolo en tierra con los alimentos de carne rebelde a Dios y a sus decretos: pues buen remedio, mudole Dios la habitacion, y pongale en la mar, y alimentelo alli de la respiracion de vna vallena, que de esta manera el que inobediente se le mostraba en la carne, por sustentarse de ella, se lo postrarà rendido dentro de vn peçe marino, haziendo de su vientre oratorio, y de su inobediencia sacraficio, reformando en el, y cõ el, la ruina, que la carne, y su alimento en el auia causado; pues comiendola se apartò Ionas de Dios, y absteniendose de ella, reformò su inobediencia, y se consagrò en viuo holocausto, como haze la sagrada Religion de la Cartuja. Para lo qual los Expositores de la lengua Hebrea, dicen dos cosas, muy singulares. Lo primero

S. Ambrosio

omnia
vires
vires

in
vires

vires

Rabino, Rabi Salom, Rabi Iudri, Rabi Danun, S. Geronimo, El Cartujano, y Hebræa, S. Geronimo, Eymon, Alberto Magno, Iuã Bautista Vie Palac.

refieren, que esta puerta, que se llamaba *Piscium* en el Hebreo, está con esta particula, *Pinnacho*, del verbo, *Pinnache*, el qual significa qualquier cosa aguda, como cuchillo, navaja, daga, ò espada: y añaden mas explicando: *Et omnem valle m. cadaverum, & vniuersam regionem mortis*, que en el Hebreo, segun Teodocion, está, *separatim*: y como dize Teodoreto, este es lugar *sacrificandis, carnibus destinatus*. Porque con toda verdad la vida que el mal es mas muerte, que vida, y los que la profesan no hazen otra cosa, que ofrecerse mientras viuen al cuchillo y a la muerte, como lo dixeron Galeno lib. 3. de alimentorum facultate, cap. 29. Antonio Guercio lib. 1. de electione vitæ perfectæ, colloquio 11. fol. 116. y otros.

⁴¹ Y concluyendo el doctissimo Christoual de Castro todo lo tocante al lugar de Jeremias, capitulo. 31. dize: *Et circuibit Goatha*: en el qual refiere, que la palabra Hebreá, que le corresponde en el original, es lo mismo, que *rotundum*. Y así trasladaron los Setenta: *Et circumdabitur per gyrum de electis lapidibus quasi corona*. Y el Caldeo: *Et erit circumiens arcem rotundam*, como diziendo: Y con esta excelencia de una vida tan penitente, y sujeta a continua muerte, quedará la mística ciudad, que es el alma, cercada, y coronada

de piedras preciosas como con corona: y porque se junte todo, quiso dezir el Profeta, pues no hubo tiempo, ni edad que no alcanzasse la luz del Espíritu Santo, aurá en el tiempo feliz de la ley de gracia vn instituto y vna Religion de la Cartuja, cuyo fundador será el gloriosissimo S. Bruno; el qual para reparar los daños, que la carne trae, assolando, y destruyendo el mundo, fundará vna asperissima Religion cargada de filicijos, vna religion, que viua en perpetuo silencio; vn instituto, que siempre asista en vn Coro; vna Familia, que tenga por titulo. *Nostra conuersatio in cælis est, mortuique sumus; sed via nostra abscondita est cum Christo in Deo*. Vltimamente vna Religion, que perpetuamente ha de comer de Quaresma, sin dispensacion, vn instituto todo lleno de penitencias, y que en el solo se busca a Dios, y su mayor seruiçio; con lo qual se edificará vna Ciudad para Dios, ofreciendole los que la profesaren a vna muerte continua, y a vn peligro sin treguas, del qual se diga con propiedad: *Quia obtulistis animas vestras discriminat*. Pero de aquí sale su mayor grandeza, que es ser la religion coronada, *& circuibit Goatha, id est, corona*; que por esto vienen las estrellas en esta figura. Con que se Responde al segundo de mi propuesta: *Quid*

Galeno,
Antonio.
Guercio.

Christoual
de Castro.

Los Seten-
ta.
El Caldeo.

Anto-
guil-

dat Solem in lumine diei; ordinem Lunc, & Stellarum in lumine noctis. Si el Sol es Christo, y la Luna su Santísima Madre, y las Estrellas los Santos, que coronan la Iglesia; entre todos ellos el glorioso San Bruno es en ella el Astro refulgente, que la hermosea con su vida, con su penitencia, con la gran Religión de sus hijos: pues para demostrarlo aparecen en la fundación Estrellas en número siete, y en forma de corona, reparando con lo asperísimo de su vida, comiendo perpetuamente pecado, los insultos, que aña hecho la carne, refrenando esta con su abstinencia rigurosísima, ofreciéndose a Dios en vivo holocausto, y cumpliéndose lo que dize el Profeta: *Benedicti vos à Domino quia obtulistis animas vestras discrimini.*

42 Sino es que digamos, que en esto quiso Dios dar a entender, que entrar a ser Monje Cartujo, era entrar a ser martyr incruento: porque a los tales el día que se ofrecían a Dios, los recibían coronados como a víctimas, llevando ceñida la frente, como Martir, que entraba en el estadio para ofrecerse a Dios, aludiendo en esto, a que quando los Gentiles llevaban a sacrificar sus víctimas, las llevaban coronadas; como de particulares noticias lo colige don Antonio Agustín dialogo 8. de nummismatibus,

diziendo. Que todo este favor se hazia en honra del sacrificio a que de nuevo se ofrecían: y así en esta conformidad a los Christianos, que estaban ya en la capilla para sacarlos al martirio, los llamó Tertuliano Martires designatos; pues lo que padecían, y lo que les quedaba por vivir, todo era vida de Martires, teniendo sus vidas expuestas a la muerte, siendo su vivir un continuo holocausto, como lo es el de los hijos del gloriosísimo San Bruno, siempre en silencio, siempre en silencio, siempre en un coro, siempre en Quaresma ofrecidos a Dios, con asperezas de tal vida, que diga el Profeta de ellos: *Benedicti vos à Domino, quia obtulistis animas vestras discrimini.* Como latísimamente con mucho número de autores lo prueba Theophilo Rainaud de Trinitate Patriarcharum folio 96. punto 4.

43 Pero causame nueva dificultad, como siendo los Religiosos desta gran Religión viadores, y estando se ofreciendo a Dios en vivo holocausto, como para demostracion desto quiere San Bruno Glorioso, que anden vestidos de blanco, como si ya tuiesen concluido con el certamen de la vida, y se viesesen gloriosos en la eterna, teniendo en esta las intercadencias, que se saben. La razon que resuel-

ne esta dificultad es, considerar a S. Bruno a sus hijos en esta vida bienaventurados, si guardaren su santissimo instituto; pues en su obstancia no pudo auer aborto ninguno.

⁴⁴ Dudò Tito Obispo de Bostrea, porque visitando la Virgen Santissima a Santa Isabel despues de auer concebido al Verbo su prima, la recibe diziendo: *Vnde hoc mihi, et veniat Mater Domini mei ad me?* Supuesto que Madre dize relacion a hijo, y este ha de estar existente para que aya relacion real entre la Madre, y el Hijo: pues si la Virgen acaba de concebir, como luego se llama Madre, ¿a guardar al parto de tal Hijo? Responde Tito, que aunq̃ la Virgen no aya parido, se le ha de llamar Madre, pues en su parto no puede auer el aborto, que ay en los demas partos naturales, razon, que muy amenudo hallará el docto en los Santos, donde la causa de que quando Christo entra a parecer en Jerusalem le cantan la vitoria, y el triunfo, que con su muerte ha de alcançar del demonio, poniendole ya, como si huiera vécide, palma en la mano. A lo qual se responde, que como no se podia poner duda en que Christo veçiese, ni menos imaginarle, q̃ en su vitoria auia de auer mal suceso, por eso antes de alcançarla con certeza se le aclama, como que ya la huiera alcançado. Pues siendo la

Regla, que dio S. Bruno a su Religion tan llena de penitencias, y todas ellas tan dignas de premio, antes que muera los viste con vestidura de bienaventurados, conociendo, q̃ en su santidad no puede auer aborto, q̃ retraiga a sus hijos de su sagrado instituto. El Eminentissimo Cardenal Baronio en el tomo 11. de sus Annales, año 1074. num. 2. se espanta mucho de q̃ el Pontifice Gregorio Septimo le escriua vna carta a vna Santissima Religiosa llamada Ines, y en el sobre escrito de ella le diga, *Ines de pia memoria*, pudiendo esta Piedad mal lograrse con alguna falencia de las que hasta morir ocurren; pero era su santidad tan maciza, su vida tan penitente; su aspereza de tratarse tan grande, sus ayunos tan continuos; su silencio tan prolongado, que viuiendo merecia que el Pontifice la tratasse como bienaventurada. Tiene tanta grandeza la Regla, y Estatutos desta Sagrada Religion, que examinados por orden de la Sede Apostolica, por vn tan grande lucifconsulto, como Iuan Andries, dixo de ellos: *Se nunquam legisse, vel audisse statuta cum tanta discretione, sobrietate, humilitate, & charitate instituta, quàm Chartusiana*. Y esto de tal modo, que hablando de ella, y de su aspereza Filipo Berga en libro 12 da Chartusia, dize: *Primum tenet inter omnes Religiones, nentatione*

Tito Bos.
trea, e.

Baronio

Iuan Andries

tionem

tione temporis; sed rigoresitatis.
 Como se puede ver en el Doc-
 tísimo Don Juan de Madarie-
 ga in vita San Brunonis tract.
 1. capitulo 1. en Don Pedro
 Sutor libro 1. capitulo. 3. trac-
 t. 2. a 11. & libro 2. tract. 3.
 a 3. en Theophilo de Trinitate
 Patriarchatum Puncto 11. fo-
 lio 260. & deinceps, y en otros.
 Pues si la vida desta Religion
 estana spera, y en ella son tan
 obseruantes sus hijos, *quid mi-
 rum*, que viuiendo en ella los
 vista de blanco San Bruno, y les
 ponga con la Cruz natural de
 la postura del cuerpo, otras
 dos Cruzes en sus Abitos, tra-
 tandoles como a bienauentu-
 rados, y viuiendo como ven-
 cedores?

45 Esto se confirma, viendo
 que tratandose de la Canoniza-
 cion de San Bruno, mandò el
 Pontifice Leon Decimo, que
 en ella no se articulasen mila-
 gros, siendo estos necesarios:
*Saltem post mortem ad reddendum
 certum iudicium Ecclesie*: Como
 lo sienten los Teologos, y con
 grandes exemplares lo testifi-
 can Castelino de Certitudine
 Glorix Sanctorum, capitulo 8.
 puncto 18. folio 391. Cantero-
 lio de Canonizatione Sancto-
 rum, capitulo 20. folio 227.
 Antonio Iuan Garcia de Ca-
 nonizatione Sanctorum, cap.
 6. folio 221. numero 4. y otros
 muchos. Segun lo qual, auien-
 do la sacra Congregacion de Ri-

tos propuesto a su Santidad el
 estilo de la Iglesia en esta parte,
 gouernandose por milagros pa-
 ra certificar su juicio, respon-
 dio: Que assi como en el Ange-
 lico Doctor cada articulo era
 vn milagro, assi cada Monje de
 la Cartuja, guardando su sanc-
 tísimo instituto, era vn milagro
 de San Bruno. Prodigio gran-
 de fuera, resucitar a vn muerto;
 pero fuera vno solo, en compa-
 racion de que toda la vida de
 los Monjes desta Religion no
 es vida de hombres, sino vn pro-
 digio, y suma de milagros. Le-
 anse a Pedro Cluniacense libro
 2. miraculorum capitulo 29. a
 Pedro Sutor libro 2. de vita Car-
 tusiæ titulo 3. capitulo 6. puncto
 6. ad finem. S. Eulogio lib. 1. mi-
 raculo 55. a Teophilo loco cita-
 to puncto 10. fol. 224.

46 Esto se confirma, viendo
 que quando hazen proficiõ los
 hijos del gloriosísimo San Bru-
 no, dizen: *Ego Pater N. pro-
 mitto sibi ueritatem, & obedientiam,
 & conuersionem morum meorum co-
 ram Deo, & sanctis eius, & reliquijs
 istius eremi, &c.* Esta ultima par-
 ticula de las reliquias de aquel
 yermo me haze dificultad, que
 reliquias seã, y para que efecto:
 y lo que me parece, es dezir, q̃
 como la vida de aquel desierto
 era tan rigurosa; el viuir tan pe-
 nitente, el silencio tan grande;
 por lo qual eran en aquella par-
 te tantas las assechanças de
 el demonio, que aquellos

Padres. llebauan reliquias a el para consuelo de su rigor, y amparo de su lucha como lo hizo la Magdalena, despojando se de todo, llevando consigo sus cabellos por reliquias del contacto de Christo. Tambien da lugar a que se diga, que el llebar al desierto reliquias, y jurar en la profesion, poniendolas por testigos de su nueua vida, fue porque aquella primera Casa de la Cartuja auia de ser tau a menudo visitada de Christo Señor Nuestro, y de su Santissima Madre: para lo qual cōuenia, que las reliquias, que en ella tenian, siruiessen de disponer lugar a tales huéspedes. El pontifical Romano de Clemente Octauo, folio 49. manda, que las aras se consagren con reliquias de Santos; las quales dispongan aquel lugar, y le hagan decente para la venida de tal huésped. Esto mismo se mandó en el Concil Cartaginesse 5. capit. 14. referido en el Derecho Canonico, capit. placuit, de consecrat. dist. 1. como con mucho numero de autores lo refiere el Padre Iuan Ferrando de reliquijs Sanctorum libro 1. capitulo 3. sect. 2. folio. 108. & sequentibus. que riendola Iglesia, que el Sacerdote que ha de celebrar, acabada la confesion diga: *Adoramus te Domine per merita Sanctorum tuorum, quorum reliquie hic sunt.* Oportener reliquias en los qua-

El Pontifi-
cal Rom.
no.

Concil.
Cartag.

tro angulos de las aras, ò por perseverar en ellas *in esse morali* su contacto, Siendo muy conforme a esta disposicion lo que refiere de las Iglesias de Africa Optato Mileuitano, lib. 5. cōtra Parmenianum, tom. 4. Biblior. PP. diciendo, que en ellas era costumbre, que a los que auian de comulgar, se les purificassen primero los labios con el contacto de reliquias de Santos Martires; las quales dispusiesen la entrada del tal Señor. Y si se reparare; en q̄ el mismo Santo reprehedio esto a vna llamada Lucilla, no fue por defecto de la fatidad de la cerimonia, sino por q̄ en ella no vsaua de reliquias aprouadas por la Iglesia. Por lo qual si Christo, y su santissima Madre auian de venir tantas vezes a honrar aquel desierto, justo era, que dispusiesen en aquel lugar las reliquias de los Martires. Pero valiendome de la autoridad de Pedro Sutor, libro 3. capitulo 4. diré, que las reliquias de aquellos Monjes, que alli en aquel desierto de la Cartuja auian eran reliquias de Martires incruentos en la obseruancia de su sagrado instituto: y assi dice Sutor, que queriendo vn Nouicio dejar el abito en la gran Cartuja, y saliendose sin el en el silencio de la noche, *Occurrunt ei duo Monachi colloquentes, & alter illorum creditur fuisse Sanctus. Et annus manu sua* pesac.

S. Optato.

Pedro Sutor.

pefactum nouitium tenens grauiter increpauit, & subiunxit, iuramus enim tibi per uiuentem in sacula omnes in hoc cœmente: io sepultos in conspectu Dei sanctos esse præter conuersum vnum, qui propter scelus proprietatis magnis additus est supplicij. De otra vision como esta

Madariieg. testifican Madariega r.p. capitulo 24. §. 1 Tritemio, y Iustiniانو Antistite en la vida de Bonifacio. De los quai es autores se colige, que los Conuentos de la Cartuja son Seminarios de Santos; y sus huesos dignos de toda veneracion y reuerencia, y en virtud de que assi es, protestan los que professan las reliquias de aquellos campos sagrados, a quien adornan los huesos de los Cartujos, que en ellos estan descansando.

47 En comprouacion de lo qual, en el Conuento de Valencia, de esta sagrada Religion, llamado Santa Maria de Porta Cœli, como testifica Madariega, vio vn Religioso Santissimo de el, a la Ciudad Santa de Ierusalen, tan hermosa como San Iuan la pinta en su Apocalipsi: Et in turribus eius erant pinni soliorum argenti, pinnae aureas habentes veluti apertas, & pro fructu Monachos Carthusianos orantes iunctis manibus medijs eminentibus corporibus à Rege super irides in modum Crucis sedente miro modo luce perfuso. Todo lo qual no es otra cosa, que dizernos,

que parece se signo por consecuencia moralmente piadosa, que el que uiere con el Abito de la Cartuja, y en obserbancia de su obseruantissima Religion luego muere santo, y sus huesos como de tal, deuen ser venerados como de santo.

Diganos la vltima prueua en 48. confirmaciõ de la fantidad desta Religion Santissima toda la Ciudad de Roma: pues auiendo se le ahogado en vn poço a vna seño ra Romana vn hijo suyo, començo a dar voces a S. Nicolas Obispo, pidiéndole le resucitase su hijo: hizolo el Sãro cõ grã admiracion de Roma. Dio se le noticia al Potifice de lo sucedido, y auiendo mandado, que desde la casa de su madre del niño resucitado hasta la Iglesia de S. Nicolas se hiziesse vna solennissima procesiõ en hazimiento de gracias al Santo, llevando al nueuo resucitado in eminenti loco vagis oculis omnia lustrans, Carthusianum vnum qui fortè aderat animaduertens concitato gressu eum adiit cucullumque illius arripiens, in hæc verba prorupit, y dando vozesa su madre, y à toda Roma, que estaua presente, començo a dezir: De istis esse volo, de istis esse volo: in superna enim patria immensum istorum numerum vidi: æterna illa gaudia istis plera ceruscant. De Donde se saca, que cada Cementerio de Religiosos Cartujos plena es de reliquias horum sanctorum

Et orant, quorum ibi iacent ossa. Y así el que professa en esta Religión, testificando por las reliquias de aquel desierto, testifica por las de sus hermanos los Monjes, y Religiosos, que han muerto en aquella Casa, cuyas reliquias, como de Santos, trae por testigos de su profesión. Luego prudentísimamente mandò Leon Decimo, que en la Canonizaciõ de S. Bruno no se articulassen milagros, pues tãto tenia en su favor, como Monjes auia tenido en su Religión, y quantos tendria hasta la fin del mudo; pues guardando sus loables Estatutos, todos vivian, y moriau santos, y como tales debian ser venerados con el glorioso San Bruno.

49. Cuyas alabanzas pueden ver los Doctos fuera de las que dicen de la Cartuja los Pontifices, Alexãdro 3. Clemete 3. Celestino 3. Honorio 3. Alexandro 4. Clemente 4. Iuan 22. Clemente 6. Inocencio 6. Bonifacio 9. Martino 5. Gregorio 15. Verban 8. y en el Epitafio, que en vn Epigrama le hizo la Iglesia Carnotense en San Bernardo, *ad Fratres de monte Dei*, donde dize grandes cosas de la Sagrada Religión de la Cartuja, continuandolas en la epistola 13. que se intitula; *Ad eosdem*, en la qual les pide sus Oraciones. Lease el Martirologio Romano a seis de Octubre, a Francis-

Martyr.
Romano.

co de Puteo, a Pedro Lombene, a Ramulfo en la vida de San Hugo Obispo, a Zacarias Benedicto, a Surio en el tomo 5. a Benedicto Gononio, libro 5. de Patribus Occidentis, folio 305. en el qual ay grandes alabanzas en verso del gloriosissimo Padre San Bruno, en tres Epigramas insignes. Veanse a Pedro Cluniacense libro 2. de Miraculis, capitulo 28. cuya obras se hallarã en el tomo 12. de la Biblioteca magna de Colonia, 1. parte. Lo mismo hazen recomendando esta Religión, Santo Antonio en la 3. parte titulo 16. capitulo 1. Bosio tomo 2. de Signis Ecclesiæ, libro 22. signo 93. capitulo 3. numero 5. Cozenten en el libro 7. de su Politica, capitulo 13. §. 9. Cassaneo in Catalogo Gloriæ mundi, 4. parte Iuan Salis Veriense, Obispo Carnotense, en su Policratico, Baronio en el tomo 12. anno 1101. §. 4. Illescas en la 1. parte libro 5. capitulo 13. Elias de Santa Teresa en la Lagacia de las Animas de purgatorio, folio 1480. 1127. 517. 662. Antonio Guercio libro 1. de Electus, vitæ perfectæ, colloq. 14. folio 116. Vease a Polidoro Virgilio de Inuentoribus rerum libro 7. capitulo 3. a Gualtero Seculo 11. anno 1086. folio 631. a Venero en el Inquirdion de los tiempos, fol. 100 al

Puteo Pe.
Lombene
Zacarias.
Benedict.
Surio, Bent
dito Gon.
nio. Pedro.
Cluniacẽ
S. Antonio
Bosio Co-
zente m.
Cassaneo.
Iuan Salis
Veronio.
Elias de S.
Teresa.
Guercio.
Polido.
Virgilio.
Gualtero.
Venero.

P. Plati.
Morigia
Maruli Ro
berto Mi
rico. Manri
que Tapia.
Suarez.
Rodriguez
Azor. Mi
rand. San
chez Asca
nio. Tambu
rin. Noua.

P. Plati libro. 2. cap. 21. a Paulo de Morigia libro. 1. capit. 27 a Siluestre Maruli o libro 2. cap. 124 a Claudio a Roberto in Gallia Christiana titulo. de Genera. lib. folio. 5. a Euberto Mireo, libro. 2. capitulo 45. al Obispo de Badajoz, el doctissimo Padre Fray Angel Manrique tomo 2. de Annalibus Cisterciens. anno 1157. capit. 4. al Regente Carlos de Tapia in Authentica Ingressi, Capit. de Sacrosanct. Ecclesia, verbo. *Morasteria*. cap. 41. Leanse de los Teologos al Eminentissimo Padre Suarez, tomo 4. de Religione, tract. 9 libro. 2. capitulo 4. a Rodriguez tomo 1. quæstio Regularium, quæstio 3. a 8. a Azor tomo. 1. libro 12. capitulo 21. quæstio 2. Miranda tomo 1. quæstio. 4. a 3. a Sanchez in Precepto Decalog. tomo 2. libro 6. capitulo 6. numero 21. a Ascanio, a Tamburin. de iure Abbat. tomo 2. disputatione 24. quæstio 7. numero 1. a Iuan Maria Nouarino in lucerna Regularium, verbo. *Carthusia*, ya los Annales, Cronicones, y que de esta sagrada Religion de la Cartuja escriuieron, Enrique, Arnoldo, Enrico Triso, Pedro Dorlando, con las notas de Teodoro Petreo, y de Arnoldo Bostio, in tract. specialide Illustribus Viris Ordinis Carthusiani, en Caramuel in Regul. S. Benedicti. folio 172.

numero 241. & 342. y en otros muchos Autores que latifsimamente refiere el Padre Theophilo Raynaudo de trinitate Patriarcharum punto 11. a folio 262. hasta el 294 y a Hieremias Dextrelis tomo 1. libro 1. capite 6. 6. 2. folio 98. En los quales autores se hallan grandes Elogios desta gran Religion.

Los Religiosos del Cõuento ficelense le llama al Glorioso S. Bruno. *Reuerendissimum Religioussimum, & eminentissimum*. Los Monjes Carnotenses le llaman, *murum Ecclesie, florem Patrum, semina iustitie, lucem, & speculum mundi sublimis cacumen*. Los Monjes de San Quintino Bellovasense le llaman, *Religione, & scientia famosissimum*: Thomas Bostio, *virum de celo lapsum*. La Santa Iglesia Andegabense puso sobre su sepulchro esta su maior reconmendacion.

In mundo rutilat Solis Iubar, & rutilando.

Transit, & excedit sydera cuncta pot.

Sic & Brunonis Sapientia tanta refulsit.

Inter francorum sydera solus, ut h. c.

Esset Cunctorum fons, & flos Philosophorum.

Flos speciosus erat, fonsque profundus erat,

Ex hoc manauit sapientia tant. per Orbem.

*Ut quos imbueret, philosophos
faceret.*

La Iglesia de San Dionisio qui-
so perpetuar su gran deuocion a
S. Bruno, diziendole.

*Quatuor ut son es ex vna parte
manantes.*

*Quos Paradisus habet mundi
per Regna fluentes*

*Exultant terras, sic hic, quos im-
buir, ornat,*

*Implet, & informat; inflammat,
dirigit, armat*

*Cudit & illustrat, & adhuc re-
git, excolit, aptat,*

*Syderis instar erat cunctis quos
ipse docebat.*

Y en medio de tan grandes elo-
gios el de mi mayor obligacion
y deuocion al Glorioso San
Bruno, y a su sagrada Religion
Monjes, y Religiosos, sera de-
cirle: *Doctor Christi Preco, vir
notus in Orbe, Magister verus So-
phie, semita iustitie, doctor Docto-
rum, lux Ecclesiarum Reuerendissi-*

*mus, Religiosissimus, Eminentissi-
mus, qui solus suis temporibus mun-
do renouauit, imago vere iusti-
tie, doctrina Philosophie, qui doc-
trina vniuersam gentibus, & plebibus
suppeditaret, gemma domus Dei,
columna Ecclesie incomparabilis;
Philosophus totius scientie, & penè
omnium clericorum lumen, & fun-
damentum, summus didascalus Ec-
clesie, qui totus cunctos supera-
uit in Orbe Magistros, cui se tota
dedit scientia, totumque insedit
immense vas sensus, & bonitatis.
Illustrandose todas estas, y ma-
yores grandezas, con las obras
insignes de sus Monjes, virtu-
des de sus Religiosos, singu-
lar obseruancia de su Claufu-
ra, de su Coro, de su silencio,
y de otras virtudes, por don-
de se an hecho insignes en el
mundo, alcançado a qui la*

gracia, y en el cielo

la gloria, Ad

quã, &c.

Sub Correctione S. Matris Ecclesie.



SER-



S E R M O N

O C T A V O

EN LAS ONRAS DEL
SERENISIMO, Y AVGVSTISIMO

Señor Don Baltasar Carlos Prin.

cipe de España,

PREDICOLE,

EL R. PADRE FRANCISCO NVÑEZ DE
Zepeda de la Compañia de IESVS,

SALVTACION.

THEMA

*Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis adue-
nit, vox turturis audita est. Cantic. 2.*

Num. 1.



O sè a quien consagra esta piadosa funebre ostenta-
cion de tristeza? No sè, si dedique las bayetas de ese
tumulo a las aras de el dolor, ò las cuelgue en el tem-
plo del desengaño? Tan llenos veo de lagrimas los ojos,
ecos que responden a los latidos de el alma, que casi me ponen ley,
a que les ayude con el caudal de mi llanto. Tan ricas de ge-
nerosas virtudes me llaman las prendas de nuestro Principe,

que auiedo de ser, ò respeto, ò embarazo, temo no se interprete a deslealtad qualquier descuido. Tan sangrientos en atroces de dichas allo los corazones de todos, que si les falto al aliuio, recelo parecer poco piadoso: congruencias con que me arrastra acia si el dolor impaciente de la congoja. Pero de otro lado miro tan fecunda de provechosos auisos la lobreguez de esa tumba, que no me deja apartar de la enseñança; tan desbocados veolos imperos groseros de la soberbia, tan ardientes las ansias ambiciosas de la codicia, tan manchadas en orrores de vicios los alientos desordenados de las costumbres, que es fuerça, por no faltar a lo caritativo, acercarnos de sentendidos a lo piadoso, y auiar con las sombras de ese tumulo, los descuidos elados de nuestra ingratitude, para encender en llamas sus yelos.

2 Todo se puede bien eruanar, dize Chrsifologo, pues aunq̄ deban tener el primer lugar las enmiendas de la culpa, los ardimientos feruorosos de la virtud, no estan estos tan reñidos con las piedades del llanto, que no dejen lugar a demonstracionestan precisas de dolor. Combidandose vn escriba en el cap. 9. de S. Lucas al Salvador de el mundo, no le quiere admitir este Señor en su compañía, y al mismo tiempo se la ofrece, a quien no la solicita. Debe de ser, que las elecciones de Dios miran meritos, y no diligencias, ó q̄ no tiene de demasiada eficacia en las execuciones, quien a las primeras viste ofrece imposibles, para entablar amistad: quié abla poco, persuade sin tanto empeño, y con mas energia su valor: y no se que se es; mercancia que no cuesta recateos, parece, que engaña, aunque se compre de balde. Dijole en fin al segundo que le siguiese y embarazado este en la vltima, y mas precisa obligacion de la sangre, pide licencia para celebrar antes a su Padre las exequias. *Permitte mihi, primum ire, sepelire patrem meum.* Pero en vano, pues no se la quiso dar este celestial Maestro. *Sine, vt mortui sepeliant, mortuos suos.* Pues señor asi estrouais a vn ijo empeños tan merecidos de el parentesco? No será bien, que cumpla este mozo con las ceremonias debidas al dolor, con los a gos naturales a la tristeza? Asi negais piedades tan forçosas? O Chrsifologo ingenioso como siempre. *Numquid sic Christus negat vltimum pietatis obsequium? Vetat extremum munus parentibus quod debetur? Non pietatis officium negat, sed diuinam praeponit humanis affectibus seruitutem.* No estorua la Magestad de Christo soberana, dize el santo pagar deudas a la piedad tan de obligacion; solo pretende, que sean primeros los cuidados feruorosos de la virtud, que les suspiros tristes de la desgracia. Cumpla en buen ora el ijo con las exequias del padre, apure su dolor las lagri.

Luc. 2.
vers. 6.

Chrsifolog.
serm. 39.

lagrimas a los ojos, los gemidos al pecho, pero con tal orden, que primero los desengaños de la muerte auccindandole en la perfeccion le destierren de la culpa: que no se oponen apiedades de llanto tan precisas los feruores de santidad mas eminentes.

3 Esta fue sin duda la pretension de el esposo, en sacar a su esposa, a que viese difunta la belleza de las flores, a que oyese las voces destempladas, con que la tortola celebraua sus exequias. *Flores appaerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis audita est.* Querer que reparase, quan poco dura la Magestad, quan facil se desuanece la hermosura, y quan cercana está la juventud a la muerte, a prendiendo en cada flor, para la virtud muchos desengaños, y estudiando en los arrullos gemidores de la tortola, para la piedad no pocos documentos. Ambos nortes à de mirar este rato mi discurso, ya despertando la obstinacion, a los golpes seueros de el desengaño, ya encendiendo la pena, a violencias rigurosas de la disdicha, ya esforçando el desmayo, a los feruores diligentes de la virtud, ya diuirtiendo el dolor, a los alagos apacibles de la esperanza, ya aliñando el desorden de la vida, al espejo fidelissimo de la muerte, ya descogiendo alteza de virtudes; a la imitacion soberana del exemplo, sollicitando para todo el fauor, a las intercesiones gloriosas de Maria, obligandola con su inuocacion mas dulce. *Aue gratia plena, &c.*

Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis audita est. Cantatorum 2. cap.

4 **M**Architas a las violencias rigurosas de la muerte llora España en su Principe las esperanças. Gime viendo difunta la vida, de que depedia la suya, y que temprana flor al desplegar en el oriente de su vizarria la purpura de su Imperio, enuentre en el desden de su Ocaso, las sombras tristes de su sepulcro. Ha dolor! Y que presurosa sigue

la desgracia los alcançes a la dicha, que diligente corre el daño tras la ventura, y que veloz desata la muerte el vuelo contra la vida! Pero no, no ha menester apresurar diligencias, ni valerse para la ligereza de las plumas, puestas dentro de los alagos dulçes de la vida estan las acedias seueras de la muerte: tan estrecho parentesco tienen

entre sí lo vital con lo caduco, que en amistad vezina, si mentirela, con ayres de vida quiere informarnos la muerte, y que equiuocando el viuir con el faltar, parezca la vida diligencia de su enojo, siédo este causa total de la ruina. Forma de el nacer, dize alla Tertuliano, que es el morir. *Forma moriendi causa nascendi est.* No desfruta el ombre priuilegios debidos a su naturaleza, por el alma que le informa, sino por la muerte que le desaze: primero se halla mortal, que se vea humano, pues tropezando en el vmbrial de la vida los orrores de la muerte, antes le ciñe esta los achaques de sus nieblas, que le corone aquella del aplauso de sus luces. *Forma moriendi causa nascendi.* Tan disimulados estan, como si digera, entre las lisonjas apacibles de el ser, los desaires del morir, q̄ aun mas q̄ lo racional, parece que informa al ombre lo caduco, y que los alientos de q̄ goza, antes son beneficio de la muerte, q̄ emprestido de la vida. No se como en amistad tan cōtraria puede admitir cercania tan estrecha, como luces, y sombras pueden viuir tan cōfederadas, q̄ en cōfusos aogos vnas, y otras se desnuden de su ser, por vestirse del traje de su enemigo? Mas biē contra la razón q̄ lo dificulta, arguye la experiencia q̄ lo conuence, pues nada manosean mas los ojos cada dia, q̄ nirmaueras difuntas, ajadas loza

Tertul. lib
4 de carne
Christi.

nias, y respládores marchitos, q̄ apenas nacieron para la lisonja, quādo se ven fenecer para el escarmiento, indicio claro, de q̄ en la cuna primera del Oriente se mezclen con la vida las paueas eternas del sepulcro, y q̄ son, aunq̄ contrarios, tan vecinos el empezar a viuir con el faltar.

§ I.

Que en las niñeces mas florecientes
de la vida está escondido el
Aspid de la muerte.

S Alid esposa mia, decia alla
el esposo en los cãtares, al cãpo: pues ya el sol à desatado al Diciembre los rizos de su escarcha en apacibles raudales, ya se ande desnudado los riscos del ceño cãdido de su nieve, por coronarse de flores. *Surge, propera amica mea, iam enim hiems transit, imber abyt, & recessit: flores apparuerunt in terra nostra.* Ya empieza a pestañear la ermosura de las flores, ya despuntã las ojas entre la carcel de sus botones estrecha. Que mas? *Tempus putationis ad venit*, y se a llegado el tiempo de cortar las, y q̄ el desorden vistoso q̄ salpican no sin agrado las vegas, se reduzga en la Republica bien concertada de vn ramillete a las manos. Mirad lo q̄ decis, el polo Santo. Si esas flores no se an desplegado al viēto, si apenas desde el retiro de su no ser an descubierta la vida, como se ha llegado tan sin sentir el tiempo de q̄ las
sic.

siegen? Que filos á de aver tã ri-
 gurosos, q̄ se manchen en tan re-
 cientes vellezas, y q̄ desprendan
 de la raiz flor, q̄ apenas a expe-
 rimentado su lozania? Y decis q̄
 ya es tempo de q̄ se corten, y se
 marchité? Que dudatiene? Pues
 la ora del nacer es la coyuntura
 mas legitima del morir. Y si esas
 flores se an a somado a la vida,
 q̄ mucho que las aceche la muer-
 te? Cortense, si nacieron, y sea el
 viento que las mece, segur que
 las despedaze. Mueran de acha-
 que de nacidas, pues el ambar de
 su vizarría solamente nacio pa-
 ra vna estrena. *Flores odoresque*
 (decia bien Plinio libro. 12. hist.
 capitulo. 1.) *in diem gignit natura.*
Magna, vt palam est, admonitione
hominum, ue spectatissime floreant,
celerrime marcescere. No desper-
 to a las ores la mañana para
 vivir, sino para fenecer: en el
 mismo capullo en que las die-
 ron cuna, las ofrecen mortaja:
 Que es la marauilla mas flore-
 ciente, pildora, que en el res-
 plandor de el oro tiene, disimu-
 lado el veneno, y los brios que
 la alegoran la vida, la solicitan
 la muerte. Y esto para que?
Magna, vt palam est, admonitione
hominum. Para seruir de espe-
 jo, y de engañõ a los mortales,
 y para que tan claras experien-
 cias sean verdugos de tan rudas
 ignorancias, y entiendan todos,
 que las esperanças codiciosas
 del nacer son diligencias apre-
 suradas para morir. *Quæ specta-*

tissime floreant, celerrime mar-
cescere. Nadie puede esconder
 el cuello a espada tan cortado-
 ra. Ni las ventajas soberanas de
 nobleza, ni las prendaõ ilustres
 de ermosura, ni las calidades
 gloriosas de entendimiento, ni
 los ardores vizarrõs de jubetud
 viuen escotos de tan indiolables
 leyes; antes bien lo sagrado de
 la purpura, lo ardiente y apaci-
 ble de la belleza, lo esmerado
 de la discrecion, lo flamante de
 la niñez que parece auia de con-
 sagrarle eternidades, es soborno
 que diligencia la ruina. *Quæ spe-*
ctatissime floreant celerrime mar-
cescere. Y aun es tan desconoci-
 do entre el nacer el morir, que
 las luces mas frescas de la vida
 se tiñen en los errores de la
 muerte, y en los mismos ador-
 nos que acarician su ermosura,
 tiene cortados los lutos para su
 estrago. 6.

A los primeros golpes, q̄ el
 pinçel soberano de su artificio
 dio en la formacion hermosa del
 vniuerso, recibio aliëtos la luz:
 para espejo, sin duda, a cuya cla-
 ridad trãsparëte mirãdo la tier-
 ra su defaltõ, adornase de pere-
 grinos matices la fealdad de su
 rostro: para raudal, a cuya aueni-
 da impetuosa de resplãdor se in-
 nõdase en luces el aire, en buelto
 en errores: para antorcha, a cu-
 ya llama luciëte se encendiese el
 ardor vizarro de las estrellas. *Di-*
xitq; Deus fiat lux. & facta est l. x.
 Y apenas pasad la idea a la execu-
 cion.

cion tanto resto de velleza, apenas se ven logradas ventanjas tan illustres de hermosuras, quando aun no contenta la valentia primorosa de el pinçel de auer llamado dibujo tan excelente, por no dejar encuentro en que tropieze la vista, le llame con diligencia las sombras. *Et vidit Deus lucem, quod esset bona & diuisit lucem à tenebris.* Ay cuidado al parecer mas inutil! No es la luz enemigo tan apostado de las tinieblas, que con la claridad de sus rayos las desuanece? Cosa es llana. No es contrario tan victorioso siempre de los errores, que el primer desperez de su llama es tofigo de las sombras? Quien lo duda. Pues como apenas ha gozado la luz las estrenas flamas de su gala, quando ya es menester apartarla, y diuidirla de las tinieblas? *Et diuisit lucem à tenebris.* Es posible, que criatura tan vella, q̄ conserva en sus perfecciones reciente el calor, que sacó de las manos de su artifice, tiene ya necesidad de resguardo cōtra la instabilidad, polilla aun de los bronces?

7 Apuremos con mas rigor la dificultad. Son por ventura otra cosa las tinieblas, que vna privacion funesta de la luz, q̄ vn cadaver feo de su hermosura, que vna ausencia melancolica de sus rayos? Tienen otro ser las sombras, mas que el no ser de la luz? Ninguno otro. Pues como puede la luz en su formacion sa-

lir tan entrañada con su no ser, que sea necesario entre sacarla su muerte, para que viua? Como pudieron nacer de vn parto, y en vn sujeto, tan ermanas luz, y tinieblas, tan juntas muerte, y vida, que cueste de suelos a su autor el apartarlas? *Et diuisit lucem à tenebris.* Muy al caso el Aguililla de los ingenios Agustino. *Discreto aut̄ em lucis à tenebris, distinctio est inter cuiusque rei statum, & quem habet ex se defectum.* No es singularidad en la luz, aunq̄ tan bella, dize el Doctor grãde, que despierte a la vida, manchada en los errores pavorosos de la muerte, que salga tan confuada con su no ser, que necesite de las atenciones mas linçes de sabiduria, que la distinguan, y de los brios mas valientes de omnipotencia, que la aparten. Comun achaque es ese, con que amanecen al mundo de ordinario las mas nobles criaturas. *Distinctio est inter cuiusque rei statum, & quem habet ex se defectum.* Pues casi todas para pagar el censo de la vida, tienen de su cosecha la muerte. Y así bien está q̄ la desile Dios de las sombras, que la tegan, si solicitaba permanencia de ese forol, que coronã primaveras tan florecientes de luzes: que no ay alientos de ser tan encendidos, que no tengan dentro de si las sombras de el fallar, que los combaten, y la misma hermosura, que los informa es complice de la muerte, que los

vers. 4.

Augustinus
in Glosa

los arruina, aciendo espaldas el nacimiento a la sepultura. En fin la muerte es aspid lleno de disimulo, y ponçoña, emboscado entre las flores mas purpuras de la vida.

8 **Temeroso Faraon** de que los Ebreos creciendo en numero, no se aumentasen en fuerças, mandò que los infantes, que saliesen a la luz los sepultasen las ondas. Es muy cobarde la tirania, y las injurias, que en el rigor ace, en el temor las padece. Auia de pretender el miedo, de armar los ceños, con que le mira el coraje, y traer a su amistad los animos ofendidos, y enciende mas la llama del enojo, añadiendo nueva materia en sus crueldades. Antes quiere el tirano, destruir a quien puede derribarle, que ganar a quien puede defenderle, porque no siente, q̄ falte, quien le ame, como no tenga quié le persiga. Nacio Moyses debajo de precepto tan riguroso, y ya lo sollicita la ermosura de el rapaz, ya el cariño de sus padres, ò ya, que es lo mas cierto, cuidado de superior providencia, vivio tres meses reservado a los rigores de ese precepto: asta que vencida la madre del temor, que le ocasionaban piedades tan mal sufridas, fabricandole en la cuna el monumento, le encerò en vn vaso de mimbres mal guarnecido, para fiarle a la inquietud de las aguas.

Sumpsit fisce lam scirpeam, & lini,

nit eam vitumine, ac pice, posuit Exod. 2. que intus in anulum, & exposuit vers. 3. eum in caxecto ripa fluminis. Pues bien, en esto paran las finezas amorosas de vna madre? Asi se desperdicia en riesgos declarados vida, que ha costado tantos peligros? No estuiera menos aventurado Moyses escondido en su casa a las iras del tirano, que expuesto en el agua a la alteracion descortes, y aleuosa de las espumas? Y si en fin auia de ofrecer a sus cenizas vna el rio en sus cristales, de que sirvio dilatarle la vida, para doblarle la pena, y entretener su familia cõ el gozo, para acer despues mas sensible la congoja? Sentimiento fue de Filon en persona de sus Padres. *Se ipsos incusabant, qui calamitatem auxissent.* Debueramus recens natum exponere, quando prius, quam nutricis intercedat officium, vulgus vix habet pro homine: nos nimia cura, per tres integros menses, aluimus nobis maiorem tristitiam, parantes maiorem cruciatum puero. Ay desgracia mas cruel que las finezas con q̄ el amor lisonjea, vengan a ser cuchillos, que despedazã? Pues si los Padres de Moyses conocieron este daño, y no les sufrieron menos piedades su afecto, porque no profiguen en guardarle con cautela, escusando a tan tierna edad naufragio tã peligroso? Porque no se arman de valor para la defensa entrañas, q̄ florecierõ en agrados para dar vida?

Filon lib. I de vita Moysis.

9 Yo lo dire, dice el Docto Ebreo. *Timentes, ne dum vni consulunt, ipsi necis eius fierent accessio.* Parecioles que lo mismo era solicitarle la vida, que negociarle la muerte, y que quãtas atenciones ponian en defenderle, tantas tirauan a destruirle: pues entre las luzes de vida que le gran gean, estan las sombras de muerte, que le amenaçã. No van le jos de esta disculpa vnas vozes de Ruperto; *Ne propter elegantiam eius, quæ iam ardere cœperat, magis inflamaretur inuidia.* Empezaua ya a arder tan despabilada la ermosura de Moyles, que temierõ no peligrase de ermoso, y q̃ de vna parte la vida q̃ le reseruan. *Dum vni consulunt;* de otra parte la velleza que le adorna. *Propter elegantiam eius:* No fuesen agrosos de su ruina. Y assi bien acen en arrojarle al peligro mas conocido, como a puerto mas seguro; forbansele las ondas, anegüele los cristales, que en los alientos vizarros de su vida, en las auenidas grãdes de su ermosura, le amenaza menos dudosa la muerte. Que no se muere, no, de los riesgos, que atemorizan; sino de los aires de vida, q̃ lisonjean: pues a la sombra del ambarque desabrocha en sus carmines la flor, estan escondidas las espinas, que la yeran, ya buelta de los aplausos de ermosa, padece los desaires de desgraciada, porque estã tan pared en medio los diges de la infancia, de

las cenizas, y sombras de la tumba, que aquellas galas cãsi se desconocen entre estos miedos, y nunca lastima mas a su saluo la muerte, que emboscada entre los verdores florecientes de la vida.

Sea calidad vltima de este discurso la muerte intempestiua de Raquel. Pero acia donde puede torcer ya sus velas el discurso, q̃ no las vmedezca el llanto de los ojos, y que no las despedace el aire de los suspiros? Congojas ambas, que a tenido aogadas el respeto, y ya las desañuda la cõpation. Ocesen argumentos, q̃ informen de verdad tan manifesta, quando se presenta por testigo nuestro llanto, quando nos ofreen a la vista las vayetas de ese tumulto en pocos tiempos agostadas muchas flores. Ha muerte, sombra tan inseparable de la vida, que desmayas la luz en su primer resplandor, y elcõdida entre las fajas de la niñez atosigas el aire de los primeros alientos! Ha Carlos, que presto te nos quitaron de los ojos nuestras culpas, que presto se apagò en tu vida nuestro gozo, y que en flor se corto nuestra espetança! *Flores apparuerunt in terra nostra,* podemos repetir con el esposo *Tempus putationis aduenit.* Aun no bien se miro encendida en agrados de Magestad la soberania apacible de tu rostro. Aun no bien lisongeò tu presencia la vista de tus vasallos, quando te

Rupertus
lib. 1. in
Exod. c. 4

cortó el cielo, para trasladarte a la amenidad luciente de sus jardines, mejorando nuestra perdida tu fortuna. Pero eras joven, eras animoso, eras gallardo, claro está que avia de ser apresurado tu fin, que es si flor juventud, aspid la muerte disimulada entre las niñezes mas florecientes de la vida.

Con todo eso, si puede algun desago mitigar dolor tan embrabecido, si puede templar algun consuelo los latidos de tan sangrienta desdicha, en la misma pena q̄ nos ocasiona llantos, en quanto no se que despique a nuestra congoja, pues lo pecho, que fue tan duro golpe negociaciõ de victorias para España. Perdimos vn Principe entendido, sin vanidad, magnanimo con prudencia, valiente sin arrogancia generoso con discrecion. Es la verdad: Y perdimosle, quando nos prometia su valor fer cuchillo de tiranos, azote de rebeldes, y asombro de enemigos, y restaurador del buen nombre, y potestad desta corona. Quien lo duda? Pues que victorias pnedetener España con tal perdida? Que brios á de dejar en los animos de los suyos segor, que les cortò en su Principe el aliento de las batallas, y aquel para quien peleaban, y veían? Pero no ay q̄ temer, pues en mejor imperio subio a alistar debajo de sus vanderas soldados de opinion, que se glorien de pe-

lear por esta Monarquia: Que si la religion, y buen celo pudo conducir tropas de sobranos espiritus, q̄ tomasen vsanos las armas en defensa de Constantino. *Ille caelo lapsi milites illi diuinitus missi gloriabantur, quod tibi militabant.*

Nazar.

Que dijo el otro discreto. Porque no merecera la piedad deuota de nuestro Monarca tan onroso vsallage, y porq̄ no se envaneceran celestiales esquadrones de aumentar el numero, a vanderas tan Catolicas? Y quando no la misma muerte de Baltazar nos asegura los triunfos.

§. II.

Que no ay señal mas cierta de victorias para vn Reyno, y mas contra rebeldes, que quando pelagra la sangre real en España.

Sale el esposo de la mano con su esposa a ver la batalla, que en cãpo abierto, presenta la primavera al invierno, como triunfa del enojo sacudido de sus rigores, como pone en huida las esquadras volãtes de sus nieblas, como le quita la artilleria violenta sus granizos, como rõpe los grillos, que aprisionaban el bullicio sonoro de las aguas, como restituye su libertad, y lozania a las vegas, y vestiendose de gala, se da parabienes de la victoria. *Iam enim hiems transit, imber absit, et recessit.* Pues vien de donde infiere el esposo que el Abril á de salir triunfante de el
Di.

Diciembre? De donde? De oue se an descubierta ya flores. *Flores apparuerunt in terra nostra.* Aun deja algun escrupulo la respuesta: porque si apenas an nacido esas flores quando se cortan, *Et tempus putationis aduenit,* que victorias puedé prometer flores marchitas, y que solo parece, q nacieron para cortarse? Digalo Tertuliano en el libro que escriuio *De corona militis.* *Quis igitur fructus ex floribus? Substantia propria, certe praecipua coronarum flores agri.* Notienen, dice, otra utilidad las flores mas que cortarlas para laurear las sienes, ni pueden tener otra ambicion las guirnaldas, que verse con sobre puestos de flores, y asi seguro esta el triunfo, quando las flores se siegan: pues al paso que se deshebran de la vida, para tejerse en coronas, dan euidentes señales de el vencimiento. Cortose en flor la vida de nuestro Principe Carlos, pero fue para labrar a España guirnaldas para los triunfos, pronosticando en el desperdicio purpureo de su juventud, las victorias costosas, pero seguras, que de su muerte se podia prometer esta Monarquia: que quando la sangre real se desperdicia en el campo es el pronostico mas cierto de victorias.

12 Pera sugetar segunda vez al iugo de su obediencia la obstinacion rebelde del Moabita, que pretendia sacudir de la cer-

biz la sujecion penosa de vn tributo, llamo en su ayuda el Rey de Israel, al de Iudea, y al Idumeo: juntaronse en vn poderoso exercito los tres campos, y allandose fatigados de la sed, despues de siete dias de camino, exausto el vagaje, la cavalleria, y gente de guerra, acudieró los tres Reyes a Eliseo por remedio en tan urgente desdicha. Manda el Profeta abrir vnas fosas en la Campaña sedienta, y ofreceles de parte de Dios agua para mitigar la sed. *Puteus iste replebitur aquis, & bibetis vos, & familia uestra.* Y porque no merece el nombre de liberal, quien solo ofrece lo que le piden, tocandole a Eliseo el dispensar generoso los tesoros de su Dios, en la misma agua les prometio la victoria de el de Moab. *Insuper tradet etiam Moab in manus uestras.* Extraño decir! Pues que tiene que ver el agua con la victoria? Es acaso porque reforçados con la bebida los brios sugeraran animosos sus contrarios? No es por eso, sino porque esas aguas despues de satisfecho el exercito, se despeñaron teñidas en sangre, acia el campo del enemigo. Menos lo entiendo. Pues si esas aguas se deslizan vermegando por las arenas, desde dō de está acuartelado el Israelita, no es fuerza que conciba Moab esperanças de victorias teniendo por sangre de los tres Reyes el agua, que miran bajar purpu-

4. Reg. 3.
num. 17.

P. Gal.
Sanche
m. c.
Reg.

1ca

rea axia sus quarteles? Asi refie-
re el texto que lo creyeron di-
ciendo. *Sanguis gladij est: pugna-*
nauerunt Reges contra se, & casi
sunt mutuo. Nunc perge ad pradam
Moab. Pues como à de ser causa
de que salga con la victoria Is-
rael, la sangre aparente que in-
funde alientos al enemigo con
seguridad tã cierta de su dicha,
que sin el peligro de el comba-
te se promete la gloria del ven-
cimiento, y antes que en las es-
padas espera poner las manos
en los despojos? Como prome-
te Eliseo, que esa agua à de ofre-
cer a Israel reparo cõtra la sed,
que padece, y seguridad del triũ
fo que desea, si ella misma va pu-
blicando q̄ es sangre de Magest-
tades difuntas? Por eso propio.
Esta guerra no la ace el pueblo
de Dios contra rebeldes, q̄ pre-
tẽdẽ escusar la paga justificada
de vn tributo? Si: pues el desper-
dicio de esa sangre coronada,
aunque le de esperanças a Moab
à de cõfirmar en la victoria a Is-
rael, y asi. *Non solum à Domino pro-*
mittit Heliseus abundantes aquas,
quibus tantus ille exercitus refice-
retur, & declinet malum quod ti-
mebat, sed etiam quod non sperabat,
s. bñce et iterum Moabitidem gentẽ
que Israelicum iugum ex suis cer-
uicibus excutere moliebatur. Que di-
jo nuestro Padre Gaspar San-
chez. No solo promete Eliseo
alivio en esa agua a los tres Re-
yes de sus fatigas, sino tambien
seguridad de victorias, porque

si tiene visos de sangre Real de-
rramada en el campo, *Sanguis*
gladij est, pugnaverunt Reges, &
casi sunt, esa à de ser para Israel
la señal mas calificada de su
triunfo! Que no ay indiciomas
cierto de victorias para vn Rey
no que pelea contra rebeldes, q̄
quando se desperdicia la sangre
Real en el campo.

Teniã apretadas las enemigas
armas la plaza importantissima
de Lerida con el cerco mas in-
expugnable, que celebran las
istorias: Estaua el enemigo tan
presumido de satisfecho, que
aciendo ostentacion de sus fuer-
ças casi obligaba a nuestro gran
Capitan al desmayo. Mas pu-
dosele decir lo que Seleucio a
Saul, quando disuadia de la
batalla a David. *Qua reuione a-*
 proposito certamine conatus es amo-
uere, magis, ò Rex ad pugnam
exacuisti. Que las diligencias
con que intentaua ponerle mie-
do eran centellas, que auiuauan
su corage: que no atemorizan
dificultades a los Leones de
España, pues sauen sugetar in-
posibles sus esfuerços. En esta
ocasion ocupò vna gran triste-
za los animos de nuestra gente
con la muerte temprana de su
Principe, que acompañaua a su
Magestad en la asistencia al go-
uierño de las armas. Donde
me parece oygo decir orgullo-
so al enemigo. *Reges casi sunt.*
Perge ad pradam Moab. Ea solda-
dos bien os podeis alegrar con
la

25

Seleuc. O.
ratione 15

P. Gaspar
Sanchez
c. 4.
leg.

la victoria; Lerida es nuestra, murieron con el Principe los alientos de sus vasallos, bien podeis asaltar con seguridad la plaza, antes, que a la carabina, alargar a los despojos la mano. *Reges casti sunt: pege ad praedam Moab.* Asi que en la muerte de Baltasar ponen las esperanças de la victoria: pues esa muerte à de ser para vosotros la mayor ruina. Abançò tan vizarra nuestra caballeria sobre sus huestes, que desordenando sus esquadrones, les obligò, a que desconfiando de las manos propias para la defensa, se valiesen de los pies para la fuga: todo era confusion, todo desorden, embarazanse vnos a otros la huida, y tropezando los eridos en los muertos, quedaron defuntos. no se si de su temor, ò de nuestras armas, sobre quatro mil soldados, dejando en nuestro poder copia grande, de vastimentos, municiones, y huyendo los demas cobardemente desordenados. Quien tal pensara? Pues tantas preuenciones a si se frustran? Esperanças tambien fundadas tan facilmente se desvanecen? Pero que maravilla si la sangre difunta de Baltasar està solicitando a España las victorias, y entonces en vna Monarquia se aseguramas la corona, y el Imperio, quando la sucesion Real se mal logra, al pa-

14 **recer, en el campo.**

Del otro Principe esclareci

do de Arenas refieren erudiciones profinas, que asistiendo con insignias, y pompa de Magestad en el ara a los sacrificios, le vino nueva de que el Principe su ijo era difunto, y dejandose llevar de el sentimiento debido a tan grande perdida arrojò en el suelo la diadema, que coronaua sus sienes. *Xenophon sacra faciens de more coronatus, audita filij morte, coronam primum abiiecit.* Dando a entender, que en quiè faltaua la sucesion, estaua demas el Reyno, y que no podia durar mucho tiempo la corona, ni perseverar los vasallos en la obediencia de Principe, que auia perdido el heredero de su grandeza en su ijo. Pero oyendo decir al que le traia la nueva, que auia muerto como valeroso entre el marcial estruendo de la campaña, se voluio a poner la corona en la cabeça. *Cum autem rescuerit inter arma perisse, coronam capiti imposuit.* Pareciendole, que la sangre de su ijo le alegraua el imperio: que ardor tan gallardo de jubetud en vn Principe, que despreciando los riesgos, le aconseja la muerte por asistir a sus armas, tan lejos està de acer falsear los exes, en que estriua la corona, que es el mejor puntal, que la asegura, pues compra con su sangre victorias para los suyos.

15 **Sucedio Ionatas por muerte de su hermano todas en el Imperio de los Israhitas, y go-**
uier;

Plutarco
orat. con
ad Apoll
Valer.
Max. de
ca ad Ma
tiam.

vierno de sus armas: peledo por ellos como valeroso Principe, y llamado despues con grandes suplicas, y promesas, de Demetrio Rey intruso de el Asia, en su defensa, le asistio tan valiente, que desvaneciendo los peligros de motines, y conjuraciones le puso en posesion pacifica de el Reyno. Succediole en este caso a Demetrio lo que acõtece muy de ordinario a los Principes, que deseando verse servidos reusan despues darse por obligados. No tiene agradecimiento igual la conquista, ò pacificacion de vna corona, y asi se suele negar la deuda porque no ay fuerças para la paga. No parò aqui Demetrio, sino que persiguió desde entonçes a Ionatas como a su enemigo, efecto mas de la envidia, que de la ingratitude, que no lleva bien superioridad en el valor, quien la tiene en la fortuna. Esta correspondencia obligò a Ionatas, a tomar las armas contra Demetrio; y en defensa de Antioco, a quien por erencia tocava el Reyno, que el otro tenia vsurpado. Quitole con violencia algunas plazas, y marchando vna noche con su gente por la aspereza inaccesible de unos montes, cargo sobre ellos de emboscada al enemigo. Turbaronle de suerte los soldados de Ionatas con la ignorancia de el sitio, el orror de la noche, y con lo inopina

do del lucelo, que desamparando a su Capitan huyeron todos cobardes. Aqui Ionatas rompiendo de corage sus vestiduras se cubrio de tierra la cabeça. *Scidit Ionatas vestimenta sua, & posuit terram in capite suo* Notable despecho de animo tan valeroso, y tan santo, dice Iosefo! Y le importo no menos, que la victoria. *Et reuersus est Ionathas ad eos in praelium* (prosigue el texto) *& conuertit eos in fugam.* Pues que diligencias para vencer fueron, rasgar sus vestiduras, y cubrirse de tierra, para que con ellas alcance poca gente victoria de exercito tan numeroso? Discurren otros como quisieren, que yo presumo, que fue tratarle Ionatas como difunto, pues desafiando la muerte rasgava sus vestiduras el que decia. *Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illic.* Y aquel cubriese de tierra la cabeça, bien se ve que son señas de quien solita su sepulcro. Bien està; pero estos mas parecen efectos de la desconfiança, que medios proporcionados para el triunfo! De que sirven pues diligencias de morir, en quien pretende vencer? De q? Digalo Ambrosio ablando de Sanson. *Ut contemneret, & quasi nihilo haberet vitæ finem, omnibus formidolosum.* Fue vn desprecio vizarro de la vida para alcanzar victoria de los rebeldes. Y Lyra en

I. Mach p
num. 17.

Iosepho.

I. Iob. 21.

Ambrosio.
bro 9. E
pist. 70.

Lyra I. Machab 6 sum. 43. ocasion semejante. *Dedit se, vitam scilicet suam corporalem, ut liberaret populum suum.* Todos fueron cuidados de negociar el triunfo para los suyos, aunque vbielse de comprarle con su muerte: y así bien está quando defea, que los suyos vençan la tirania inobediente de sus enemigos tratele como difunto, pues es su Principe, que el desperdicio glorioso de su vida les dara seguridades ciertas del vécimiento; que brios tan coronados de valor como de Magestad que obligan a vn Principe al desprecio de la vida, con su sangre de ja a los suyos rubricada la victoria, mandandoles como en testamento la seguridad de el triunfo.

16 Murio generoso Baltasar en lo mas ardiente de su jubentud, y desafiando riesgos, quiso asistir codicioso a la Campaña. Que accis señor? Mirad que el sitio es mal sano, el cielo poco venigno, la edad muy peligrosa, los cuidados continuos, el cerco va despacio, y que en vuestra salud peligran nuestras victorias, en vuestra vida le aventuran nuestro triunfos? Ea que no, dizesu Alteza, antes bien con mi muerte tengo de comprar la libertad de esta plaza. *Dedit se, vitam scilicet suam corporalem, ut liberaret populum suum.* Que gusto yo de perder la vida en beneficio de mis va-

sallos, y asegurarles con mi muerte el vencimiento: que no ay señal mas cierto de victorias en Reyno, que pelea contra rebeldes, que quando se desperdicia la sangre Real en el campo. O Baltasar, ò Principe, que de esperanças nos corto en flor el Diciembre airado de tu muerte! Que de promesas nos facilitava la viveza auisada de tu ingenio, el celo religioso de tu piedad, el orgullo valiente de tu brio, la vanidad afable de tu trato, y todas las marchitò el rigor de vna violencia! Pero aunque era mucho lo que podiamos esperar en la vida de Praincipe tan glorioso, mas es, sin duda, lo que en su muerte perdemos.

§. III.

Que siempre ace mayores los bienes el dolor de la perdida, que el gusto de la esperança, y así es muy digna de lágrimas la muerte de Bal-

asar, quando nos asegurava su valor esperanças tan crecidas.

ES la esperança, dijo elo- 17
quente, y discreto San E-
nodio, muy presamida de sus
aumentos, y linçe tan antojadi-
zo en las vêturas, que sollicita, q̄
descubre en ellas mas calidades.

al desearlas, que encuentra gustos al conseguir las. No a rompiendo aun el labrador la tierra con el arado, no a hecho aun el desperdicio codicioso de la semilla, quando se imagina ya llenos de mies los graneros, y poblados los cofres de riqueza. Atencion, q̄ no son demasiado fáciles sus palabras, aunque si muy entendidas. *Quoties vomeribus terram scribimus, animus de spe venturae frugis eleuatur: semper herbis, aristarum diuitias amicus rationis intelligit: diligens rusticandi, adhuc in cano flore, primorum populos iam metitur.* Quantas vezes al peinar de la tierra, al escreuir la de lineas, se miente el labrador abundante con numerosas cosechas, y tantos se alarga en sus esperanças, que solicito en computar sus aumentos aun la paja inutil la reduce a oro, para ajustar sus ganacias. Empiezan a despuntar las aristas, y ya se finge dueño, de hermosas republicas de manojos, descogense los campos de las flores, y ya se sueña señor de ciudades populosas de varios frutos. *Adhuc in cano flore primorum populos iam metitur.* Tanto como esto se sabe lisongear vna esperança, pues descuriendo al paladar de su antojo, apenas a echo el fundamento de sus codicias, quando se enuanece con la posesion fantastica de los bienes, que desea. Pero aunque sean muchas las ventajas, que la esperança auerigua en el

bien, mas son sin duda las que el dolor de la perdida encarece.

Vn reparo singular de escu- 18.
bro en aquellas palabras del esposo. *Flores apparuerunt in terra nostra.* Amanecio al prado en varias flores vna hermosa primavera de esperanças, lisonjas tan apacibles todas a la vista, que despues de conquistar sus agrados pudieron arrebatarme en admiraciones. Y con ser tanta vizarría merecedora de aplausos, no allo que las aues festejen con dulces voces su nacimiento, y apenas se les intima su muerte. *Tempus putationis aduenit,* Quando los arrullos gemidores de la tortola celebran melancolicos sus exequias. *Vox turturis audita est.* Ahora, valgame Dios! Que variedad es esta tan desigual de sucesos, quando las flores nacen, no ay arpados pagarillos que las saluden, y quando mueren, ya estan dispuestos melancolicos gemidos, que las lloren? Pues no pudieran acentos de tan sonora armonia aplaudir en el oriente su gala, quando tan tristes voces suspiran en ocaso lo fatal de sus cenizas? A de ser de peor condicion la dicha para el festejo, que la infelicidad es para el llanto? Pero que mucho si esas flores al nacer son vn geroglifico hermoso de la esperança, que prometia despues sazoados frutos, que no aya musicas que las celebren? Y si al morir son perdida, como al nacer esperança,

que marauilla que aya lagrimas que las lloren? Pues ese mismo bien mirado a la luz de el dolor que le llora ya difunto es tanto mayor que mirado con los ojos de la esperança, que esperado aun no merece ser aplaudido, y difunto basta a sacar lagrimas a los ojos. No se mide bien, dice S. Ambrosio, ponderando al parecer este suceso, lo que entretiene, y alegra vna esperança, con el dolor que vna perdida ocasiona, *Magnus amor vitæ ægre blanditias spes cum appetitæ salutis errore compensat.* Tiene el amor, dice el doctor grande, en el aprecio de sus pasiones, por muy cortos los alagos con que vna esperança alisongea, respecto de las ansias con que vna perdida aflige, porque le mira siempre el bien como mas illustre en calidades gloriosas, al perdele cõ dolor, que al esperarle con alegría. Y así no ay que admirarse, de que se celebren con suspiros las exequias de las flores, y que al esperar su gala no aya lisonja q̄ las festege, si aqui son esperanças, y alli perdida, porque al paso que la perdida aca mayores los bienes, que la esperança, el amor grãde que los prosigue no los alla tan dignos de alegría al esperarlos como merecedores de lagrimas al perderlos.

Magnus amor vitæ ægre blanditias spes cum appetitæ salutis errore compensat.

19

Amorosa tanto como afligi-

da la Magdalena, y vizarra mas en el desaliño, q̄ en la gala, y cõ postura, suelto el cabello, y fiada solo al natural la velleza del semblante, mas prendido el aseo, descompuesta la proporcion airosa del trage, aiadas las galas, desaliñado el aliento, embuelta la respiracion en suspiros, en lagrimas los ojos, y no desnudo el coraçõ de esperanças, madrugò de rebozo vna mañana acer enpleo de olores, con q̄ vngir el cada ver difunto de su Maestro, y apostandose las al Sol en ligereza, a vn tiempo casi vaño si este de luces, de ilanto aquella lobreguez de el sepulcro, por no allar en el al objeto amoroso de sus ansias. Y entre lagrimas de quiẽ desconfia, y sollicitudes de quiẽ ama desenboluian continuamente sus ojos los doblezes del Sudario, Repararon dos Angeles en las ceremonias tristes de su dolor, y dijeronla: *Mulier quid ploras?* Dugir, q̄ pena es la q̄ e aflige, tan sobre las leyes comunes del sentimiento? Aqui quebrando la Magdalena en suspiros las palabras, les dio por vnica causa de su congoja la ausencia de su Maestro. *Quia tulerunt Dominum meum & nescio, vbi posuerunt eum.* Llega S. Gregorio a desenrañar esta respuesta, y pregunta La Magdalena no venia al sepulcro a vngir el cuerpo difunto de su Maestro? No como para ese fin los aromas. Cosa es llana. Pues si venia en busca de vn cadaver como

Ambros. li.
bro 7. in
Lucã c. 1.

Ioan c 20
vers 13.

S. Greg. lib.
3. in Job.
cap. 10.

me dice que llora por vn viui-
 ente? Responda que la ausencia
 del cuerpo de su señor le ocasi-
 ona dolores tan desmedidos, q̄
 esto se deja entender, pero decir,
 que busca vn cadauer con vida
 en el sepulcro, y que todo su se-
 ñor es lo que echa menos, *Quia
 tulerunt Dominum meum*, esto que
 raçon puede auer que lo diga,
 ni que le entienda? Ea no repa-
 reis, dice Gregorio, que quãdo
 venia a desatar en el cuerpo di-
 funto generosa los olores, venia
 con esperanças de allarle, y quã-
 do mira vacío el marmol, solo se
 alla entre manos con la perdida
 del bien, que tanto estima. Pues
 si en vna parte mira ese bien co-
 mo esperado, y en otra como
 perdido, respuesta es muy justa
 da la suya, pues el que a los ojos
 de la esperança era cuerpo difun-
 to, al dolor de la perdida se mi-
 ra como animado: y así aunq̄ so-
 lo buscaba el cadauer de su due-
 ño, bien ace en llorarle todo co-
 mo perdido. *Solum quippe corpus
 Domini quod esitura venerat, & totum
 simul Dominum sublatum deplorat.*
 Porque ay distancias tan excessi-
 uas, del gusto de la esperança al
 dolor de la perdida, que la mis-
 ma dicha excede en ilustres ven-
 tajas mirada a los dolores con
 que se llora perdida, respectode
 si propia al examen de las ansias
 con que se ve descada.

20 Si tanto aumentan las espe-
 ranças el bien, y sobre el tiro de
 la esperança se alarga tanto la

perdida, que altura tendran al
 verse perdidas prendas tan glo-
 riosas, que siendo grandes en la
 posesion, eran mayores en la es-
 perança? Que lagrimas podran
 llorar dignamente el malogro
 de tã Iubenil ardimiento? Que
 coraçon no se rompera a dolo-
 res a las violencias de tan san-
 grienta desdicha, que despeda-
 za la flor, quando promeria los
 frutos? No se si me ha de con-
 sentir el empacho, por muy flo-
 ridas vnas palabras cortadas pa-
 ra el intento: pero lo que no reu-
 sò la ancianidad venerable de
 Geronimo, porque lo an de des-
 deñar, en pocos años, menores
 obligaciones? *Quis parturientem
 rosam* (decia de Paulina el D.
 Maximo, y yo de nuestro Prin-
 cipe) *& papillatum corymbum, an-
 te quam in calathum fundatur or-
 bis, & tota rubentium foliorum pan-
 datur ambitione, immature demis-
 sum & quis oculis marcescere videat?*
 Quien tendra tan de piedra el
 sufrimiento, que no se rompan
 en venas de agua sus ojos, eri-
 dos de tan inhumano golpe? Qui-
 en al ver en boton preñada rosa
 de milagros carmesies, y que an-
 tes que en esferas de velleza des-
 pliegue a colores, y ermosuras el
 orbe de rubi, que pretende dila-
 tar, para azafate sus tiernas ojas,
 y que antes, que con purpurea
 ambicion estienda florida la va-
 nidad de sus plumas, si advierte
 q̄ la siegã antes de tiempo, podra
 mirandola marchita enfrenar

S. Hieron.
 ad Pama-
 chium de
 obitu Paul

las corrientes de su llanto? Ya tenemos (Ay dolor) delante de los ojos, ajado el clauel, Principe de las flores; quebrada la perla, lifonja de los sentidos; en polvos la esmeralda, imande atenciones, y vinculo de promesas. *Fractum est preciosissimum margaritum, virens smaragdi gemma contrita est;* y coueluye el Santo. *Plus sensimus; quod habuimus, postquam habere destuimus.* Agora si q̄ es precio que acompaÑe el dolor al conocimiento, y pues nunca las prendas esmeradas de Baltazar se hizieron respetar mas soberanas; que a la luz de la perdida, que las llora: forçoso es, q̄ inunde la tierra el llanto natural de nuestros ojos, que rompã el ayre a suspiros los pechos leales de sus vafallos; publicandõ esta corona a gemidos, que dichas tan ventajosas por mucho que fuesen al esperarse, son mucho mas al perderse.

Encontradas allo al parecer en desigual estilo vnas palabras de el capitulo 20. con otras del 19. de San mateo. Elega Maria Salome en ocasion bien impropia a pedir a la Magestad de Christo, las dos primeras fillas de la gloria, para las dos mas queridas prendas de su aficion, y ablando de este caso el Euangelista dice, que se arrojõ a sus pies a pedirle alguna cosa. *Adorans, & petens aliquid ab eo.* Y llegando la mesma sagrada pluma canonica a referir vna pregunta,

Matth 20
vers. 27.

ta, que izo Pedro al Saluador del mundo, escriue que la introdujo diziendo: *ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Señor por no olvidar de vista vuestras pisadas, por seguir vuestras huellas, y dar a vuestro lado alcance a la perfeccion, nos emos despoßeido de los bienes todos, que nos pudieran seruir, ò para la necesidad, ò para el regalo. Todo lo dejamos; *Reliquimus omnia.* Pueden imaginarse modos de ablar mas estraños? Pues de vna muger, que solicita en la bienauenturança amontonadas las dichas, solo se dice, q̄ pide algo, *petens aliquid,* y Pedro que solo deja vnas pobres redes, va leñõ carcomido de las ondas, blasona que lo à despreciado todo, *reliquimus omnia?* Que tiene que ver la gloria, que pide la muger de el Cebedeo con las alaxas viles, que desestima el Apostol? Pues si son tanto mas crecidos en calidad aquellos bienes que estos, Porque no dize el Euangelista, venia pidiendo las venturas toda, que podia desear la ambicion mas presumida *adorans, & petens omnia?* Y si las posesiones que deja Pedro son de tan poca monta, porque no templa con el desprecio el estilo, y solo le ace cargo a su Maestro de que à desamparado algunos bienes, *reliquimus aliquid?* Que así dijera yo que procedian los dos en lo que dicen con atencion mas ajustada a lo que

Matth 19
vers. 27.

Med.
Epist. 1.

que obran. Aora reparemos en las circunstancias de ambos sucesos. Maria Salome llega pidiendo, luego con esperanças de confugir lo que pide? El Apostol glorioso, dice, que se a desposeido de sus bienes, luego los mira como perdidos? Pues veis a la solucion de la duda: porque crece tanto vna ventura en grandezas de la esperança a la perdida, que al esperarle, lo que estodo parece solo algo, y lo que apenas merece nombre de bien, se reputa al perderse por satisfacion de dichas tan entera, que vna gloria esperada se tiene solo por algo, *adorans, & petens aliquid.* Quando vnas redes perdidas se alcan con la presuncion de los bienes todos, *reliquimus omnia.* Tanto como esto añade a la estimacion de lo que se ama, el dolor de perderlo, sobre el gusto de esperarle.

32. Mucho podiamos esperar, ya se ve, de nuestro Principe quando en edad tan tierna como diez y seis años, estava con la aplicacion, y estudio la prudencia tan anciana, que en materias de guerra se pedia, y aun se tomava con veneracion muchas vezes su dictamen. Parece que ablabade Carlos S. Enochio, quando en alabança de Epifanio dijo. *Processu temporis & laboris ad decimum sextum etatis annum diuino fauore productus, caetera consilia in annis puerilibus me-*

ditabatur. Que años, que apenas auian de estar floridos de esperanças se coronauan con la posesion de dulces frutos, y si estos eran tan copiosos al esperarle, quanto serian mas illustres al perderle? Porque como dijo, y bien al caso, vn discreto. *Mors iuuenum florem vertit in fructum: in antiam per compendium maturat.* Es la muerte aorro para subir a la cumbre de la grandeza, pues la flor mas joben, a beneficio de su guadaña, se madura en regalado sabor, y lo que solo era esperanças en la vida, es fruto de posesion en la muerte, creciendo a descollar mas illustre a los dolores y lagrimas de la perdida, que se auia estendido pon posá a los ayres, y alagos de la esperança. *Mors iuuenum florem vertit in fructum.*

Euseb. de arte vol. lib. 6. 6. 75

No me contento con que estos sean ocasiones de llanto que tambien los quiero considerar motiuos de consuelo, aciendome a creer, que quando la muerte desojó flor tan lozana, fue para dar, en sucesion gloriosa, fruto de Magestad a esta Monarquia, que assi me parece que suenan estas pala-

bras. *Mors iuuenum florem vertit in fructum.*



§. IV.

Que el desperdicio de tan hermosa
flor asegura en ilustre descen-
dencia frutos de bendi-
cion para estos
Reynos.

23 VALGAOS DIOS POR FLORES, y
con que poca estrella que
nacio vuestra hermosura! Que
presto os miro cō ogeriza la fuer-
te! Y q̄ corriendo sangre lo ve-
llo pasó la nouedad por erida!
Que frutos pregunto yo se po-
dran esperar de flores que las se-
go el cierço en su primer desao-
go? *flores apparauerunt in terra nos-
tra, & tempus putationis aduenit.*
Y que al desfrutar las primeras
vitales caricias de su fragancia
las sobreuino el destrozo? Si a-
penas embuelto el grano, en las
ojuelas blandas, q̄ le defienden,
se vio desabrigado de estas fa-
jas, quedãdo desnudo a las inle-
mencias, como se puede madu-
rar en sabrolo fruto? Muy bien,
respond Ambrosio; pues *In alijs
flos discutitur, & poma nascuntur,
in hac poma decidunt, vt poma succe-
dant.* Compara con los otros ar-
boles a la iguera, y despues de a-
uer exagerado la fertilidad no-
ble desta planta, en quie los fru-
tos primeros son señas, que au-
san de los segundos, concluye;
*In alijs flos discutitur, & poma nas-
cuntur.* Pero en los demas arbo-
los lo mismo es caerle de smaya

da la flor, q̄ recibir el fruto nue-
uos aumentos. Tan lejos estan
los frutos de perderse, al mar-
chitarle las flores, q̄ quando es-
tas se desojã mas sin duda, aque-
llos reberdecen con mas aliẽto.
Aora; pues si el desperdicio de
la flor escertidumbre del fruto,
bien se podran presumir muy fa-
zonados, quando se les despren-
de la gala de sus ojas. Y si corta-
da en flor la vidad enuestro Pri-
cipe podia amenazar esterili-
dad de frutos a esta corona, dẽ-
se en esta parte parabienes de di-
chosos sus vasallos, pues el agof-
to, q̄ a marchitado sus flores, le
à madurado los frutos, y los ver-
dores floridos de Baltasar aja-
dos al olor de la campaña, ò ya
sean frutos, como los de la igue-
ra, ò ya esperanças, como los de
otros arboles, aseguran, con
muerte tan animosa, soberana
descẽdẽcia a nuestro Monarca.

Viose Iacob cercano mucho
a la muerte, y frãqueãdole Dios
noticias de los sucesos, q̄ espera-
uan a sus hijos, los cõuoco a to-
dos, para dejarlos en erẽcia, las
profecias de sus fortunas. Llega
a ablar con Iudas, y despues de
prometerle victorias ilustres de
sus contrarios, *Manus tua in cer-
uicibus inimicorum tuorum.* Le mar-
ca con la en bestidura de Princi-
pe soberano ofreciẽdole el cep-
tro, y la corona. *Nõ auferetur sep-
trum de Iuda, & dux de semore e-
ius.* Serã, dice Iacob, tan glorio-
sa la posteridad de Iudas, q̄ en
dila-

Ambrosio in
6.3. Luc. 6.

Genes. 39.
num. 8.

dilatados siglos, ni faltara el Imperio a sus descendientes, ni sucesion soberana a su grandeza en susijos. No parece a dejado el Patriarca resto de dichas con que ennoblecer a losijos que le quedan. Pues Jacob santo si a Iudas le promereis, que en serie prolija de descendientes, se a de perpetuar su corona, que dejais para Ioseph, y para Benjamin de licias regaladas de vuestra ancianidad? En esto paran las finezas de aficion tan encarecida? Y quando sea providencia superior, y no afecto paternal, el que dispensa generoso estas venturas, no estara mejor el Imperio en Ruben, que al fin es primogenito, y parece q̄ cō la antelacion en la vida le señalo para Principe la naturaleza? O sino, que azañas a obrado Iudas que sean merecedoras de premios tan ventajosos? O que le puede esperar de sus descendientes digno de tan crecidas promesas! Da la razon Lyra ablando en opinion de algunos Ebreos, y dice. *Dicunt Hæbræi, quod filij Israel formidabant intrare mare post Moyssem & tunc tribus Iuda, quæ erat constantior, primo intravit post Moyssem, & alia consequenter consecuta sunt: Et quod tribus Iuda ibi meruit Regnum.* Fueron los descendientes de Iuda tan animosos en los peligros, andubieron tan vizarros en los riesgos, que despreciando la vida, atravesaron primeros al mar sus on-

das, quando los perseguian los Gitanos, y con su valor desvanecieron los miedos cobardes de las otras tribus, que pasaron despues a la sombra de su exemplo. Y esta constancia de esfroços, ò conocida, ò adiuinada le merecio a Iudas larga posteridad en que se fuese sucediendo su corona, *& quod tribus Iudâ ibi meruit Regnum.* Claro esta que no auia de faltar a Iudas, ni Imperio soberano para sus descendientes, ni descendencia gloriosa a su grandeza, teniendoijos de tã vizarro ardimiento, que compran con sus riesgos victorias para los suyos; antes los mismos peligros, que amenazan esterilidad a su familia, en la muerte de susijos, perpetuan en su casa por largos siglos el cetro, y la corona: ya si muy cortadas son al talle de sus espíritus alentados las promesas de el Patriarca. *Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de semore eius.* Saquemos agora la consecuencia.

Pues si a Iudas por los 25 riesgos, que auian de emprender animos los sus descendientes, se les prometen grandezas soberanas de Magestad en seria no interrumpida de hijos, como podremos no esperar los que nacimos con dicha de sus vasallos, que a vista de la muerte arriesgada de Carlos, le a de dar el Cielo a nuestro Monarca sucesion illustre en que

Lyra in
24. Exod.

37
8.

que se perpetuen los dos orbes, que rige vn ceptro, y ciñe con vanidad vna corona? *Tempus putationis aduenit.* Llegose el tiempo de la siega ò de la poda: es la verdad. Cortose el renueuo, que en fertilidad eminente de venturas se auia de colmar de fruto: Tambien lo lloro; pero de ai fino esvava la esperança, que me anima, infiero yo en la vid nuevos aumentos, pues como decia la eloquencia florida, y autorizada de S. Cipriano. *Quoties ferro vitis abscinditur, erumpentibus pampinis melius vba vestitur: nam in augmentum prouenturi temporis cedit, quidquid iniuria sua proficit.* Quantos cogollos corta el labrador a la vid, tantos ojos le da por donde se desague en lagrimas el dolor de las eridas pero no por eso se esteriliza la planta, antes los ramos que se destrozán, los renueuos que se siegan, la necesitan a rendir maiores frutos, y son para lo por venir colmo de grandezas, y de venturas, los que de presente se lloran a son de ageuios, *Et in augmentum prouenturi temporis cedit, quidquid iniuria sua proficit.* Y así no importa que se siegue la flor, q se corte el ramo, pues aunque su muerte ocasiona luego llantos, tambien para despues asegura frutos.

26

No puedo pasar de aqui sin consolarme con vna piedad valiente, que bien merece este nombre, de nuestro monarca, naci-

da entre la ternura de dolores con que le executaua la muerte de Carlos. Conuatico el coracon de su Magestad con tropel tan desapiadado de desgracias, toma al punto la pluma, y escriuiendo al Excelentissimo Marques de Leganès, General de sus armas, que emprendia el socorro de Lerida le dice. *Agoos saber como murio el Principe mi ijo, que Dios aya: no os desmaye el sucesso, pues me à dado el cielo tantos ijos, quantas son las Ciudades, y Reynos que están a mi obediencia, proseguid el socorro que yo quedo a la mira.* O voces dignas de eterno bronçe, para inmortales aplausos de la fama! A quien no admira que pueda estar despues de tan inumano golpe, tan sobre si la prudencia, tan aduertido el valor, tan eroica la cordura, y tan dispuesto el amor generoso de sus vasallos? Quié de tal suerte moderara sus efectos que ofreciera vn espejo en su rostro, a cuya luz se conpusiesen los semblantes afligidos de sus cortesanos? Quien templara tan a sazón con lo agrio de la pena la seguridad dulce de las razones? Quien se supiera proponer a los suyos exemplar tan prudente de constancia? No parece sino que tenia su Magestad delante de los ojos el consejo que dio entendido Seneca al oiro priuado grande de el Cesar en la muerte de su ermano, *tibi nullum secretum liberum est, in*

S. Ciprian
de laud.
Martyr.

Senec. de
Consol. ad
Polib. ca.

mul-

multa luce fortuna te posuit, omnes scient, quomodo te in isto tuo gesseris vulnere, verum ne statim percussus arma submiseris, an in gradu steteris. Pulote el cielo, dice, en la cumbre mas empinada de la fortuna por blanco, que se lleuase las atenciones; donde con dificultad disimularas el dolor de la congoja, porque estan muchos ojos a la mira; que atiendá al valor con que recibes el golpe: y si como visón de lamparas las armas al primer combate, ó como exercitado te conseruas incontrastable a los azeros de la desgracia. A sta aqui llegó el discurso mas desapasionado de la mas prudente Filosofia: Pero tu, ó Gran Felipe, venciste gloriosamente su enseñanza, pues sin dejar las armas persuades la defensa de tus pueblos a los soldados, y venciendo en genero las piedades no menos que en marciales ardimientos; adoptas por hijos a tus villas, a tus Ciudades y Reynos. Faeles que atenciones amorosas son estas de nuestro grã Monarca. Que providencias del cielo tan prevenidas? Yo digera que en cambio de la vida de su Alteza, y en premio de la constancia de su Magestad, le auia infundido el cielo, sobre su agrado natiuo entrañas aun mas dulces de Padre para los suyos, y que la muerte de el Principe le negocio tantos hijos, quantos son sus Reynos, y sus Ciudades; para que se vea,

como no pueden faltar illostrados crederos de su grandeza, quando son tantos los descendientes que en sus pueblos reconoce. Este decia Filon que es el caracter mas soberano de la nobleza de un Principe, las calidades mas celebres de su piedad, los blasones mas excellos de su soberania. *Sunt enim Principes publici patentes ciuitatum, & gentium, quot quot boni sunt; nec cedunt pietati naturalium.* Son los Reyes, dice el docto Ebreo, al paso que mas medidos con el empeño de su corona, tan padres de sus vasallos, y pueblos, que en las ternuras amorosas de la voluntad, aun la sangre comunicada a sus hijos, no les mereco mas agradables caricias. Mirad agora si la animosidad vizca de su Magestad ofreciendo a Dios amor, y vida, en los alientos lobenes de su Alteza, si los alagos, con que adopta por hijos a sus pueblos, piden de justicia serie gloriosa, y dilatada de descendientes, con que se vaya heredando el valor, y Magestad de su Imperio.

Obediente, y enamorado 277
Abraham parte al monte, a verter la sangre de su aficion, que latia amorosa en las venas de su hijo. O que vatalla de afectos tan penosa, ó como se quejan de el rigor las esperanças, como excuta por la vida la obediencial lora el amoracia el alma la desdicha, templada la fec los azeros a

Philo Hab
de creat.
Princ.

de creat.
Princ.

la espada: todos son encuentros y vateria, asta que victoriosos los respetos soberanos sobre las conveniencias de la afición, ofrece la víctima las manos a los cordales, empieza a restallar con el incendio la leña, dobla Isaac sobre el fuego las rodillas, inclina para los filos el cuello, tuerce el Padre a la anciana mano la greña del melenada de el ijo, ya se estremece el aire al resplandor de la espada, ya la cerbiza padecido el amago, ya el golpe se precipita a violencia, ya casi llega el cuchillo, ya se desperdicia la sangre. Deteneos animo so Patriarca, que os llama vn Angel a piedades desde el cielo. Llegò a tiempo el Embajador diuino, que embotando las iras al acero, premio las lealtades de Abraham con esta promesa.

Genes. 22 num. 16. *Per me metipsum iuravi, dicit Dominus, quia fecisti rem hanc, & non pepercisti filio tuo unigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas caeli.* Tan sobornada se alla mi voluntad de esta azaña, dice Dios, tan obligado me siento de tu valor, ò Ilustre Patriarca, que en premio de este servicio tengo de dilatar tu descendencia en muchedumbre de ijos, tan estendida, que vença en numero, y ermosura el vulgo luciente de centellas, que manchan a golpes de resplandor el safiro: y esto no à de quedarle en promesa antes para mas solemnidad

gusto de empeñarme con juramento. *Per me metipsum iuravi, &c.* Pues señor no auéis ofrecido estas venturas en otras ocasiones a Abraham? No le sacasteis vn dia al campo; y obligandole a reducir a numero las estrellas le prometistes multiplicar por ellas sus descendientes? *Suspice caelum, & numera stellas si poteris, sic erit semen tuum?* No le mudasteis en otra ocasion el nombre, y de Principe soberano, que eso significa *Abra* le llamasteis *Abraham*, que equiuale a Padre de muchas gentes, dando la razon, *quia patrem multarum gentium constitui te?* Proque se à de ajustar la sucesion con el nombre? Pues si el apellido excelso de Magestad se le auéis trocado en el de padre de varias naciones, de Ciudades, y Reynos diferentes, que es lo que le ofreceis ahora de nuevo, por esta azaña de el sacrificio? Solamente allo yo vn juramento de diferencia, q̄ vbo en esta ocasion, y no en las otras. Pues acalo señor, necessita *Abra* de este resguardo, para seguro de su fee, ò de su esperanza, ò tiene en vos mas fuerza el jaramento, que la promesa? Conque delicado ingenio *Ruperto Abad.* *Vbi nullum adhuc Abrahæ preceperat meritum, tantum modo pr̄missit: vbi vero iam per obedientiam emeruit est, cum interpositione iuramenti repromissit: ut per duas res immobiles, quibus impossibile est, metiri Deum fortissimè solatiū habeat.*

Genes. 15 num. 5.

Genes. 17 num. 5.

Rupertus in Genes. lib. 6. cap. 33. Paul. ad Hebraeos.

habeamus, qui confugimus ad tenendam propositam spem. Verdad es q̄ Dios tiene ya prometido esto mismo al Patriarca, y q̄ Abrahã para mayor certidũbre, ni Dios para mas obligacion, necesita del juramento; pero a echo de cosas azañas valerosas el Patriarca, vna ofreciendo en el ara la victima reciente, otra portandose como padre de los reynos, y naciones mas estrãñas, pues a dos meritos tan ilustres correspondan le dos promesas tan seguras, para que en auenidas de gozos, y de esperanças se regolfe el coraçon de Abrahã: y si a las naciones, y pueblos los adoptò por hijos el afecto, quando la piedad, y obediencia le desposeen de el ijo heredero suyo, no se contenta Dios con prometerlo, sino q̄ pase a jurarlo, para que por dos titulos tan ciertos tenga derecho Abrahã sobre la omnipotencia y ya el amor que admite en lugar de hijos a los pueblos, y ya la costancia, cõ q̄ ofrece animoso el suyo en olocausto, puedan executar a Dios: y sacarle prendas, pidiendo de justicia, la sucesionalustre, y numerosa de lo casa. *Vt per duas res immolabiles, quibus impossibile est.* &. Que dire, ò magnanimidad generosa de Filipe, quando veo q̄ pidiendo el cielo en sacrificio el heredero de tu grandeza, tu diligẽte se le cõsagras en olocausto: Que es fuerça q̄ cõciba, quãdo miro mudarle Dios el nõbre a nues-

tro Monarca, y de padre excelso, y soberano de vn ijo, llamarle Abrahã, q̄ es Padre de muchas gentes, sino q̄ la valẽtia de ofrecer por victima su sangre, el amor de recibir por hijos a sus vasallos, an de coronar, en descendencia gloriosa, cõ frutos de bẽdixon sus esperanças en apoyo de q̄ la flor ajada de Carlos fertilizara moriẽdo la familia de nuestros Cesares Españoles.

Muchas virtudes en pocos años pudiera referir de nuestro Principe, si los terminos cortos, que á puesto a estas oraciones la costumbre fueran capaces de tan eroyca grandeza. Mas no pasare en silencio su debota piedad para cõ Maria Emperatriz de la gloria, en q̄ nos dejó vntaro exemplo, para satisfacion de q̄ goza la dicha, que le puede desleal la lealtad mas amante.

S. V.

Que es virtud muy soberana en vn Principe emplear en seruicio de Maria las riquezas consignadas para sus diuertimientos: pues con ellas negocia vna buena muerte.

Mucha variedad encuentro de pareceres en la inteligencia escondida de estas palabras. *Flores apparuerunt in terra nostra, & tempus puta iouis auenit.* Sobre que tiempo, y que corte es este que amenaza a las orbes tan vecino. Origenes, Teodore

Origen. hic
Theod. hic
Casiod. hic
Phylō Car
pacio hic.

doreto, Casiodoro, y Filon Carpacio entiēden por este tiempo, el en que la gracia, que nos mereció Christo nuestro bien con su venida, se vmanō a ser jardinerā, en el inculto Aranjuez de los corcoanes, y segando en ellos la maleza de los vicios los dispuso à rendir cosechas abundantes de virtudes. *Tempus designatur remissionis peccatorum, quo scilicet post Christi aduentum amputata sunt peccata, ut animae fructum plus afferant.* El Abad Ruperto es de parecer que esta siega fue la que hizo el Saluador del mundo cortando a la ley escrita tanta superfluidad enmarañada de ceremonias. *Tempus quo putata*

Rupert. hic

S. Grego.

homil. 16.

in Ezech.

sunt superflua legis per Christum. S. Gregorio Papa quiere, que este tiempo, sea el de la vltima estrecha cuenta, que se pedira en el juicio, quando las plantas frondosas pero inutiles de los

S. Ambros

serm. 9 in

Psal. 118.

pecadores se cortaran para el fuego. *Tempus caesionis imperium in die iudicij.* Inclino se mucho la dulçura eloquente de Ambrosio a que estas palabras se entendian de la muerte de los justos. *Tempus secandi aduenit, quo matura in horris frumenta conduntur, & qui meritis mercedem accipit,* pues traslada a los generosos de la

Iust. Org.

hic Caten

trium PP.

S. Hieron.

lib. 1. con.

tralouini.

gloria tanto fruto soberano de virtudes. Iusto Orgelitano, la cadena de los tres Padres, San Gerodimo, y San Bernardo anticipan vn poco mas este lance y afirman, que entonçes se ve

presente este tiempo, quando se disponen los justos para viuir desembarazados, y morir seguros, cercenando asta las superfluidades mas decentes de la vida. *Superflua, & omne quod off. diculum d. re, & impedire fructum salutis possit, amputare iam, & resecare incipiunt.* Estas dos explicaciones vltimas, aunq̄ todas sean muy ajustadas, son las que mas ferozan con nuestro intento; pero aceme en ellas dificultad, a que proposito saca el Espolo a su querida Esposa en esta ocasiō al campo! Si todos los moradores de esa selua, si los ciudadanos todos de esa montaña viētan negados aun a los diuertimientos mas onestos, que ni se ve concurso de Zagales, ni se oyen otras musicas, que gemidos en el campo, que recreaciō entretenida puede ser esta para la Esposa? Si an cercenado de fiestas, si an cortado ya los sazaos, los juegos, que pudieran entretener con nouedad los sentidos, tratando solo de viuir para la muerte: *Superflua iam resecare incipiunt.* Que gustos pueden entretener a la Esposa entre tan serias melancolias? Agora yo lo dire. O si acertase! En esa Esposa no está significada Maria Santissima? Comon explicacion es de los PP. No la saca al campo el celestial Esposo, quando sus moradores, que son las almas justas cercenan los diuertimientos, los gastos, las superfluidades

S. Bernard
serm. 38.
in Caten

fluid

fluidades, que no son necesarias para la vida, viendo que se acerca la muerte? Y a lo emos visto. Pues muy bien es, que salga esta señora a registrar, en esta ocasion, las vegas, que no puede tener Maria fiesta mas de su grado. Ellos no dedican al servicio vnilde de su grandeza, lo que cercenan de gastos, cortando todo lo q̄ parece superfluo? Si. Pues ni Maria pretende solemnidad de cortejos mas illustre, ni ellos pueden desear seguridades mas ciertas de su dicha. Que dedicar al servicio de Maria, gastos que se auian de desperdiciar en diuertimientos, sobre ser soberana seña de perfecciones muy gloriosas, arguyen felicidades en la muerte no pequeñas.

29 Llego su alteza de el Principe en compañía de su Magestad poco antes de su muerte a Zaragoza: siruióle el Arcobispo de aquella Ciudad con vn juego de trucos, y veinte mil escudos en oro, pera que condecendiendo en algo con la edad no estuuiese siempre tirante el arco de los cuidados. Admitio Carlos la dadiua no el empleo, disponiendo que siruiese aquella riqueza a las dos imagenes debotissimas de Maria, a la del Pilar en Zaragoza, y a la de Atocha en Madrid. Generosidad en tan pocos años, sobre quanto puede alargarse la debocion, ni en grandecer la eloquencia, pues

siendo empleo tan de la edad, y de la grandeza el diuertimiento onesto, la recreacion entretenida de el juego, cerceno su Alteza, como superfluo, es los verdadores alagueños a la juventud. No ay calidades mas eroicas de perfeccion, no ay esmeros mas soberanos de celo ardiente, con que engrandecer las piedades de el Principe mas illustre. No aeen ya falta quantas virtudes pudo ofender el silencio, ò deslucir el estilo, que en la relacion sencilla de esta quedan ponderadas todas. O como en Baltarrenia blanco mas ajustado para su mira la eloquencia de Ambrosio, quando en alabanga de Valentiniano dijo: *Et quid iam de alijs dicam virtutibus, qui etiam ludo iuuenturis putauit abstinentium, reserandam etasticitiam, seueritatis publicae duriciem molliendam, & lenitatem sen etutis alienis annis deferendam?* Pudiera mi afición fingir palabras mas del intento, ò tener las virtudes de algun Principe exageracion mas lucida de grandezas? Acer cose temprano el tiempo de la vida para Carlos: *Tempus putationis aduenit*, y si ese tiempo es el en que se cortan superfluidades: *Superflua iam reserare incipiunt*, que allo superfluo que del mentir en si planta tan los en vieniendole nacidos los verdores de Magestad mas frondosos? Que? Las licencias que el perauian sus pocos años. *Reserandam*

S. Ambrosio
do Obitu.
Valent.

etatis licentiam, quitandole a la juventud el empleo gustoso, el divertimento mas nacido con la edad, y menos extraño de la soberania. *Vt etiam ludo iuuentutis putauerit abstinentum*. Tan dueño fue de sus afectos en el recato Nuestro Principe, tan medido en el acierto de sus acciones, que asta las decencias onestas del desago, las cerceno como superfluidades ofensivas, trazando que situiese a la piedad, lo que auia de llevarse el desperdicio. Cumbre es ya esta de virtudes, que descuella eminente sobre las que pondero de Valentiniano S. Ambrosio, pues no contento con cercenar verdors, los confagro en lisonjas a Maria. De donde es fuerza inferir la piedad, que si se llega el tiempo de escusar gastos, de acortar divertimentos, para que cortejase la debocion a tan diutna, y soberana Princesa: *Tempus putationis aduenit*: Tambien se llegó el tiempo, de que grandeza tan eroica de virtudes, como la de Carlos se coronase de resplandor en la gloria. *Tempus quo matura in horis frumenta conuantur*. Muy seguros tiene aplausos gloriosos de eternidad en primavera mas floreciente de luces, quien supo vizarro, como advertido templat el ardor precipitado de la juventud, ofreciendo en rendimientos vmildes escusas de gastos al seruicio de Maria pa-

ra conseguir laureles victoriosos en el combate vltimo de la muerte.

Estava Christo en la cruz ³⁰ echo blanco lastimoso devéngas, rotas las sienes a violencias desapiadadas de las espinas, tras pasadas las manos, y los pies a rigores aleues de los clavos, descoiuntados los miembros a tiranias sacrilegas de vn tronco, inundado el rostro a raudales carmesies de sus venas, abiertas las espaldas a fiereza de tantos, y tan inumanos golpes. Executauan por la vida los dolores, y preuiniendo de aliuio la soledad de la Madre, fixò en ella la dulçura melancolica de la voz, y en Iuan el alago amoroso de ambas luces. *Cum visisset ergo Iesus matrem, & discipulum stantem quem diligebat, dicit matri sue: Muller ecce filius tuus*. Dejando a Iuan en sustitucio suya por Ijo de esta señora. O! y que de motivos tiernos pudiera descoger de accion tan gloriosa, sino me iciera leñas vna duda que puso S. Cypriano en este trançe a su Redentor diciendo! *Confidero te in cruce de matre sollicitum: cum volenti loqui tecum, cum Euangelizares, negue- ras retro actis diebus colloquium*. Ay Señor, y que otro os confidero, que diferente os miro, en esta ocasion, que os vi no a muchos años! Alli tan esquivo al parecer con vuestra madre, que le negasteis el abla, aqui

Joan. 19.
num. 26.

S. Cyprian
serm. de
Passione
Dicit

aquit tan amoroso con ella, que en apacibles voces, le ofreceis a Iuan para su consuelo! Que diuersidad es esta de pareceres, quando es el vuestro tan incapaz de mudanças? Es acaso la muerte la que auia estas llamas afectuosas en vuestro pecho? Aora yo presumo, con alguna nouedad, no se si acertada, que quando se mirò esta vid fecunda, descansando las ramas en los braços de la cruz, desnuda de ojas; pero cubierta de frutos, viendo que de los sarmientos, que eran sus Apostoles, segun el mismo dijo, *Ego sum vitis, vos palmites*, no le quedaua otro sino Iuan en su compañia, porque a los demas el yelo de la persecucion los auia diuidido de su tronco, tratado de cercenarle de si, y ofrecerle en su muerte al seruicio de esta Señora. *Nunc materno moueris affectu, profigue el Santo, & thalamum humanitatis tue cubiculario dilecto commentas, & prouides sedulo benedicte inter mulieres Apostolicam clientelam.* Aquí si que mostrais el afecto debido a vuestra madre, cortando esa rama sino lo perflua, gustosa, para agasajar a Maria con tan illustre dadiua, consagrando los empleos dulçes de la perfeccion, y diuertimientos fabrosos de vuestra caridad en seruidumbre, rendida a esta Señora, Y no se si diga, que

aunque por tantos titulos, teniades accion la gloria, la quisistes conseguir tambien con este, para satisfacer a vuestro amor, y a nuestra enseñanza. O gloria incomparable de esta Reyna, esclama vn interprete illustre, a quien la debocion y las noticias le pueden suplir de antiguedad muchos años, O singular priuilegio de ventajas! *O eximiam beatissimæ Virginis Deiparæ laudem! O P. Benet. gloriam incomparabilem, tanta est Maria Fern.tom. ria gratia, tanta potentia, vt etiam 3.in Genes ipse met Deus homo, quod il lius sit filius, sua in morte, Dei Patris promeritum imploret, impetratque presidium.* 16.

Esto es lo mas, que se puede decir de las alabanças gloriosas de Maria, que el mismo Dios ijo suyo, se valga de su fauor, y con los agasajos, que la ace en vida, solicite su patrocinio en la muerte, que se desposea este Señor de prenda tan de su agrado como Iuan, para alcanzar la proteccion de su madre, a fin de que entienda el mundo, quan poderoso es en aquella ora, el amparo de Maria para los que an cercenado en seruicio suyo los diuertimientos mas onestos de su aficion.

Exemplar de quien tomo Carlos, tan por su quenta la copia que sino dio alcance a luces diuinas, volo en el traslado sobre la esfera de su condicion. Llano esta todo esto: solo quisiera aora

averiguar, que accidente se atre-
uio descortes a vida tan noble,
que achaque manchò la atroci-
dad de sus iras en la sangre de
Baltasar, quando los Reynos le
jurauan obediencias, y oygo v-
na voz, de Seneca que me respõ-
de, *incrementa ipsa, si bene compu-
tos, damna sunt.* No ay q buscar
otra ocaion que la altura, si biẽ
se mira muri, de grande.

Senec. de
Consol. ad
Mart. cap.
20.

§. VI.

Que no ay armas tan poderosas con-
tra la vida como los titulos so-
beranos de la gran-
deza.

32 **A**unque en las niñeces y en
la hermosura tenia sobrade-
causa para su muerte las flores,
como poderẽ a los primeros pa-
sos de mi discurso, la purpura
encẽdida de sus ojas me obliga
a creer, que pudieron morir de
achaque de soberanas. *Flores ap-
paruerunt in terra nostra, & sem-
pus putationis aduenit,* y que no
es necesario otro veneno con-
tra su vida, que el color ambicio-
so de Magestad, q las viste. Tras-
ladò lisonjero el arte, dice Pli-
nio, la variedad hermosa de la ga-
la, desde las flores, a los vesti-
dos, copiando en primer lugar
de los enpachos donceles de la
rosa, abrasados carmines para la
grana. *Luxuria vestibus quoque
prouocauit eos flores, qui colora*

*commendantur. Hos animaduerto
tres esse principales, vnum in cœco,
qui in rosâ mica. Gratius nihil tra-
ditur aspectu, & in purpureas Ty-
rias, dibaphasque, ac laonicas. Ele-
garon las demasias antojadizas
de la abũdancia, a no perdonar,
aun la color a las flores, tirani-
zando la soberania vellezas de
sus ojas para los trages: pues la
purpura de que se adorna el in-
perio siao se tiõ en la sangre
caliente de la rosa, bebio el mo-
delo de sus agrados al nacar
que la hermosa. Y assi siendo las
flores las que rozaron primero
insignias de Magestad, no es
mucho padezan tan al princi-
pio los desaires de su ruina, pues
en las presunciones altiuas de
la grandeza tiene vinculada la
muerte la valentia toda de sus
rigores.*

Arrebatados de el sueño los
sentidos, dejó Nabucodono-
sor a los mas sabios, y pruden-
tes de su Reyno, viò vn arbol,
desmedido en la grandeza, ro-
busto a valentias el tronco, es-
tendida casi a inmensidades la
pompa, desperdiciados a mu-
chedumbres los frutos. Aquí
enuargò a la admiracion los pa-
sos esta voz que se descolgò de
el Cielo. *Succidite arborem, &
præcidite ramos eius: excutite
folia eius, & dispergite fructus
eius.* Derribad el arbol por el
pie, va è todas sus ramas al suelo,
no perdoneis desde las ojas a las
ca-

Dien. 4. m.

Plin. 21.
Hist. cap. 8.

raizes. Dará sentencia! A vná higuera esteril se le fian las esperanças de que dè frutos vn año, y otro año, y vn arbol tan fertil se à de cortar en su mayor lucimiento? Que causa puede auer contra este arbol para obligarle a padecer, tan no merecidos golpes? Desengañense, dice Ricardo Victorino, las soberbias mas presumidas de la altiuez, los títulos mas ambiciosos de Magestad, que a este arbol el apellido de grande fue la causa toda de su destrozo, y que ellostambien beben en la grãdeza el veneno.

Ricard. Vi
flor. lib. 2.
de eru. in t
hom. p. 1.
cap. 1.

Vide quisquis hæc audis, vel legis, si forte altitudo tua est magna, vide inquam, & diligenter attende, ne forte sit nimia. Hoc fortassis in hac descripta arbore reprehensibile fuit, hoc fortassis succissionis causa existit, quod eius altitudo nimia fuit, & altitudo eius, inquit, nimia.

No advertis las exageraciones cõ que abla de la eminencia de este arbol la escritura? Como descriue la põpa Magestuosa de sus verdores? Como encarece la abundancia coronada de sus frutos? Pues q̃ mucho padezca el golpe de la segun tan sin reparo, si tiene siempre la muerte por blanco de sus rigores las altiuezes en que descuella mas la soberania, y trocando el viento de la prosperidad, ace en vn punto cadãllo de su desgracia, al que antes fue trono de su grandeza.

34 De donde infero que si España todavenera a su alteza co-

mo a dueño, y señor natural suyo, que si Castilla acièdo, en demostraciones de honor, y vanidad el vasallaje jurò a Carlos emperador purpurea por su Principe, que si Navarra llega ya a blasfemar aprecios de estimaciõ en su obediencia, y q̃ si ardiendo Aragon en lealtades, a la vecindad entorpecida de Cataluña, respecta en cortes publicas como inuiolable su Imperio, claro està, que en altezas tan soberanas auian de emplearse sangrientos los destrozos, y que por entre la prescripciõ de tan gloriosos títulos auia de abrir paso a sus rigores la muerte.

Encendieron el corage de Saul los aplausos del triunfo, con que engrandecieron los de la Corte los esfuerços de Dauid: son contrarios muy poderosos los celos, aun en oposiciõ de la justicia mas clara. Busca Saul para la muerte a su mas leal vasallo, con las ansias que pudiera buscar a su enemigo mas publico: es monstruo la enuidia, que entre rigores, y cobardias no desdeña alimentarse de ingraticudes. No respondió a sus intentos el golpe de la lança, ni el veneno disimulado en la mesa; y erran muy de ordinario los fines prouidencias que se enderezã al daño. Depone Saul no el odio, sino las apatiencias: mas peligro corre Dauid en el disimulo; que en el agrauio. Disfrazo el Rey la ira entre lisonjas:

jas: brinda mas eficaz el veneno mentido en los alagos del oro. Ofrecele para asegurarle en casamiento a Michol su ija: dispara el enojo con mas pñtualidad desde el seguro de vna amistad aparente. *In duabus rebus gener meus eris. hodie.* Ea David. biẽ merecido tienen tus azañas, dar la mano de Espofo a la Princesa, pues ya la victoria ilustre de Goliath, ya el destrozo de tantos Filisteos no me permiten olvidar premio, que pide de justicia ser uicios tales, y así por ambos titulos deseo, que se celebren oy cõ Michol tus despofofos. Extraña oposiciõ de pareceres, solicitar agora para el fauor, a quien auia pretendido antes para la injuria. Recebinen lugar de ijo a quiẽ auia perseguido como contrario? Si a Saul le ofenden los aplausos de David, si le dan en rostro las estimaciones cõ q̃ sus prendas son veneradas, no adierte que á de crecer con el puesto mas soberano, en David la estimacion, y en su aborrecimiento la envidia? Es acaso auer mudado Saul de parecer dejandose inclinar de las prendas de David? Es azaña gloriosa del valor tratar como amigo en la correspondencia a quien mira como contrario en las armas? O es tener Saul por daño tan sin en niẽda vna muger, por gusto tan lleno de azañas, y de temores vn matrimonio, q̃ pretenda obligando a David al casa-

miento, acer, que le de el mismo con sus manos la vengança? Y por lo menos no es mostrarle a Michol, poco amoroso el afecto necesitarle a que se case con su enemigo? No, dice S. Basilio el de Seleucia, no es ese el intento de Saul, sino pretender a David en ese fauor la muerte. *Inuiso David filiam dare vult, non quod exosum honestaret, sed vt filie nuptiis eadem emeret.* Bien reparò Saul, dice Basilio, q̃ era grandeza de mucha reputacion para David, despofoarle con Michol, pues subia de ese modo a los titulos mas ilustres de la soberania, auiedole de respetar todos como a su Principe; pero en esos apellidos de Magestad, busco alagos con q̃ disfrazarla erida, y a asegurar la vengança, pues no de otro modo podia dar a David mas al seguro la muerte q̃ desea ua, q̃ aciendole tratar como a Principe en su imperio: y así ardid es muy discreto del corage, darle el Rey a su ija por esposa, q̃ de ese modo la alteza a que le leuãta, le quitara a mucho rigor la vida, pues morira de achaque de soberano. Que en los titulos gloriosos de la grandeza, está la melancolia mas sin reparo contra la vida.

Voluamos a repetir cõ la vista, y a regalar cõ dulçuras la memoria, en aquel objeto amoroso, de envidias para el Ebreo, y de finezas para el Catolico, Cristo en la cruz. Aun no comẽ

Basilio Se-
lenc. orat
16.

to el pueblo rebelde, y desagrado, de ver escarpiado el Señor en vn leño despues de auer usado con el tanta atrocidad rigurosa de crueldades, pretende, que para escarmiento publico, se ponga en cifra el proceso de su muerte sobre el arbol destinado, para el suplicio, *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam Hic est Iesus Rex Iudeorum.* Y las razones con que presumen onestar el parricidio, y dar color a su impiedad, de iusticia, son decir que aquel es Iesus Rey de los Iudios. Notable dilate de vna passion muy sin ojos, si ay alguna, que no padezca este acheque! Pues necios si vosotros mismos confesais su Magestad appellandole vuestro Rey, no advertis, que queda con esta accion en vuestra deslealtad calificada la aleuosia, pues a vn Rey, y mas tan justo quien le dio muerte sin nota de tirano? Y si quereis decir, que por auerse fingido Rey padece linaje tan delusado de tormentos, aueriguad primero su justicia. Pero no, dice Origenes, aunque los Hebreos andubieron en su rigor desleales, no dejaron de proceder en su malicia advertidos: pues no allando en Christo culpa para condenarle, quisieron, que su muerte no pareciese violencia sino suceso, y que se entendiese no auian sido los tormentos tan poderosos, como el títu-

lo de Rey, para quitarle la vida, Oyd aora la viueza entendida de sus palabras. *Cum nulla inueniatur causa alia mortis eius, nec enim erat, hec habetur sola: Rex fuit Iudeorum.* Busco el odio causas en este Señor para dorar los yerros de su vengança, como si vbiesen sido los beneficios injuria, y viendo las acciones de su vida tan inculpables, ya que no allo pretexto a su malicia, pretendio escusar su fiereza, dando a entender, que no auian sido los rigores de la cruz bastantes para su muerte, sino que el titulo soberano de Magestad le auia quitado la vida: y así pusieron por causa sobre los juncos, *posuerunt super caput eius causam ipsius scriptam.* Que pusieron? *Rex Iudeorum.* Fue Rey de los Iudios. No tubo este señor, como si digeran, otra causa de que morir en la cruz, sino fue de achaque de soberano; murio de Principe, siendo mas eficaz el titulo de grandeza, que la valentia de los dolores para su muerte. Que está vecino, mucho a la eminencia el destroço, y son los apellidos Magestuosos de la soberania, el tofigo mas fatal para el estrago.

Si en esto para la Magestad 37
mas pomposa de las flores, si así
las arrastra acia la muerte la purpura q las viste, q pudo menos

esperar Carlos, del resplandor soberano de su grandeza, y que mas presumen los mortales de la inestabilidad peligrosa de la vida flor que si arde en ermosuras es, para desatarse mas facil en pabefas? Siendo las ventajas con que se engrie a viuin eternidades pelilla, que la reduce a cenizas. Aqui, fieles, del desen gaño, que obstinado el desorden de las costumbres, se despeña sin ojosacia el peligro. FAVOR al escarmiento, que entorpecidos se resisten, a la justicia de su enseñanza, los afectos desbocados de las pasiones. Nadie cree lo que mas experimenta: pues tropezando por instantes en muchas muertes la vida, ni la ermosura difunta la desengaña, ni la nobleza marchita la reduce, ni el riesgo amenazado la mejora, ni el daño peligroso la amedrenta. O despierte ya la insensibilidad rebelde de la razón, a las violencias de golpe tan penetrante. Sean nuestras lagrimas si adorno de lisonjas a la piedad detan publica tristeza, si alarde de respeto a las prendas gloriosas de Principetan illustre, caudales de bautismo a las máchas escurecidas de nuestras conciencias. Vme dezca ya el llanto de nuestros ojos las sombras funestas de ese gumulo, coronando la piedad con

flores le virtudes, las cenizas soberanas de Baltasar: como de lirios adornò el otro Troyano el cadauer difunto de Marcelo, para que alcançen empleo tan generoso, las flores que andadò materia a nuestro discurso. Flores apparuerunt in terra nostra, &c. Pero a que proposito floridas consonancias, a que fin repito acentos musicos quando está el coraçon enlutado de tristezas? Afta quando el aliento de la voz a de desmentir al pecho la congoja? *Quousque enim dissimulo* (de cia Bernardo en la explicacion de vn lugar de los Cantares, quando no le permitia respirar la muerte de Gerardo) *& ignis quem intra me ipsum abscondo, triste pectus adurit, interiora depascitur? Clausus latius serpit, seuit acrius. Quid mihi, & cantico huic, qui in amaritudine sum?* No dā, ya lugar las lagrimas a las voces, quebrandose las palabras en sus piroso. O sean los de todos tã ardiētes que satisfagan lo que la perdida pide, tan feruorosos, que cumplan lo que necesita la enmienda, tan dulçes, que depongan lo que a menester la gracia, y tan eficaces que faciliten lo que asegura la

gloria. *Ac*

quā, &c.

(*)

SER



S E R M O N

NONO DE LA BEA- TISIMA TRINIDAD, PATENTE

el Santísimo, predicado por el R. P. Ma-
nuel de Naxera, en el Conuento
Real de las Descalças.

Año de 1648.

SALVTACION.

*Docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, &
Filijs & Spiritus Sancti Matth. 28.*

Nam, i.



El timbre de nuestra fee, el misterio por arduo mas glo-
rioso de nuestra Religion, celebra oy la Iglesia, fieles,
a Dios vno en su purissima esencia, Trino en las pro-
piedades de sus personas, Padre, Ijo, y El spiritu Santo,
sin que la simplicidad vniforma de su esencia contradiga este sagra-
do numero de personas, ni la multiplicidad de personas cause diui-
sion en la esencia. Misterio de la fee todo, cuyos ciegos ojos solo
le alcançan, quando reflexos sobre la capacidad vmana brillantes
aun la perspicacia mas de aguila burlá. Poco inmenso fuera Dios,
si vbiera sonda de discurso que le alcançase: a Diostrino, y vno en
aquel repetido elogio de Santo, Santo, Santo, pronuncian bien cõ
sus labios; pero ni los Serafines le comprendē con sus vuelos: aun a
Christo en la vfana pompa de claridades, q̄ ostetò en la cumbre del
Tabor, no le atendieron claros p̄spicaces ojos sin correr riesgo:
como

como puespresumira nuestra altivez mirarle en la infinidad de su resplandor sin naufragio? Para defender con las luces del material Sol ya ay industria, que es mirarlas en la pureza de los cristales para los reflexos empero de la Deidad, aun los cristales son sombras; no cabe infinidades el mas dilatado golfo; solo Christo pudo estrecharlas en las aguas del Euangelio.

Es de San Mateo al cap. 28 Todo el poder, dice Christo, me a dado el Padre en los cielos, y en la tierra: en señal pues los mortales todos: profundas clausulas y estiladas poco doctrinas: vécio la muerte batallando en campaña de vna cruz, y gloriase ya premiado: tan poco ay en politicas soberanas asta el conseguir desde el merecer claro estaba auja de ser consecuencia necesaria, empeñarse los Apostoles en servir, siendo tan pronto el premiar. Quantas dilaciones padecieron en el conseguir los meritos, tantos se originaron cōtra el merecer desmayos: que nadie quiere arriesgar la vida, si a de ser nueva batalla conseguir onra. El poder a costa de eridas muchas le comprò Christo, y con todo esto dice que es dado, asi fiende su modestia, quando el favor, que recibe le imagina obligacion nuestra altivez presumida: a los cielos, y a la tierra, dice, se estendio el poder, que lucir solo en el mundo, si bien atormenta invidias, no eterniza muchas fortunas. Poderoso soy, sacad de sus engaños a miserables. O como se conoce era diuino el poder, que aler otro, mejor se coligiera, aced engaños a pobres: algunos perueramente afectadores de omnipotencia sacan de las sombras luces, labrandole resplandores de oscurecer a otros con lobreguezes. Aquitar culpas embia por el mundo sus ministros, no a que imponiendo culpas le despojen de la hacienda. O quanto se vsa en ministros a queste estilo! En su misma ansia del oro labran, que imponer a la inocencia delitos, que se quitan con dineros. En nõbre del Padre, del Ijo, y del Espiritu Santo, dice, an de ser los baptismos, porque sean executores, no arbitros, que el Principe siempre debe dar la forma, el ministro executar la obediencia. Enseñadles aguardar quanto auéis guardado, que solo quien se ajustò al precepto, puede obligar a los demas sin empacho: obligar a otros con duras leyes, y buscar priuilegios para si, sobre causar a todos desabrimiento, arguye en quien manda, mucho descoco. A los bautizados dice enseñen a guardar lo que prometieron, y quien enseña, en si primero exercita; no guardar fee quien no se tiño en las aguas es conocida desdicha; pero teñirse en estas sagradas olas, y no guardarla merece mas censura que imprudencia, Yo os asistire, cõcluye, asta la fin del mundo. O como se afiançan bien los aciertos de ministros

tros en las atenciones del Principe que entregarse al descuido siépre ocasiona conocido riesgo. En las aguas se oye el nombre de Padre, del Ijo, y del Espirito Santo, y aduirtio Crisologo, estaban preparadas antes con el nombre de Maria, que sin este nombre no ay gracia. De esta, &c.

Docete omnes gentes baptizantès eos in nomine Patris, & Filij & Spiritus Sancti Matth. 18.

3 Para ser cabal vna dicha ni á de ser partida, ni á de ser sola: ni á de ser singular, ni á de ser comun, porq̃ lo comun no llega a tener aprecio, ni lo singular el mejor abono. El bié, dice el Teologo, siépre es por su mismo genio partido; la codicia siépre lepretéde entero, y así para llegar a resplandecer vna dicha en cabales colmos, a menester, enitar dos como imposibles vagios, comunicarse para tener creditos de generosa, y no ser comū, para lograr los aprecio de estimada: vna dicha no partida, si bien a la vanidad es lisonja, delcuéta tanto de su lustre por estancada q̃ tiene ayres de miseria: faltale a quel gozo de partir, y aquella nobleza de dar; pero si llega a partirse, también llega a minorarse, pues quāto comunico al extraño, llegó a faltarle de colmo, y así nunca llegaran los mortales a conseguir la felicidad cumplida: por que, ó por singular vive violenta, ó por comun deslustrada, y para gozar perfectamente

sus llenos necesita dos contrarias calidades, que es repartir atesorando, y atesorar repartiendo. Ahora demos viuos a este asunto para acer paso a nuestro misterio, y prouemos.

§. I,

Que para ser cabal vna dicha ni á de viuir estancada, ni dejar de ser singular partida.

4 Aficionado el pueblo a su idolatria busco ocasion en la ausencia: sin duda alguna gritan en tumultuosas voces a Aaron, se a muerto Moyses, danos guia para el camino: *Fac nobis Deos, qui nos precedant: cedio Aaron al atreuimiento del vulgo, dicen q̃ ambicioso de no perder el oficio. Ambiciõ, y q̃ de monstruos fabricas! A su costa les fabrico vn resplandeciéte becerro, a quien en sacrilegos vnos, y profanos sacraficios dieron potesiõ de diuinidad: Hi sunt dij tui israel qui te eduxerunt de terra Ægypti. Lacabeça sola de vn becerrillo dice Ambrosio, se fabriço, y ayparece.*

exod. 32. vers. 1.

vers. 4.

rece, quan ciegos se empenaron en su engaño, pues comecaron a aclamar muchos Dioses vn becerro; *Hi sunt dij tui*: pudo aver error mas delatinado? si el becerro es vno: *Ferit ex eis vitulum constabile*, como es muchos dioses en la opiniõ: *Dij tui*: y si es muchos en la opinion, como en el ser vno solo? Es el caso, dice Ambrosio, y Lipomano, que intentò acreditarle feliz el ansia, y no allo voces mas propias para ese intento la lengua. Si dixeran este estu Dios, gozara el becerri- llo la Deidad tan sin partirla, q̄ viuiera en el estancada: si formaron muchos becerillos, faltara lo singular, pues estaba repartida, pues ingenioso siempre el engaño formò vn becerro, porque singular luciese, y dixo erã Dioses muchos, porque se comunicase. Detenida en vn becerro solo la Diuinidad perdia el credito, q̄ lo bueno siempre es de si difusiuo; comunicada a muchos idolos le faltaba el lustre de singular: como descaban pues gozase enteras la dichas, y conocian erã menester estas propiedades, para colmar esa gloria, formaron vno, y dixeron muchos, porque ni le faltale, ni le gale a diuidirse. *Honoris gratia*, dice Lipomano, *plurali numero explicant vnum Deum nouam, illum suum aureum vitulum*. Vno y muchos quieren sea, porque tenga del comunicarse lo generoso, de lo singular lo estimado.

Lippom.

Añ lo discurre ingenioso en su ceguedad el engaño; pero fue manifesto yerro. Misterio de Trinidad quiso formar la ambicion, pero eso se alla en nuestra fee. Este es, fieles, el misterio, que oy nos propone la Iglesia, y confiesa mas prespicaz, quando mas rendida la vista. Vn Dios tan sin numero, que es simplicissimo, singularissimo, vnissimo: no ay muchos dioses, vno es solo a quien debe es cielo su ser, la tierra su durar, y los ombres su viuir; pero sin que aquesta vnidad estorbe, es este Dios tres personas, Padre, Ijo, y Espiritu Santo, en quien resplandece vna misma esencia, y vnos mismos atributos: no estanca el Padre en si la Diuinidad; antes la comunica a su Verbo, Padre y Verbo a su Espiritu: ni comunicada a questa Deidad los distingue Dioses, ni esa vnidad llega a confundir las personas cõ que vn Dios solo goza de lo singular lo aplaudido, y persona tres, de lo comunicatiuo lo generoso. Que delgado lo escribio en esta ocasion Zenon: *Hic est Deus noster, qui se digessit in Deum, hic Pater, qui suo manente integro statu totum se reciprocauit in filium, ne quid sibi met derogaret. Venique alter in altero exultat cum Spiritus Sancti plenitudine, vna originali coeternitate renitens*. Si fuera vna sola persona, al amor faltara exercicio, y al comunicarse logro: si fueran tres Dioses

Zenon, 1. de Gen.

les

ses, quanto gozara el vno, era forçoso fáltese al otro. y así ò la multiplicidad de Dioses los iete ra menos felices, ó la vnidad en vna persona fuera poco afortunada: pues bien dispuesto, sea vn Dios solo, y sean las personas tres, porque ni la vnidad estorbe el comunicarse, ni el comunicarse a la Deidad sea ocasion de diuidirse. No as visto, dize Zenon juntarse dos raudales en vn estrecho donde así alternan las ondas, que en ambos es vna misma el agua, las propiedades, las voces, los lugares por donde corren, suelen ser no pocas veces diuersos; pero tan vna es la onda, que ni acertara el ingenio a diuidirla; ni la industria podra apartarla: de ambos raudales es aquella agua, y nace esa bláca espuma, y tan sin diuidirse de entrambos, que querer diuidirla fuera lo mismo que desacerla: a este modo, pues dice el illustre Martir de Verona, las personas se vnē en vn estrecho de la Deidad, y aunque las voces, y propiedades personales de Padre, Ijo, y Espiritu Santo son diuersas, la naturaleza, como en el agua es tan vna, que es imposible diuidirla como lo es el desacerla. *Que modum si dicere dignum est) duo maria, quę in semet recumbunt frero ostus alternos in vnum conferente connexa, quę licet suis proprietate, vocabulisque discreta sint: tamen trini profundi vapores vna virtus, vna substantia, vna*

est fluendi natura: nec potest incomprehensibilis, communis; que vnda diuidi magnitudo, et tamen vtrumque commendo largisua, rerisque propria, nulli privata: etenim damnum patientur vbertatis, et gratie, si adimatur, quod vno eodemque, et alterum ex altero decoratur. Aora oygamos vn lugar ajustado, sino me paralogizo

Murio Christo a manos de la inuidia, ò por mejor decir a violencias dulçes de su fineza, y el Preidente a latidos de su mismo conocimiento quiso colorar la causa ó desmentir la justicia. En tres diuersas lenguas le escriue Rey, y si bien fue ignominiosa traza de su malicia, dispuso este caso el cielo para establecer su gloria: *Erat autem scriptum Hebraice, Gręce, et Latine.*

Ya se descubre el misterio. No son los Dominios diferentes, sino vnno mismo, porque vno lo abraça todo; pero las lenguas no son vna misma, sino diferentes: las letras Griegas aelaman a Christo Rey vniuersal del mundo, y del cielo, las Ebreas dicen lo mismo. Ese mismo sentimiento publicaron las Latinas: los caracteres son no solo distintos en su forma sino diferentes tambien en sus propiedades. El Ebreo escribe al contrario que el Latino; pero en la diuersidad de las letras es vna misma la corona, es la potestad indiuisa, es vna misma la Mageltad. *Significat superscriptio triplaci sermone figura.*

Theoph.in
Cat.

ta, dice Teofilacto, *Dominum esse Regem*. Vna corona, tres léguas: no se estanca en los Ebreos, a los Griegos, y a los Latinos pasa también: ni es diferente ese cetro en los Latinos, q̄ en los Ebreos. Así que no pudo encontrar el ingenio simbolo mas ajustado de vn Dios en su ser vnifimo, y distinto en sus personas, que el titulo de la cruz, en quien el reyno es vnifimo, los caracteres diferentes. Este Dios pues no en instante, que lo eterno no tiene tiempo, sino en aquella primera noticia, q̄ puede discurrir el humano ingenio; cōtemplándose así mismo engendró vn conocimiento de si, a quien el Teologo llama Verbo, y como no ay imaginar al sol algũ instante sin rayo, no ay pensar a Dios sin Verbo: a fuer de infinitamente sabio no podemos jamas imaginar se tiene así mismo sin conocerse, ni pudo conocerse sin estamparse. O q̄ feliz estado, dōde conociendo su dicha engendra otro semejante, quando en el mūdo todo es tratar de q̄ no aya otro semejante por aumentarse la dicha: como los ombres procedē de ordinario con peruertida ansia, no se ajustan a la leyes de la prudencia. Dios fontal origen de todo bien conociendose engendra, y engēdrando vna semejança substancial se eterniza. O que soberano modo de ennoblecerse comunicar propiedades, no deslucir perfecciones: tan o-

tro estilo es el de Dios, y los ombres.

§. II.

Que Dios establece su dicha con lo que da, y el ombre procura establecerla con lo q̄ quita.

LAs dos primeras personas, en quien gasto la omnipotēcia primores, la ocasiō desvelos, y la prouidencia cuidados, fueron Adan y Eua; y siendo la naturaleza tan vna; los titulos son diuersos: Adan se llama imagen de Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, Eua se llama imagen de Adan: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*. No ay duda sino q̄ la diferencia de estilos indico grandes misterios. Entre pues el ingenio a son dar esta profundidad escōdida: porque Adan se a de parecer a Dios, y porq̄ Eua se a de parecer a Adan? Si la naturaleza es igual, y la aficion del artifice no distinta, porque a de ser el onor diferente? Sea Adan semejante a Dios; pero sealo tambien Eua, ni comience la ambicion de singularizarse en el trono a m̄char las cādidezes de aquele estado. No adviertes, dice Basilio el de Seleucia, fuerō diuersas en estos dos las acciones? Adā se alla Rey de los animales, dueño de las plātas, señor de los peces, a quiē tributan en protestacion de su dominio agafajos, y a quien pa-

Genf. 1.
vers. 26.

Genf. 2.
vers. 19.

Gen.
6.

gan